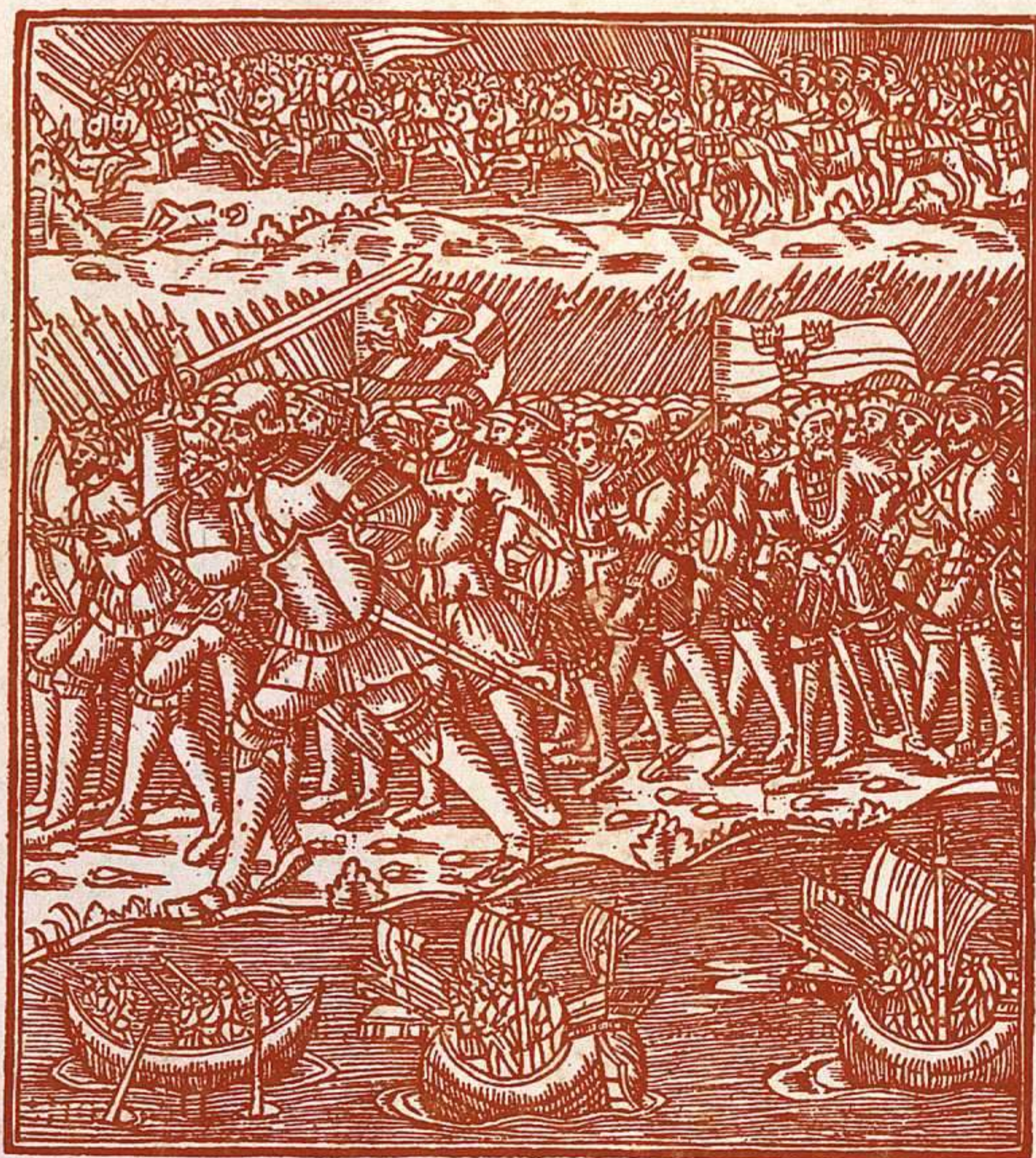


# POESIA SUECA CONTEMPORANEA



litoral



Distribución para librerías:

**VISOR LIBROS**

Calle del Roble, 22

MADRID - 20

---

Siglo XXI de Catalunya

**LES PUNXES**

Sociedad Limitada

Escornalbou, 12 - Teléfono 2352208

BARCELONA - 13

# litoral

Dirección, Redacción  
y Administración:

Urbanización La Roca, 107 - C

**TORREMOLINOS**

(Málaga)

Teléfono 384200 - Ext. 107 - C

## PRECIOS

Este ejemplar..... Ptas.

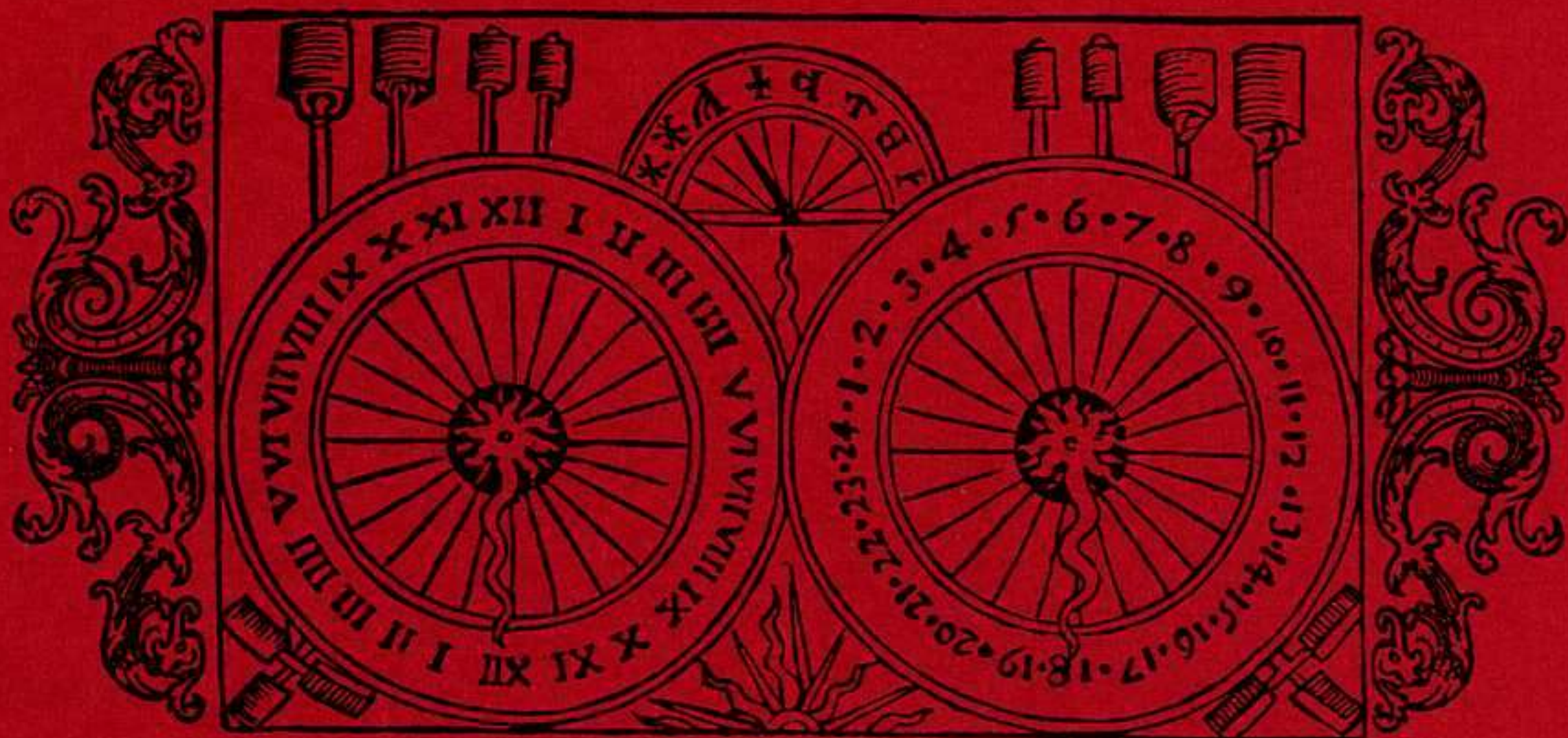
Suscripción anual..... 2.750 Ptas.

Extranjero..... 3.500 Ptas.



# litoral

*Revista de la Poesía y el Pensamiento*



## POESIA SUECA CONTEMPORANEA (segunda entrega)

*Torremolinos - Málaga  
Andalucía - España - Europa*

N.º 127-128-129



# **litoral**

**Revista de la Poesía  
y el Pensamiento**

Publicación trimestral

La fundaron Emilio Prados  
y Manuel Altolaguirre

De conformidad con lo que precep-  
túa el art. 24 de la Ley de Prensa  
e Imprenta.

Edita: José María Amado y Arniches

Dirige: Manuel Gallego Morell

Imprime: Copartgraf, s. coop.  
Maracena (Granada)

Dirección, Redacción  
y Administración:

Urbanización La Roca - 107-C  
Teléfonos: 384200 - Ext. 107-C  
380758  
Torremolinos - Málaga

Depósito Legal: MA. 128-1968

Suscripción anual (11.º año)  
2.750 Ptas.

Extranjero: 3.500 Ptas.

**DISTRIBUYE**

**VISOR LIBROS**

Calle del Roble, 22  
MADRID - 20

**LES PUNXES**

Siglo XXI de Catalunya

Sociedad Limitada

Escornalbou, 12  
Teléfono 2352208

BARCELONA - 13











# LITORAL





LITURGI

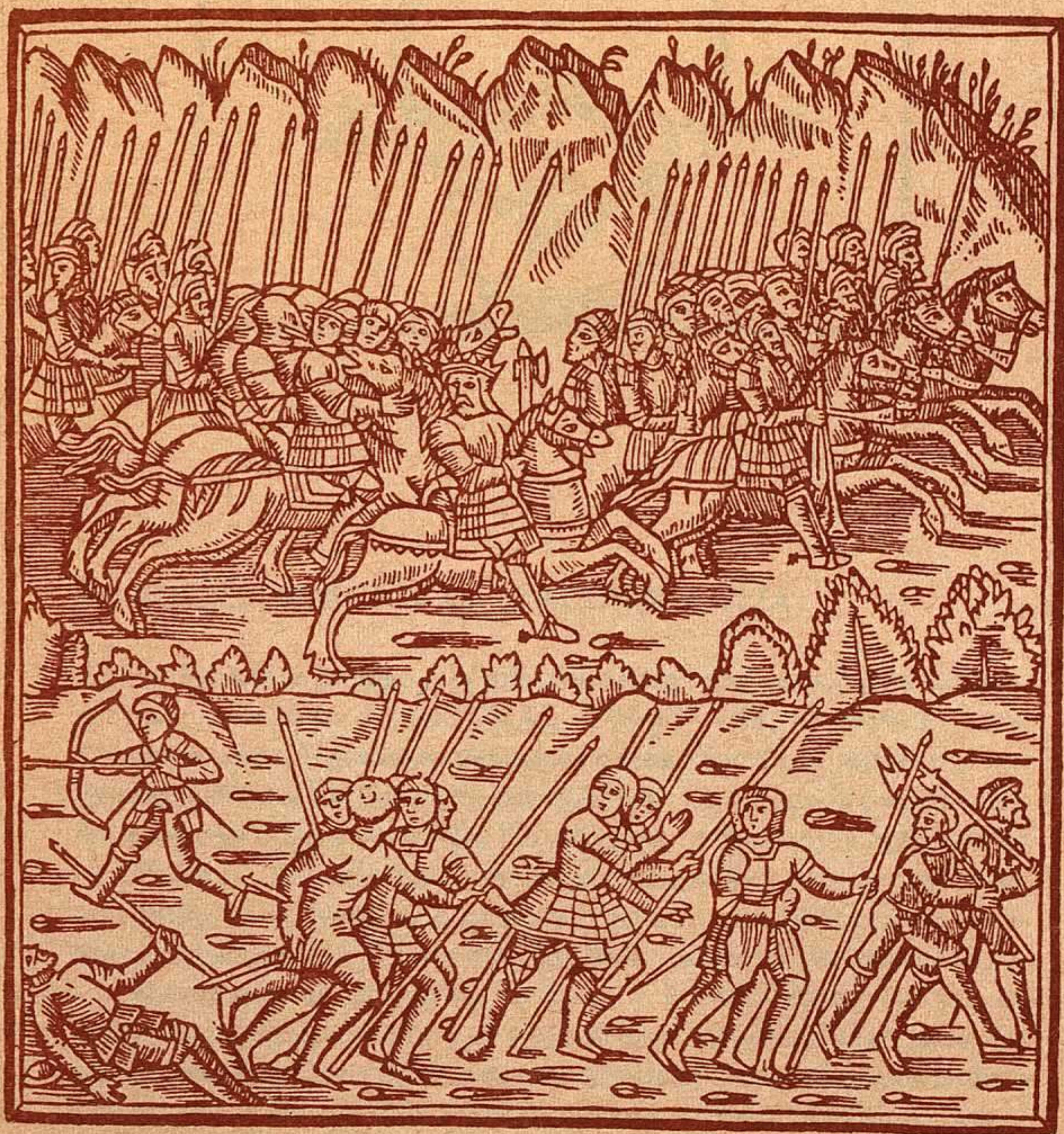


1911



# POESIA SUECA CONTEMPORANEA

segunda entrega



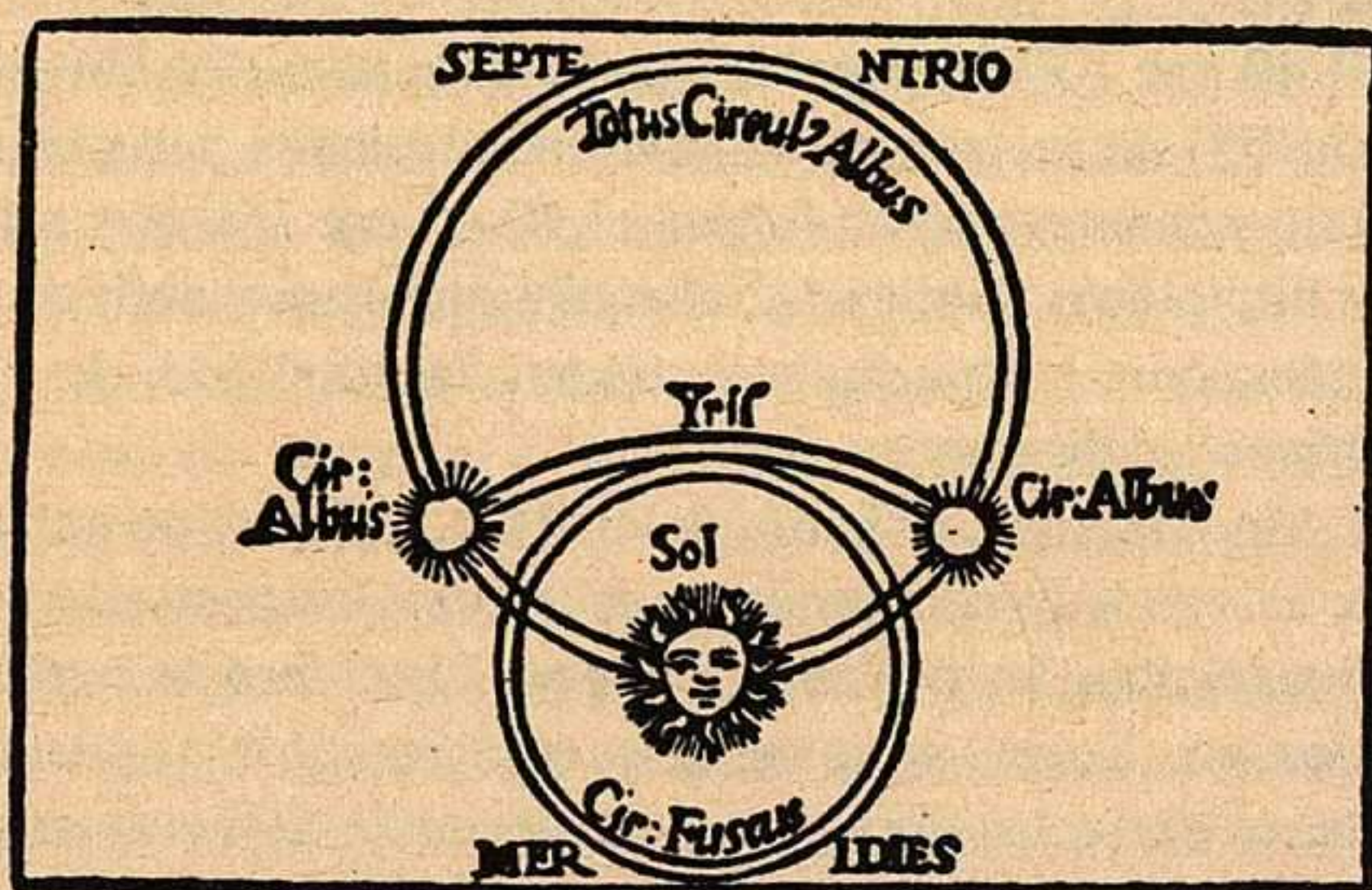


TOBACCO COMPANY  
AMSTERDAM



# NOTA PRELIMINAR

por Francisco J. Uriz



## LA POESÍA SUECA Y SU CIRCUNSTANCIA

En el excelente prólogo a la primera entrega de poesía sueca contemporánea, publicado en *LITORAL*, 106-107-108, el escritor Artur Lundkvist ofreció un amplio panorama del parnaso de su patria en el que estaban incluidos los poetas de este volumen. Una segunda presentación iba a ser repetitiva y superflua. Sin embargo, la desoladora desnudez de un *LITORAL* sin nada que lo arropase me impulsó a escribir unas páginas caritativas —¡vestir a la desnuda revista!— que, para evitar aburridas repeticiones, van a tratar más que de los poetas de su circunstancia.

Aparentemente el entorno cultural y literario sueco disfruta de buena salud. El país erradicó el analfabetismo hace más de un siglo, fue uno de los primeros en establecer una escuela pública y obligatoria, tiene una desarrollada industria editorial, publica un buen número de libros,



sobre todo si tenemos en cuenta lo minoritario de su lengua y la escasez de su población. Además, Suecia goza, por ahora, de un alto nivel de vida y tiene una política cultural relativamente progresista (al menos, una política cultural) e instituciones que trabajan para alcanzar los objetivos marcados en ella. El Estado asume sus obligaciones en el campo de la cultura y aporta directamente más de mil millones de pesetas a escritores y editoriales para garantizar la existencia de una literatura de calidad. Los escritores suecos pueden considerarse bastante privilegiados, ya que el apoyo económico estatal no está condicionado en forma alguna y disfrutan de una envidiable libertad de expresión.

El 40 por 100 de la población lee regularmente libros. ¡Mientras el 35 por 100 de los suecos utilizan instalaciones deportivas para hacer ejercicio y mantenerse en forma, el 40-45 por 100 son activos usuarios de las bibliotecas públicas! ¡Estas bibliotecas contabilizan al año tantos visitantes como espectadores tienen la totalidad de competiciones deportivas celebradas en el país!

Y, sin embargo, se habla de crisis. Los libros no se venden. Mejor dicho: se vende la subliteratura, se venden los bestsellers lanzados por multinacionales, los títulos que ofrecen los clubes de lectores, manuales diversos, etc. Lo que no se vende es el último libro de poemas o la última novela, es decir, las obras que van formando la literatura del país. Y se plantea una inquietante pregunta, ¿puede existir a la larga, en una economía capitalista o de mercado libre, una literatura sin mercado?, ¿hasta cuándo podrá compensar el Estado la desigual lucha, en este mercado libre, de la literatura contra la subliteratura?





## UNA MIRADA ATRÁS

A principios de siglo, Suecia era un país pobre. El Estado era partidario del «laissez faire» y de la supervivencia de los más fuertes. También en el mundo de la cultura. Existían, sí, algunas becas para escritores (concedidas por el Rey, la Academia o algún que otro mecenas), limosnas, que reclamaban agradecimiento, más que justa retribución a un trabajo que redundaba en beneficio de todo el país. Y ni siquiera un escritor tan prolífico y leído como Strindberg pudo vivir desahogadamente de la literatura.

Por entonces los movimientos populares, es decir, sindicatos, asociaciones culturales, movimientos antialcohólicos, etc., que tanta importancia han tenido en la transformación democrática del país, ya habían formado una buena red de bibliotecas. Para ellos la educación era un instrumento esencial en la lucha por su liberación y las bibliotecas —las suyas propias, no las de la parroquia— eran básicas para la formación de cuadros y líderes. En 1930, estas bibliotecas pasan a depender de los municipios que desde entonces asumen la tarea de llevar a los ciudadanos cultura y literatura de calidad.

Fue por esos años y ya con el primer gobierno socialdemócrata en el poder cuando la sociedad de autores planteó una reivindicación revolucionaria: el Estado tiene la obligación de retribuir a los escritores por los préstamos de sus libros realizados en bibliotecas públicas. En la encendida polémica que levantó esta cuestión se decía que los préstamos sin compensación económica eran como una expropiación del trabajo del escritor.

Calmados los ánimos el tema quedó en hibernación durante más de veinte años. En 1954, el Parlamento asignó a los escritores una mínima compensación por los préstamos en las bibliotecas públicas y aunque la cantidad era insignificante la aceptación del principio de retribución por el uso del producto del trabajo de los escritores fue de trascendental importancia.

Hay que esperar a 1969 para poder decir que el Estado se ha convertido en un mecenas *real*. Una acción de protesta (1) organizada por la sociedad de autores y perfectamente orquestada por los medios de comunicación logró llamar la atención de la población y los políticos y el gobierno elevó considerablemente el importe de la retribución aprobada quince años antes.

---

(1) Los escritores, desde académicos a principiantes, entraron literalmente a saco en las bibliotecas municipales de las grandes ciudades dejando los estantes de literatura sueca vacíos. Los usuarios y los políticos comprendieron la riqueza cultural que constituye una literatura.



Olof Palme, a la sazón ministro encargado de los asuntos culturales, admitió que el Estado tiene la obligación de ayudar al desarrollo de la cultura y subrayó, al mismo tiempo, que la intervención estatal debe ser mínima para evitar presiones, siempre nefastas, sobre la libertad de creación, condición indispensable del florecimiento cultural. Si el Estado ayuda económicamente a los escritores el dinero debe ser entregado a la asociación colegial para que lo distribuya entre sus miembros.

En la actualidad, el Estado paga 36 céntimos de corona (unas 6 pesetas) por cada libro prestado, cantidad que se reparte entre el autor y un fondo común (*Fondo de los escritores*), según unas escalas establecidas. Por ejemplo, un escritor con 100.000 libros prestados al año recibirá 19.000 coronas y el fondo de los escritores 15.000. Si el número de préstamos llega al millón recibirá 42.000 coronas y el fondo 298.000.

Este *Fondo de los escritores*, que dispone anualmente de 38 millones de coronas (unos 700 millones de pesetas), es administrado por una directiva de 14 personas de las que 4 son nombradas por el gobierno y el resto por la sociedad de autores.

El dinero se distribuye entre los escritores en forma de: becas de trabajo (de uno o cinco años de duración), «garantía anual», es decir, un escritor recibe ya de por vida una cantidad anual para dedicarse exclusivamente a la literatura (hoy, unas 750.000 pesetas anuales), becas de viaje, jubilaciones complementarias, etc.

La importancia del fondo en la vida de cientos de escritores es tal que bien se podría decir bromeando que en Suecia se ha pasado de ser poeta de la Corte a poeta del Fondo, con el incremento de libertad que obviamente implica la transformación.





## EL MERCADO DEL LIBRO

**M**ientras por un lado se estaba trabajando para proporcionar al escritor medios materiales que le garantizasen, en cierto modo, el ejercicio de su profesión, por otro, el mercado del libro había entrado en crisis lo que acarreaba una disminución de los derechos de autor. En otras palabras, lo que se estaba dando con una mano lo estaba quitando la dura ley de la economía.

A finales de la década de los 60 se había producido, por primera vez en la historia, un estancamiento en la venta de libros. Las causas eran varias: la sociedad del bienestar ofrecía a sus ciudadanos diversas posibilidades de utilizar el tiempo libre, el explosivo desarrollo de la televisión, los altos precios de los libros, la disminución de movilizaciones masivas en el terreno de la cultura propiciadas por los movimientos populares. Como la escalada de los gastos de producción no iba acompañada de un aumento de ventas, las editoriales redujeron sus programas de publicación. Y los poetas son los primeros que tuvieron que apretarse el cinturón.

Pero los poetas jóvenes no se resignan a guardar sus obras en el cajón del escritorio en espera de tiempos mejores. Se produce un fenómeno singular —singular si pensamos que Suecia era entonces el país de mayor renta per cápita del mundo—: la explosión del ciclostil. Surgen numerosas revistas literarias en ciclostil y los poetas publican sus libros con la técnica característica de los grupos políticos clandestinos. Son la oposición al sistema. Se establecen nuevos canales de venta, se crean editoriales de tipo cooperativo —incluso «fábricas de libros» que ponen a disposición del autor la maquinaria necesaria para editar su propia creación a precio de coste.

Evidentemente, todo este movimiento es marginal. Su importancia radica en que, aparte de dar a conocer algunos poetas de calidad, constituye una demostración de que la poesía no ha muerto.

En 1973, Författarcentrum (2) (Centro de escritores) organizó en el salón de sesiones del Parlamento «el día de la poesía». Fue un acontecimiento. Diez horas de lectura ininterrumpida, decenas de poetas relevándose en la tribuna, un público de miles de personas. La poesía vivía, sí, pero ¿y el libro de poemas? ¿Se vende?

---

(2) El Centro de escritores fue fundado en la década de los 60 por tres poetas como una especie de oficina de empleo de escritores. La intención era sacar a los escritores de su torre de marfil y ponerlos en contacto directo con su público. Allí se podía llamar por teléfono y pedir un poeta para participar en un acto. «Lleve un poeta a la escuela». «Lleve un poeta a la cárcel» —a leer para los presos, obviamente— eran eslóganes muy utilizados por el Centro.



Un año después, en 1974, se publicó un libro blanco sobre la situación de la literatura en el país. Era el trabajo de una comisión estatal nombrada seis años antes para estudiar las condiciones de la producción y distribución de libros. El objetivo de esta comisión fue el de crear las condiciones para mantener la existencia de una literatura de calidad y ponerla al alcance de todo el mundo frente a las amenazas de ser aniquilada por las fuerzas del mercado, por el comercialismo. Para ello se estableció una ayuda a la edición (hoy unos 20 millones de coronas, 360 millones de pesetas) y se creó un organismo, Kulturådet (Consejo Nacional de Cultura), para administrar la ayuda del Estado a la cultura en sus diferentes expresiones.

La edición de la literatura de calidad está garantizada. Pero esta literatura —especialmente la poesía— tiene dificultades para llegar al posible comprador. Primero, porque en el país van quedando pocas librerías —mejor llamarlas «supermercados de libros», es lo que son—, y mientras la subliteratura es ofrecida al público en miles de puntos de venta (en «Pressbyrån», unos quioscos de venta de periódicos, revistas, chocolate, helados, etc.), diseminados por todo el país y abiertos todos los días, la poesía se vende, o mejor se almacena, semiclandestinamente en las 200 librerías escasas que quedan en el país. Segundo, porque los clubes de lectores ofrecen a un tercio del precio normal paquetes de libros donde los bestsellers internacionales se mezclan con manuales prácticos, libros ilustrados, algún ensayo histórico o biografía, y están relegando a un segundo término a la literatura de calidad y, a un tercero, a la poesía.

El posible lector medio ve su capacidad adquisitiva y el tiempo que puede dedicar a la lectura invadidos por las ofertas de los clubes de lectores y quizá por la subliteratura generosamente exhibida en los quioscos de periódicos.

A finales de los años 70, se comienza a hablar de la «montaña de libros». El término se ha tomado de un fenómeno que se está produciendo en el sector económico: la «montaña de mantequilla», la «montaña de carne» son las ingentes cantidades de dichos productos que van acumulándose por el exceso de producción en relación con el consumo. Las montañas de productos alimenticios se exportan a precios que ocasionan grandes pérdidas y que cubre el Estado.

La montaña de libros espera unos compradores que no llegan y como la exportación de libros en sueco es más bien problemática, unas máquinas se encargan de triturarla y convertirla en masa de papel que volverá a ser libro, periódico o simplemente rollo de papel higiénico.

¿Hay exceso de oferta o escasez de demanda? En las escuelas se está desarrollando una intensa campaña con el fin de fomentar en los niños el hábito de la lectura.



También los poderes públicos están tratando de mejorar la distribución —venta— de la literatura de calidad, dentro del marco inamovible de la economía de mercado.

Pero las editoriales no pueden detener la producción de libros y se va entrando en una aceleración vertiginosa del círculo infernal *creación-edición-trituración* sin que ninguno de los interesados pueda gritar: ¡Paren que quiero apear-me!

## ¿UN BRILLANTE PORVENIR?

La situación del mercado del libro no ha mejorado en los últimos veinte años. Los obstáculos a la lectura se multiplican. El bienestar económico ofrece una amplia gama de posibilidades en que ocupar el ocio: casa de campo, barco, viajes al extranjero, etc. La televisión ha llegado ya a todas las casas y, por si fuera poco, el «boom» del vídeo es el mayor de Europa. Los precios de los libros siguen su irresistible ascenso hacia las nubes (cualquier novela no baja de las 3.000 pesetas). El propietario de una televisión, un vídeo y un excelente equipo estereofónico dedica una buena parte de su tiempo libre a estos aparatos para sacar partido a su inversión. Y la literatura de calidad no se vende.

El Estado dedica unos 60 millones de coronas (unos 1.000 millones de pesetas) a apoyar la literatura de calidad. Por medio del Consejo Nacional de Cultura distribuye una subvención de 20 millones de coronas que facilita su edición. Por medio del Fondo de escritores reparte 38 millones de coronas entre los escritores. La importancia de las becas del fondo se entenderán mejor con unas cifras. Un novelista medio puede contar con unos ingresos de 8.000 coronas por novela en concepto de derechos, y publica una al año. El salario mensual de un profesor de EGB es de unas 8.000 coronas. Una beca de trabajo de cinco años le proporciona unos ingresos de 25.000 coronas al año, a las que sumará los derechos de autor.

En pocas palabras podemos decir que gracias al mecenazgo del Estado, mecenazgo conseguido por las justas y duras luchas por los escritores, un buen número de éstos tienen garantizada su supervivencia y seguirán escribiendo libros que, gracias a la ayuda del Consejo Nacional de Cultura, el Estado, se editarán y que, por tanto, seguirá existiendo la literatura y hasta la poesía sueca. ¿Y el mercado del libro?

De haber una profunda crisis económica que diese al traste con todo este sistema correctivo del libre mercado del libro, el comercialismo saldría vencedor y con él la subliteratura, quedando buena parte de la literatura de calidad, sobre todo la poesía, lista para el museo de la historia.



Pero la crisis, probablemente, no será muy grave y el sistema, mal que bien, irá tirando y la poesía podrá sobrevivir. Las editoriales publicarán sólo para «profesionales», es decir, unos cientos de ejemplares para críticos de periódicos y revistas literarias (si quedan), de radio y televisión. Unas decenas para bibliotecas, profesores de universidad o de instituto (si se sigue enseñando poesía), traductores, agentes literarios, etc. Y unos cuantos para algún imprevisto, por ejemplo, alguien que tenga la ocurrencia de regalar un libro de poesía en Navidad.

Y el número irá descendiendo al comprobar las editoriales que la presentación de los poemarios en los medios de comunicación de masas no producen el más mínimo aumento de las ventas. Y tal vez piensen que quizá sea más práctico ir metiendo los textos poéticos en computadoras para que los estudiosos puedan disponer en las teleterminales de un material idóneo para su tesis doctoral, pieza indispensable para iniciar una brillante carrera universitaria.

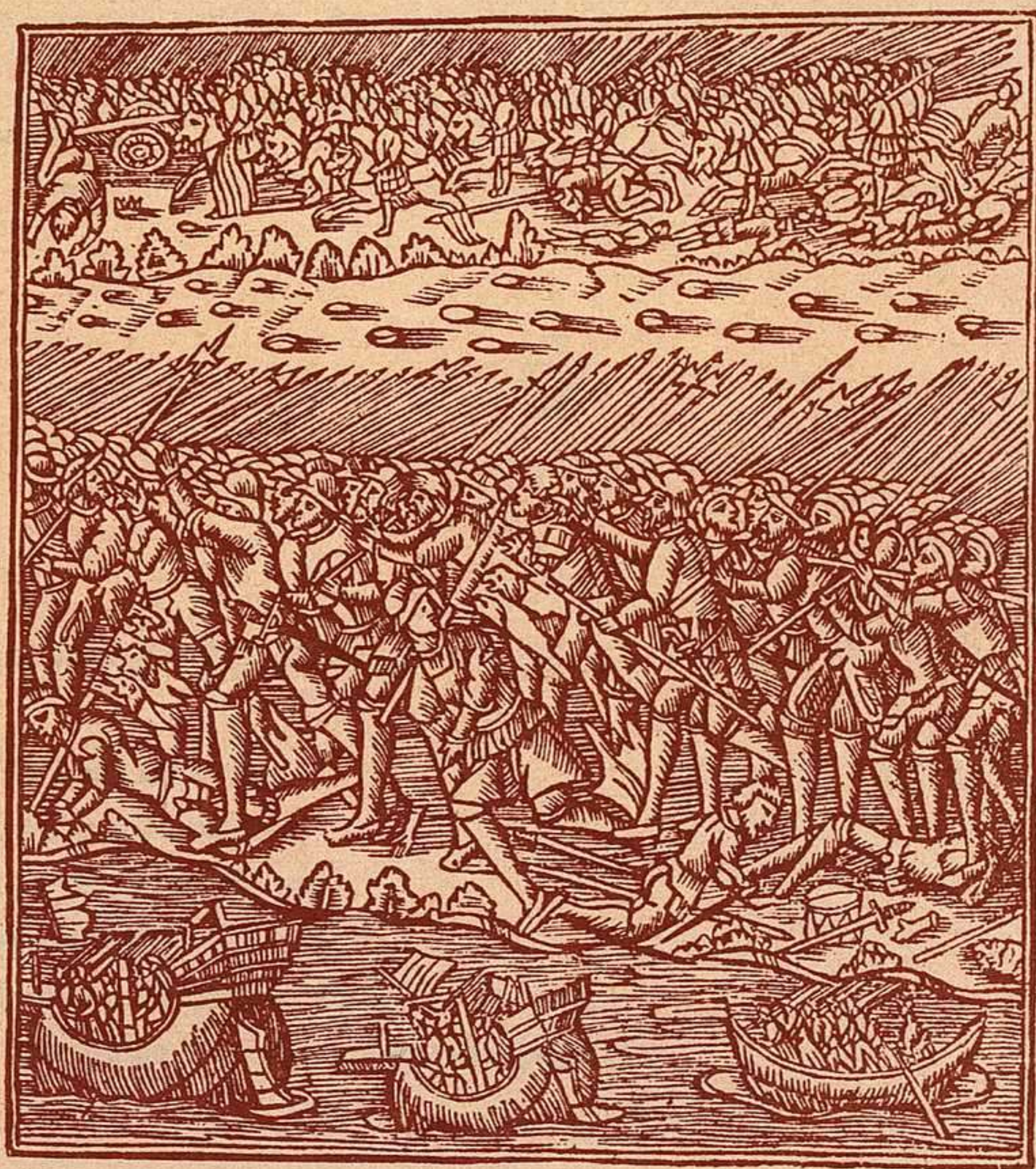
También puede ocurrir que la poesía pase a engrosar la lista de «materiales estratégicos», es decir, aquellos que el país produce a un costo mucho más alto que el del mercado mundial para tener la seguridad de disponer de ellos en tiempo de guerra, por ejemplo, cereales, zapatos, telas, etc. Se podrían editar, entonces, ediciones numeradas de 1 a 50 y muy bien podríamos llegar a la paradójica situación de que la tercera entrega de poesía sueca de LITORAL, mayo de 1992, tenga una tirada 50 veces más grande que el bestseller poético de ese año en Suecia. Esto, claro, si el Consejo Nacional de Cultura sigue con su exitosa campaña de difusión mundial de la literatura sueca contemporánea...

Sin embargo... Hoy, un domingo de septiembre, una semana después de la victoria socialdemócrata en las elecciones, se celebra el día de la poesía. La casa de la cultura rebosa de un público vibrante. Han salido poetas hasta de debajo de las piedras. La poesía, ¿muerta? ¡La poesía vive! La poesía viva. ¡Viva la poesía viva! La que vive viva... ¡Que viva!

Sundbyberg, septiembre de 1982







# LOS AÑOS CUARENTA







# KARL VENNBERG

*Nació en Blädinge, en 1910. De origen campesino, Vennberg estudió filosofía, alemán y filología nórdica. Su primer éxito Halmfackla (Antorcha de paja, 1944), lo convirtió en una de las figuras de la generación de los años 40. Periodista, ensayista, crítico literario, destacado polemista, Vennberg es uno de los más notables defensores de "la tercera posición" que en plena guerra fría rechazaba por igual el imperialismo norteamericano y el comunismo soviético. Fue durante muchos años director de la página cultural del vespertino socialdemócrata Aftonbladet. Formó parte de la Comisión que ha traducido la Biblia al sueco moderno.*



## SE TRATA DE EVITAR

**S**e trata de evitar  
el cabo más remoto  
sólo allí se puede ver  
que el mar  
se ahoga en el horizonte  
y que todos los velámenes están perplejos.

“Halmfackla”, 1944





**E**l verdadero conocedor de té  
prepara su té de la forma siguiente:  
el verdadero conocedor de té  
conocedor de dios, conocedor de hombres  
enjuaga las almas a conciencia  
con agua hirviendo

iestado, caciques de partidos y patronos!  
no subestiméis las ventajas  
de las almas enjuagadas  
en agua hirviendo  
que echan con esmero la ceniza  
del cigarrillo en el cenicero.

La fe está bien  
aunque sea absurda  
pero dejadla reposar  
de 3 a 5 minutos  
si queréis ingresar en academias.

La fe demasiado fuerte  
hay que rebajarla con agua  
la fe fría es el mejor refresco  
y el más barato.

“Halmfackla”, 1944





## POR QUÉ TENEMOS QUE LLEVAR SIEMPRE

Por qué tenemos que llevar siempre las cosas hasta el extremo o intentar a hora y deshora salir victoriosos.

Como si hubiésemos estado siquiera un instante en el punto donde quedan soldadas la verdad y la mentira.

Oh tú antorcha de paja de nuestro pensamiento que blandimos bellamente

oh mano temblorosa que machaca

bacalao ajo y nata

y cubre con aceite este plato provenzal.

Aquí ahorcan a un judío

aquí mueren de hambre unos niños

aquí ahogan a un pueblo en odio

aquí lucha un país por lo malo para evitar lo peor

pero la resina desciende en grumos

por el tronco enfermo.

Oh humanidad

por qué no íbamos a cantar tu futuro

y levantar un altar

a tu Nunca Más

liberación tras el golpe mortal

fosforescencia sobre los cadáveres.

Quizá esta taberna

no sea digna de nosotros que nos ocupamos de los grandes negocios

pero recojamos nuestras castañas

y terminemos nuestra comida

con admirable apetito

regocíjate oh hija de Sión

piensa que esta es la última feria anual

de los cazadores furtivos

cambiamos nuestras mujeres unos con otros

mientras la aguja de la brújula gira locamente



y los ejércitos victoriosos  
ponen una camisa de fuerza a la razón universal.

O por qué llevar las cosas hasta el extremo  
como si hubiésemos estado siquiera un instante  
en el punto donde quedan soldadas la verdad y la mentira  
arreglemos nuestros bragueros sobre las hernias  
y esperemos con nuestros aplausos  
a que el vencedor haya cantado su más brillante aria  
Insólitamente  
como una ostra en un asilo de pobres provinciano  
ocupa la locura vestida de frac su sitio en el patio de butacas  
mientras los mitos redentores  
y la valerosa humanidad  
tartamudeando  
se vuelven a sus casas.

“Halmfackla”, 1944





## SI HUBIESE TELÉFONO

**S**i hubiese teléfono por aquí cerca  
podríamos llamar a un hospital  
y pedir consejos que nadie podría darnos  
o podríamos llamar a un médico  
que no podría hacer nada.

Si dispusiésemos de una camilla  
podríamos transportar al enfermo hasta un camino  
al que podría llegar un automóvil  
si los bombarderos no hubiesen gastado toda la gasolina  
o un carro  
si los caballos de los campesinos no hubiesen sido requisados para la  
[guerra.

Con algunos abrigos y un par de ramas  
o con una manta y un par de estacas  
hubiésemos podido hacer probablemente una camilla de emergencia  
si alguno de nosotros hubiese tenido  
un abrigo o una manta.

Si hubiésemos tenido una camilla  
y si la asistencia médica hubiese servido para algo  
hubiésemos cogido al enfermo por el lado sano  
—si hubiese tenido un lado sano—  
Le hubiésemos preparado un lecho de hierba y cojines  
y lo hubiésemos colocado en una cómoda posición.  
Como tiene heridas en el occipucio, en la nuca y en la espalda  
lo hubiésemos tumbado sobre un costado  
y lo hubiésemos abrigado con paja  
sin apretarlo demasiado y sin ensuciarle la herida.  
Como tiene heridas en el pecho  
lo hubiésemos sentado bien incorporado  
con un respaldo.  
Como tiene heridas en el vientre  
lo hubiésemos tumbado sobre la espalda



Como tiene heridas tanto a lo largo como a lo ancho  
le hubiésemos doblado las piernas por la rodilla y por las caderas  
y se las hubiésemos dejado estiradas.  
Lo hubiésemos transportado  
arrítmicamente y con extraordinario cuidado como lo exigen las ins-  
[trucciones  
con la cabeza en alto y con los pies en alto  
ya que el caso exige ambas cosas.

Pero no hay camillas  
ni camino ni automóvil ni siquiera un carro  
no tenemos un teléfono a mano  
ni médico ni hospital  
se ha acabado la gasa  
y tampoco tenemos práctica para poner vendajes.  
Además el caso  
ya es de por sí desesperado  
la pérdida de sangre demasiado grande  
las heridas demasiado profundas  
los dolores demasiado intensos  
Y si a pesar de todo quisiésemos prestar socorro  
las ráfagas de las ametralladoras  
nos barrerían.

De otra manera siempre hubiésemos podido  
permitirnos el lujo de darle un poco de morfina al moribundo.

Sin embargo nos pelearemos por el cadáver  
por el derecho a enterrar  
los mutilados miembros  
de la civilización occidental.

“Halmfackla”, 1944





## RÉPLICA DE NUESTRO TIEMPO

Los que todavía tienen fuerzas para creer  
¡que intenten perforar el sopor del mundo!  
Cuán dispuestos estamos a aplaudir  
el lento avance de los tanques  
de la convicción  
con qué ojos tan brillantes observaremos  
las ingeniosas actividades de la quinta columna de la idealidad.

Que nosotros mismos prefiramos  
estar sentados a horcajadas en los caballetes de los tejados  
no debe desconcertar a nadie  
ni perturbar el entusiasmo de ningún cruzado.

Por qué no iba a poder continuar  
el verso bellamente adornado  
de nuestro tiempo  
hasta la exultante cadencia.  
El heroísmo es grandioso  
siempre que procuremos  
que no se atragante nadie  
cuando fluya a torrentes con demasiada rapidez  
y que no se haya debilitado la vista  
de los que han estado demasiado tiempo  
con la cabeza metida entre los hombros.

Realmente  
hay que procurar  
que no haya confusiones  
cuando la verdad y la mentira  
intercambien sus prisioneros  
y que sólo los que estén marcados en la oreja debida  
sean entregados  
a la guillotina que trabaja jubilosamente.

“Tideräkning”, 1945



## PONGÁMONOS EN MARCHA

**P**ongámonos en marcha  
aunque vayamos desamparados y sin rumbo  
y arrastremos nuestra irresolución como cocinas de campaña.  
Dejamos a nuestros descendientes con mano displicente  
movilizaciones  
desembarcos y matanzas  
y los inevitables procesos.

Qué pintábamos aquí.  
Se puede acaso curar la moquita de la historia universal  
con azúcar de cande  
o pensábamos simplemente  
descolgar a los ahorcados.

Oh nobles espíritus  
que en medio de la lucha final  
nos ponemos a contar ensimismados los huesos  
en el esqueleto de nuestra decepción.

Quién desempeñará nuestras prendas  
del monte de piedad de la historia y la conciencia  
y simplificará  
el doble campo visual  
de nuestros cansados ojos.

Pogámonos en marcha  
aunque vayamos desamparados y sin rumbo  
y busquemos  
la desierta ribera de un río o la hamaca  
donde el desertor pueda despojarse de su ignominia  
y los sentimientos, liberarse  
del infundado encantamiento  
de las contradicciones.

“Tideräkning”, 1945



## TIENES QUE DEFENDER TU VIDA

**E**n lo más profundo de las tinieblas  
tienes que defender tu vida.

En lo más profundo de las tinieblas  
allí donde la savia rezuma  
del tronco cortado  
la sombra del terror  
te roza la cadera  
y tú pides a la mariposa y al musgo  
que te salven por amor  
del misericordioso corazón de Dios,  
en lo más profundo de las tinieblas  
tienes que defender tu vida.

En lo más profundo del fuego  
tienes que defender tu vida.

Allí donde se yerguen las visiones  
sólo para caer chisporroteando,  
allí donde se derrumban los caballos blancos  
y los dolores te tienden trampas;  
en lo más profundo del fuego  
donde se ataja el susurrante vuelo  
y donde muere el roano caído,  
en lo más profundo del fuego  
tienes que defender tu vida.





En lo más profundo del abismo  
tienes que defender tu vida.  
Allí donde se ciñe la superficie del mar  
como una mortaja de seda  
en torno a los rayos mortecinos de la luz del día,  
entre rejas y urnas  
donde el frío glacial saca estrujándolos  
el oído de tu oreja  
la vista de tu ojo,  
en lo más profundo del abismo  
tienes que defender tu vida.

En lo más profundo del abismo,  
en lo más profundo del fuego.  
Eres parte de las tinieblas  
y de la flor otoñal de los mares,  
eres parte del fuego y del roano  
caído de la primavera,

pero hasta en la línea de la muerte  
la exigencia es una  
y una la elección:  
tú mismo tinieblas, fuego y abismo  
tienes que defender tu vida  
en el abismo, el fuego y las tinieblas  
junto al dolor rezumante  
del tronco cortado  
tienes que  
defender tu vida.

*Para Ellen.*

“Fiskefärd”, 1949





## PERO NO LA MISMA SOLEDAD

Cualquier cosa menos la misma  
soledad otra vez  
soledad  
más profunda que el mar  
más amarga que la sed en el desierto  
más cortante que un cuchillo contra un ojo abierto.  
Cualquier cosa menos la misma  
soledad otra vez.

Aquí están mi sangre y mis manos  
y las llaves de la cárcel de mil instintos.  
Cógelas, cógelas  
enciérrame en todo lo que pertenece a todos  
enciérrame en todo lo que tienen todos en común.

Aquí están mi rebeldía y mi soledad,  
su grito está enfermo como el del somormujo.  
Ciégalas con la calma de la luna,  
ahoga su garganta con tu olvido.  
Cualquier cosa menos la misma  
soledad otra vez.

Sí, claro que lo sé, lo sé:  
el amor que acaricio  
apenas es el amor de los labios a sí mismos  
paz serena y la seguridad de la ribera.  
Que se hunda la ribera  
que sean aplastados los labios.  
Cualquier cosa: sangre en las manos  
el grito del somormujo y  
el cuchillo contra un ojo abierto  
cualquier cosa menos la misma  
soledad otra vez.

“Fiskefärd”, 1949



## CUANDO TÚ EN ESTA OSCURIDAD

Cuando tú en esta oscuridad  
que tiene encarcelado al fuego,  
cuando tú en esta asfixia  
que traspasa tus miembros,  
recuerdes impotente torturado  
los encuentros con las siete figuras de la vida  
los caminos que nunca llegaron a ser caminos  
las ventanas que se abrieron sin que jamás  
cayese la luz sobre tu rostro;

recuerda y desesperate,  
porque vivir es recordar con desesperación;

pero cuando recuerdes, recuerda también la leyenda  
de que hay mundos fuera de tu propio mundo,  
agrupados en torno al sol,  
corazón del abismo, rey del espacio,  
soberano de los caballos asustadizos.

Quizá exista,  
dice la leyenda,  
quizá exista a pesar de todo,  
oculta a todas las miradas del temor,  
una vida que se abre como la vastedad del agua,  
una vida que es de fuego pero que no se consume.

Quizá haya un dulzor escondido en las hierbas  
del hambre, de la ira, de la serpiente, de la amargura,  
quizá haya una luz que vuela rasante,  
un lugar donde las pesadas alas de las tinieblas tengan fuerza para  
[elevarse.





Quizá exista,  
cerca de Alguien que es el espíritu de la mansedumbre  
el espíritu del país del crepúsculo,  
mano que guía  
voz que nos susurra calma cuando vamos a dormir  
en la casa de las parturientas, en el reino de la madre eterna.

“Fiskefärd”, 1949



## DOS PALABRAS SOBRE POESÍA

La poesía también puede tener existencia propia en las cosas pequeñas.  
Sólo en el serpol parece que viven seis clases de insectos.  
¿Quién ha contado las hierbas en las que puede alimentarse la poesía?  
Hasta en la sombra de los satélites de Júpiter puede respirar.

Sin embargo la poesía es lo que no sirve para nada.  
Salva instantes de nuestro olvido personal:  
un amor que nos rozó,  
un barco rojo medio volcado en la nieve,  
un tren de mercancías camino de Nynäshamn  
cuando dirigíamos nuestros pasos hacia el restaurante El Postillón.

Son siempre cosas que ni molestan ni consuelan,  
pero que apenas conciernen a nadie.  
Nuestro mundo es nuestro y somos nosotros los que tenemos que  
[soportarlo.

Conseguidnos un esqueleto para nuestros tejidos privados.  
En pie, poeta, y salva algo del olvido de nuestra época,  
aunque sólo sea un chaparrón sobre Humlegården  
o un grito de las torturas de Vietnam.



Quizá alguien en la programada existencia de las generaciones futuras pregunte por alguno de nosotros.

Sigue creando:

una poesía que nos salve del olvido de toda la humanidad.

O del olvido del sistema planetario

cuando el día juliano comience a encogerse bajo los cristales de hielo.

Una crónica china que manos invisibles entregarán a la Vía Láctea.

Finalmente no queda más que

el olvido de Dios del que nadie puede salvarnos.

Poesía es lo que no sirve para nada.

Pero también las plantas buscan su alimento

como si tuviesen ojos.

“Sju ord på tunnelbanan”, 1971





## DIGNIDAD ANIMAL

**E**l hombre es más grande de lo que creemos.  
Le basta morir para recobrar su dignidad  
y poder ser comparado con el tejón muerto  
o con el topo muerto.

Tenemos una ventaja: nuestro cerebro.  
Seremos la primera especie animal  
que desaparece deliberadamente  
(sin duda mucho más joven que el mosquito).  
Esto hace único nuestro dolor.

En plena posesión de nuestras facultades  
no estuvimos ni siquiera en el siglo XVIII.

“Sju ord på tunnelbanan”, 1971





## CAMBIO DE DÉCADA

Vayamos al grano:  
el desenlace de la década del 70 puede depender de  
cómo maneje la izquierda su desencanto.

Sólo si tiempo de cosecha es un tiempo en que los frutos se muestran  
[esquivos  
podré hablar de la década del 70 como tiempo de cosecha.  
Si existen decenios que mueren con su utopía, como el de los años 20,  
temo que el decenio del 60 fue uno de ellos.

Hay motivos para sospechar que nuestra civilización  
ha descubierto una nueva solución del tipo «use y tire»  
de lo que Marx después de la Comuna de París llamó la cuestión vital:  
deshacerse de los montones de cadáveres de los asesinados.

Tú cuyo corazón está con la izquierda: ella necesita tu sensatez.  
Repite los hechos, tu parte de los hechos.  
Repite los sueños, tu parte de los sueños.  
Repite las palabras en el lenguaje clandestino.

Hay decenios en los que sólo se puede sobrevivir, como los años 30  
o los años 50. Entonces hasta los mismos sueños  
pueden ser como una nube nocturna cubierta de hielo.

“Sju ord på tunnelbanan”, 1971





## EQUINOCCIO DE OTOÑO 1973

*En memoria de Salvador Allende*

Las manos del equinoccio de otoño están manchadas como las de un  
[cadáver.

La escalera que desciende hasta el mar es como una escalera que  
[desciende al averno.

Es hora de callar.

No cruces una sola palabra con la historia:  
ella habla como un borracho o un verdugo.

No esperes junto a las olas mientras cambian su forma:  
arrojan a lo alto gritos de todos los muertos,  
y los perros corren por la playa  
con manos cortadas en la boca.

No sueñes más con plantas medicinales que resucitan a los muertos.  
En el aroma del otoño sólo nos golpea el odio,  
del asfalto surge su murmullo,  
de las grúas del puerto sus chirridos.

Nosotros mismos llevamos la muerte como un tatuaje sobre el corazón.  
La libertad en que depositamos nuestra esperanza  
está en una silla de ruedas como un niño paralítico con ojos aterrori-  
[zados.

Así va avanzando la historia masticando con sus dientes cariados.

Nadie sabe siquiera quién lava las almas de los muertos.

Dadnos poesía, se oye gritar,  
poesía con un ombligo tan profundo que nos podamos esconder en él.

Dadnos árboles bajo los que podamos descansar  
y cuyas sombras no se muevan.

Dadnos un delirio que nos convierta en dioses  
antes de que el sol nos devore.

Pero en el equinoccio de otoño se va marchitando la luz  
y la noche se hace más profunda.

Las lámparas que iluminan nuestro jardín



se hielan al viento.

¿Quién de nosotros se libra de oír  
el silencio en el viento?

Allá lejos los perros lamen las lenguas de los muertos,  
allá lejos los picos de los pájaros levantan los muertos hacia el cielo.  
La historia surge revolcándose del océano  
y es como un perro con mandíbulas de tiburón que ladra y husmea.

Aquí vivimos bajo las nubes.

Aquí vivimos en una luz menguante.

Aquí vivimos —mientras allá lejos la libertad es crucificada en un árbol  
[para que muera.

¿Quién nos da las palabras que nos salvan,  
las palabras pacientes para el largo camino?

¿Quién ilumina nuestra noche mientras nuestro dolor entierra el rostro  
[en las manos?

¿Quién nos llena de luz primaveral  
donde las abejas puedan volar al sol,  
donde el trino de los pájaros caliente la noche  
y todos nosotros podamos volver a dormir al aire libre?

Ay, todavía no oímos más que el viento de la noche  
que se arremolina a nuestro alrededor con la angustia de los asesinados.

Poema publicado en “Aftonbladet”, diario vespertino,  
septiembre de 1973





**A**sí como los bichitos pueden nacer del fuego o del vino agrio  
de creer a los antiguos escépticos,  
así el tren de cercanías nace en enero del frío tiritante  
y nos deja entrar en sus vagones como témpanos de hielo.

En los asientos los periódicos parecen congelados y frágiles  
y no se descongelan hasta Karlberg permitiendo a las noticias mundiales  
moverse en sus titulares.

Los sitios de pie son igual de silenciosos; como matorrales de cola de  
[ratón.

Y basta con que yo piense en la lámpara de la cama sobre tus hombros  
para que alguien se lleve el dedo a sus labios tratando de profundizar el  
[silencio.

“Fran ö till ö”, 1979



**T**ambién la poesía es un hogar que nos abandona.  
Es como levantarse en medio de una sobremesa  
hablando del amado rostro de la poesía  
y bromeando sobre el polvo cósmico de nuestras almas  
y encontrarse allí de repente inexplicablemente solo  
junto a la puerta cerrada de una casa dormida.

Ni siquiera la oscuridad es real, aunque se apelmaza  
en torno a nuestros huesos. La removemos con un cuchillo,  
pero solamente notamos en nuestras dilatadas narices  
el olor a humo de las imágenes quemadas.

“Fran ö till ö”, 1979



## RUSOS

Esos rusos, ¡cómo los amo!

Si quiero aprender algunas palabrotas básicas  
de su bello idioma  
tengo que tomar lecciones privadas.

En una traducción norteamericana de las cartas de Puschkin  
me entero sin ningún rodeo de que Puschkin

—con la ayuda de Dios— *fucked* Anna Petrovna hace unos días.

Pero en la edición rusa en diez volúmenes conmemorativa del 150  
[aniversario  
destinada a mí y a las bibliotecas populares

lo que hace Puschkin con Anna Pvlova —con la ayuda de Dios— son  
[simplemente unos puntos suspensivos,  
y los rusos y yo nos ruborizamos a porfía  
cuando pensamos en esos puntos.

Ay, esos rusos, que se envían mutuamente a campos de concentración  
y se criban mutuamente con el cedazo de hierro del marxismo  
y devuelven a sus casas muchos menos de los enviados a los campos,  
ay, esos rusos, se ruborizan con los puntos suspensivos de Puschkin  
a la luz de la lámpara vespertina.

“Bilder I-XXVI”, 1981





# WERNER ASPENSTRÖM

*Nació en Norrbärke (provincia de Dalecarlia) en 1918. Se licenció en Filosofía y Letras en 1945. Es otra de las figuras de la generación de los 40. Ha escrito ensayos, cuentos y numerosas piezas teatrales en un acto. Ha escrito también crítica literaria. Ha traducido a Maiakovski y a diversos poetas húngaros. En 1981 fue elegido miembro de la Academia Sueca.*



## LOS ANIMALES ESPERAN SU HORA

**D**esde la linde del bosque atisba el corzo  
sin atreverse a avanzar: todavía ventea  
el débil olor de los hombres.

Pero las serpientes ya han abandonado sus guaridas  
y el alfaneque mira desde su altura  
cómo van apagándose las humeantes ciudades.

“Litania”, 1952





## UNA VEZ EN EL ALBA DE UNA MAÑANA

Una vez en el alba de una mañana,  
una mañana luminosa y sensual.  
Entre el mundo y tú no había niebla alguna,  
ni velo alguno.  
El cielo era tan inconcebible como ahora, quizá más alto  
pero sin embargo no parecía lejano.  
¿Recuerdas cómo las viviendas de los hombres  
parecían estar clavadas en el suelo?  
Las piedras descansaban profundamente en sus guaridas.  
Las flores descansaban profundamente en su envoltura.  
Los caballos soñaban bajo los árboles.  
Para la bandada de pájaros y la canción, para  
los condenados a huir de país en país  
había todavía un nido y un lugar de reposo.

También las grandes ciudades vivían seguras en aquellos tiempos,  
encerradas dentro de sus murallas.

“Litania”, 1952



## EL QUE ESPERÁIS NO PASARÁ POR LOS SUBURBIOS

Como en la clara noche de octubre  
cuando los leopardos procedentes del norte  
perforan el horizonte  
y la gente se reúne en la plaza para rezar  
o solamente para contemplar en silencio  
¿Por qué cortáis las calles de los suburbios con barreras?  
El que esperáis no pasará por los suburbios.

“Snölegend”, 1961



## EL AMOR Y LA MUERTE

Sucede. El bosque permite que suceda.  
Las hojas amarillean y caen.  
Es así. Remolinos de viento se las llevan.  
También se nos llevan a nosotros. Es así.  
Yo no puedo cambiarlo.  
Los saltos de la cabra montés  
de saliente en saliente —el último,  
mal calculado, ¿quién intervendrá?  
Jamás oí al bosque reclamar  
sus hojas amarillas. El viento se las lleva.  
Es así.  
Pide algo que yo pueda darte: besos,  
un abrigo de invierno nuevo, sinceridad.  
Pídeme sinceridad.  
El que susurra en tu reluctante oído  
no es Dios  
es tu viejo osito de trapo,  
es el recuerdo de la abuela y la eternidad  
bajo un tilo envuelto en el zumbido de los abejorros.  
Lo que me persigue día y noche  
no son los demonios  
sino la muerte más vulgar: la mía.  
Sobre nosotros dos ningún Eurípides  
escribirá una tragedia.  
Nuestro amor fue imperfecto,  
pero al ser arrastrados por el viento  
nuestras manos todavía se buscarán mutuamente.  
Caen las hojas al suelo.  
Lo que para algunos es un bello camino  
es para otros un vómito de sangre.  
Sobre la alfombra roja pone el ciervo  
la pezuña y la liebre la pata.  
Juntos amamos el árbol,  
pero el árbol nos deja vivir,



nos deja morir. Es así.  
Yo no puedo cambiarlo.  
Es así.

“Om dagen om natten”, 1961



### VLADOV ARRASTRÓ UN TRINEO

**Y**o era un gigante, tenía la fuerza de un gigante,  
cuando puse en el trineo la catedral y el palacio del emperador  
y me fui arrastrándolos por la llanura nevada.  
Yo quería acabar con las injusticias.  
Cuanto más arrastraba, más pequeño me hacía.  
Volqué todo y me marché apresuradamente,  
entonces ya era muy pequeñito.  
Pronto comenzaron a tronar las campanas tras de mí.  
Se encendieron las arañas de cristal del palacio.  
Estatuas, sarcófagos y pequeñas iglesias bizantinas  
iban creciendo a mi alrededor.  
Desde donde yo estaba, en la linde del bosque, vi las injusticias  
brillar inmutables.  
Acabar con ellas será una tarea para mis hijos.  
Deseo muchos hijos: gigantes, implacables.

“Trappan”, 1964



## EL CABALLO

Sobre los bosques de Hälsingland  
estalla una tormenta, los truenos avanzan con estrépito,  
cae un rayo aquí, otro allí,  
y mata al pasar a un caballo tordo  
que ya no monta ningún palafrenero ni nadie recuerda  
ni nadie llora —excepto la fuente  
en la que mojaba su cálido hocico  
removiendo las estrellas allí detenidas por una eternidad  
arriba en las alturas  
sobre los bosques de Hälsingland.

“Trappan”, 1964



## LA CUEVA

No quiere volver al campo,  
a los somnolientos animales.  
No puede quedarse en la ciudad,  
entre fotógrafos que se retratan mutuamente.  
¿Construirse una nueva guarida  
(dónde)  
con un nuevo material  
(cuál)  
un iglú de aire?  
La idea de lo imposible echa raíces en él,  
lo va ahuecando,  
hasta que lo convierte en una cueva,  
un hombre sin imágenes, sin creencias.

“Trappan”, 1964



## TÚ Y YO Y EL MUNDO

No preguntes quién eres *tú* ni quién soy *yo*  
ni el *porqué* de todo.

¡Que lo investiguen los catedráticos!  
para eso cobran.

Pon la balanza en la mesa  
y deja que la realidad se pese a sí misma.

Ponte el abrigo.

Apaga la luz del vestíbulo.

Cierra la puerta.

Deja que los muertos embalsamen a los muertos.

Ahora vamos andando por aquí.

La que lleva las botas de goma blancas  
eres tú.

El que lleva las botas de goma negras  
soy yo.

Y la lluvia que cae sobre los dos  
es la lluvia.

“Trappan”, 1964

## POESÍA

La efímera rosa  
en la efímera mano  
en la efímera poesía...

Estás ahí sentado con las letras.

El gato ronronea.

Sí, el gato ronronea tranquilo.

Y ahí estás tú sentado entre pilas de libros.

“Trappan”, 1964





## LA ESCALERA

Una escalera.

Un hombre que sube.

Escalón tras escalón,  
hasta el último.

¡Sigue!

¿Caerá?

No cae.

Vacila un instante  
en su fervorosa fe.

Cae.

Pesadamente.

Como un sapo.

El melancólico ruido sordo de un sapo.

Se levanta.

Sube por la escalera.

¡Más arriba!

¿Caerá?



No cae.

Vacila un instante  
en su fervorosa fe.

Cae.

El desagradable ruido sordo de un saco.

Se levanta.

Sigue subiendo.

¡Por las nubes!

¿Caerá?

No cae.

Vacila un instante  
en su fe.

Cae.

Mira asombrado a su alrededor.

«¿Vivo

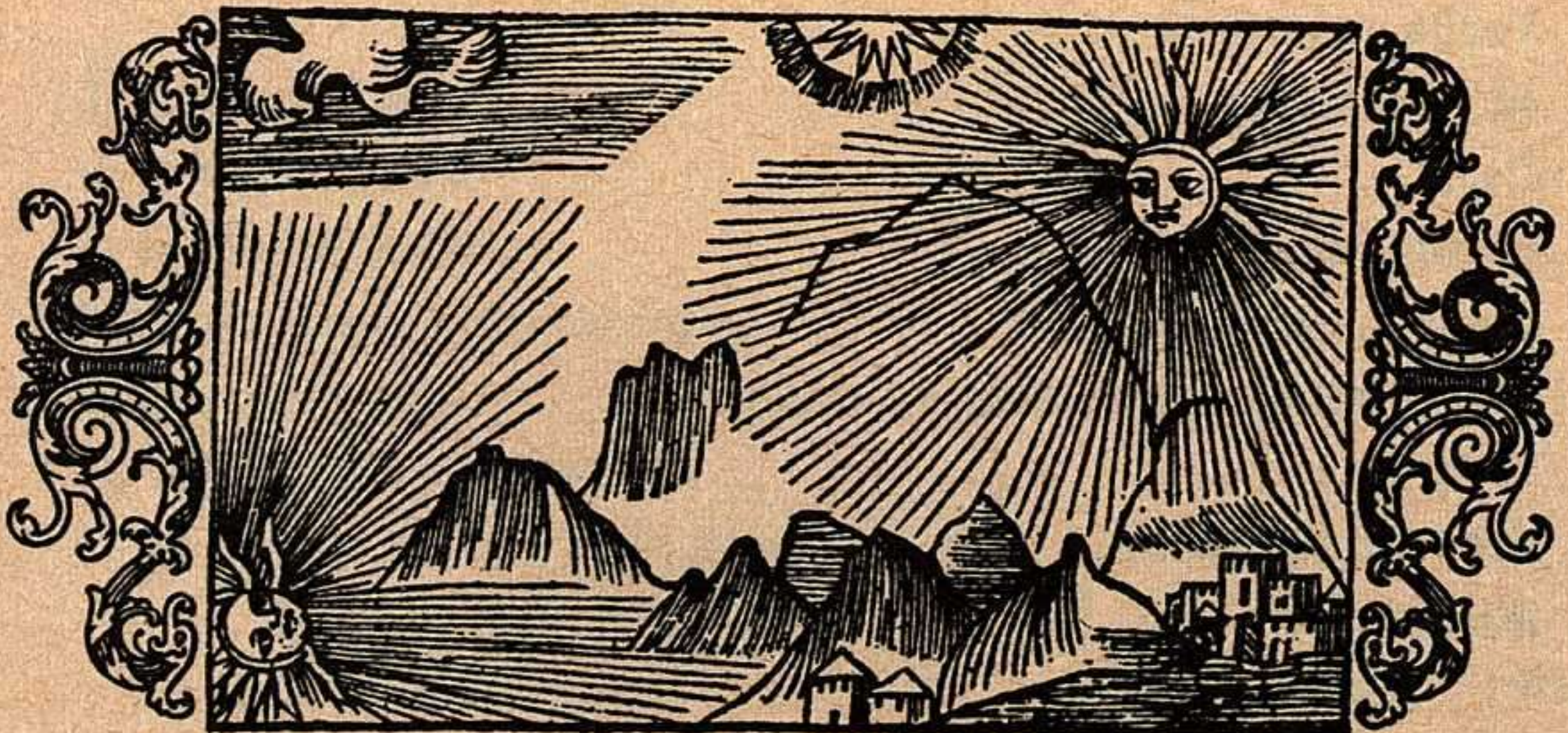
o estoy imitando

los movimientos de la vida?»

Se levanta.

Camina escaleras arriba.

“Trappan”, 1964





## LA SARDINA EN EL METRO

**N**o quiero lavarme con ese jabón.

No quiero lavarme los dientes con esa pasta dentífrica.

No quiero dormir en ese sofá cama.

No me hace ninguna falta ese papel higiénico.

No me interesa esa póliza de seguros.

No tengo la menor intención de cambiar de marca de cigarrillos.

No tengo ninguna gana de ver esa película.

Me niego a bajarme en Skärholmen.

La sardina quiere que se abra la lata hacia el mar.

“Under tiden”, 1972



## ¿HUELE A QUEMADO?

**S**erá probablemente el talentoso hijo del caníbal que está asando un mosquito en la llama de la vela mientras sueña con instalaciones más amplias.

Como ¡las Pirámides!

¡La muralla china!

¡El Pentágono!

Y nunca más una hoja verde en la tierra.

“Under tiden”, 1972



## UNO TIENE QUE SABER DÓNDE VIVE

**T**e despiertas.

O te despiertan.

Solo,

sin embargo uno de sobra.

En la mesa,

detrás del vaso de agua, resplandeciente verdor,

una gota de tiempo, un remordimiento de conciencia  
de algo semiolvidado anteriormente.

El hombre que está detrás de la puerta entreabierta  
tiene tus propios rasgos.

Es tu propio pie el que desciende y se desliza  
por la blanda alfombra.

Uno de tus rostros contempla a otro  
de tus rostros.

Otoño,

y ninguna madurez.

Noche,

y ninguna calma.

El minuterero alcanza a la aguja de las horas,  
la pasa y prosigue la persecución.

Te pones en movimiento  
pero nunca tienes vía libre.

Eres tú mismo el que se despierta a sí mismo

No tiran tu puerta a patadas unos hombres desconocidos  
ni curiososean tus papeles a medio escribir  
ni te ordenan luego que vayas con ellos.

«Allí donde hay un ser humano,  
hay pronto un proceso.»

Tú eres un caso para ti mismo.

Tú caes hacia dentro de ti mismo.

Tú caes destruido dentro de ti mismo.

El reloj da las tres.

El ruidoso vecino se adormece  
con el biberón en brazos.



A lo lejos inicia una perforadora su trabajo,  
están levantando una calle en algún sitio  
en otra manzana.

Dentro de cuatro horas pasará el camión de la basura  
y devorará golotonamente nuestras cosas vacías.

«Uno tiene que saber dónde vive.»

Tú vives envidiablemente libre  
en un país envidiable,  
estás acostado envidiablemente insomne  
con tu irritante tos personal,  
tu «desesperación cotidiana» que nadie molesta,  
tus «elucubraciones sobre la inevitabilidad de la muerte».  
Uno se despierta o es despertado.  
Esa es la diferencia.

Del resto ya hablaremos mañana.

(Las citas son del libro de Nadezja Mandelsjtam *El milagro de Stalin*)

“Under tiden”, 1972





## LO QUE SOBRÓ

¡Ay, esas propiedades!

Después de haberte dividido  
y haberle dado a la nación su parte legal  
y a la clase su parte solidaria  
y al trabajo lo que exige el patrono  
y a los partidos y asociaciones  
lo que exigen tus convicciones  
queda un trozo de ti,  
el trocito más pequeño,  
el retal,  
que en las tiendas se suele echar  
en la caja revuelta de la igualdad  
para venderlo en rebajas  
—no porque sea peor  
sino porque sobró.

Sí, eso que sobró  
eso que quedó ahí tirado en tu interior  
rodeado de los escombros de nuestros sueños  
en un mundo indivisible...

Estar presente, integrarse,  
si fuese la hierba medicinal que cura  
hasta las heridas de la propia muerte,  
¿cómo interpretar entonces la soledad  
que a menudo se vislumbra en tus ojos  
como el destello de un vacilante farol  
en camino entre dos caseríos solitarios  
—y esto en mitad de la hora punta  
en un autobús repleto,  
en una ciudad superpoblada?



Alguien anda por ahí pintando  
en los pilares de los puentes y en los muros  
con un vacilante estilo de principiante la palabra VIVID.  
Después de un tiempo llega un hombre al servicio de la ciudad  
y la borra,  
como si fuese una inmoralidad  
y no un infantil recordatorio  
de algo que había sobrado,  
una tosca traducción nueva  
de algo que se había dicho mejor  
hace dos mil años:  
«Mirad los lirios del campo»  
Pero aquellos lirios tenían sus raíces  
en una tierra no contaminada  
que se sentía segura en manos de un Creador  
cuyas características se iban desvaneciendo  
hasta que únicamente quedó el misterio.





Lo que admiro en ti  
es tu buena disposición para vivir dividido  
sin la promesa siquiera de  
que el sol irá a su trabajo  
la mañana siguiente.

Tiene que haber una fuerza inadvertida dentro de ti  
un argumento secreto,  
un emisor y receptor,  
que está mejor informado sobre el sentido de la vida  
y las posibilidades del mundo  
que tú mismo.

A la luz del día,  
entre gentes que presumen de su realismo  
como un boxeador de su poderosa musculatura,  
se cuida uno mucho de sacar la conversación de fuentes invisibles.  
En la oscuridad aparecen con mayor claridad,  
a medianoche es cuando se oyen con mayor claridad,  
la noche del solsticio de invierno,  
cuando las lechuzas levantan el vuelo  
y se deslizan planeando la corta distancia  
que separa las ruinas de la tierra y las nuevas construcciones.

(Poema escrito para ser leído por radio, la Nochevieja de 1970)

“Under tiden”, 1972





## VISITAS RÁPIDAS

Llegan.

Se sientan un instante.

Se van.

A veces traen claveles.

Sólo con el cenicero

y las colillas firmemente aplastadas

piensas en lo que se dijo

y lo que no se dijo.

Algo se acerca.

Se va haciendo cada vez más grande.

¿Por qué se va haciendo cada vez más grande?

Porque se va acercando.

Antes se sentía,

ahora se sabe.

Las bromas se han ido haciendo más forzadas.

«El próximo siglo será un siglo estupendo,  
seguro.»

¡Adiós!

¡Adiós, pues!

Para que las flores duren

hasta el día siguiente

las sacas al balcón.

“Under tiden”, 1972





## SOBRE COSAS ASÍ

**N**o es la energía nuclear como tal  
ni tampoco el problema de los residuos en sí  
ni los expertos técnicos como tales  
ni las garantías de los administradores de que  
los constructores saben en qué se han metido  
y pueden-deben-deberían poder sacarnos de eso  
si la campana comienza a repicar  
y una cosa así pudiese de alguna manera ocurrir.  
No es eso, no es eso.  
Es la política paulatina como tal  
camino de la locura totalmente desarrollada como tal.

“Tidigt en morgon; sent på jorden”, 1980

## LA EXTRAÑA CHIQUILLA

**E**n lugar de ir a la escuela  
la extraña chiquilla se fue al lago  
para aprender la respiración branquial.

“Tidigt en morgon; sent på jorden”, 1980

## MAÑANA

**N**o indescritiblemente  
sino de una manera frecuentemente descrita  
el sol dando una zancada de gallo cantor aparece sobre el mar  
y despierta a las islas griegas.

“Tidigt en morgon; sent på jorden”, 1980



## EL HOMBRE Y LA MOSCA

Él se palpaba la cara.

Tocó la mesa.

Había una mosca en el respaldo de la silla.

Sopló hacia la mosca.

Se fue volando.

Vio su vida,

su seco aleteo.

El pañuelo de la razón no seca

el llanto del sentimiento.

“Tidigt en morgon; sent på jorden”, 1980



## NI DESEO SABER

Después de un día más contradictorio que de costumbre  
caímos por la tarde en una disputa religiosa.

Unos daban testimonio de su fe, otros de su incredulidad.

El maestro de Zen, con las mejores calificaciones en autodomínio,  
era el que más chillaba.

La semiesfera de mi cerebro se fue separando  
como dos continentes

y surgió un oceano que estuvo agitado bastante rato.

Hacia la noche se calmó.

Durmiendo todavía me oía repetir:

No sé ... no sé ... no sé ...

Finalmente:

Ni quiero saber ...

“Tidigt en morgon; sent på jorden”, 1980



## UN DÍA EXCEPCIONALMENTE CALUROSO

**V**eintisiete grados ya por la mañana.  
En medio del glorioso mosquerío estaba el indolente toro  
lamiendo un bloque de sal.  
Una vaca lamía al toro,  
una ternera trataba de mamar de la vaca.  
Yo estaba sentado en un árbol caído  
tratando de acordarme del idioma sueco.  
Imposible.  
Estuvo todo el día como durmiendo en el más allá.

“Tidigt en morgon; sent på jorden”, 1980

## TEORÍA DE LA ALIMENTACIÓN

**C**uando la fantasía se ha hartado de fantasías  
crece el apetito por lo real.  
Ahora vuelve a saber bien el pan duro como la piedra.  
Ahora casi nos contentamos con piedras.

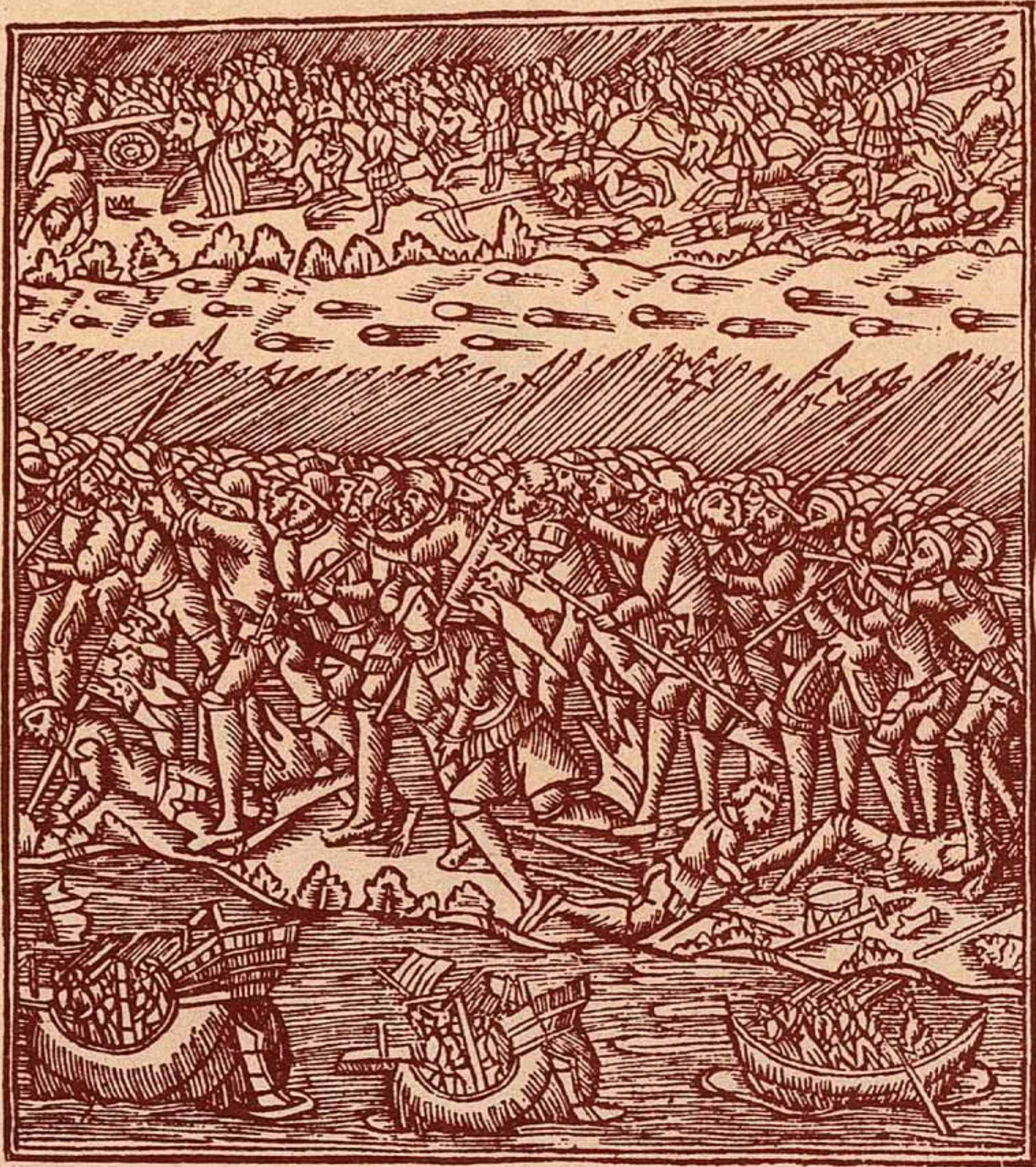
“Tidigt en morgon; sent på jorden”, 1980

## UNA MAÑANA TEMPRANO

**U**na mañana temprano  
tarde en la tierra  
está un regimiento de palomas  
limpiándose su resplandeciente plumaje  
en el tejado de un viejo  
cuartel aún sin derribar.

“Tidigt en morgon; sent på jorden”, 1980





# LOS AÑOS CINCUENTA







# LARS FORSELL

*Nació en Estocolmo, en 1928. Estudió en la Universidad de Uppsala donde se licenció en Filosofía y Letras. Forsell es la figura indiscutible de la generación de los años cincuenta. Además de poeta, Forsell es uno de los grandes dramaturgos suecos contemporáneos. También ha destacado como ensayista, traductor, especialmente de canciones francesas, letrista de canciones y periodista. En 1971 entró en la Academia Sueca.*



## DEDICATORIA

**S**aliendo de Nueva York en el 48

Ventisca

Seis niños en un trineo

Los arrolló el tren

Telefoneé a Chicago

Y te lo conté

Es lo primero que me vino a la cabeza

Pero no pudiste venir

Llamé

como seis campanas asustadas

y después escribí en el tren un poema

con palabras ajenas



Doble Flauta te llamabas entonces  
Y viento en el reloj de arena del alba  
Y eco  
Y cosas así

Te llevaba debajo de mí entonces  
Amor mío  
Te precipitaste sobre mí como seis pesadas  
ruedas que gritan

En kärleksdikt, 1960







## BALADA A TU EXISTENCIA

1

No regresar nunca

Volver de nuevo

Descolgarse por una cuerda en la húmeda gruta

Entre tus muslos

Mi mano

Puede llenarla

Quizá creo a veces que tú eres

Que realmente existes

2

Quizá tú seas la playa larga y poco profunda

Que acoge a las olas y después contempla

Bajo la ubre solar

Cómo susurran y se van

Con una mano se puede oscurecer toda la mañana

Y si se pone la mano así

Así de cerca



Se puede oscurecer todo el hombre  
Cuerpo y alma  
Con la mano

Tanto al que se ama mucho  
como al que se desprecia

Amada a veces creo  
Que realmente existes

3  
No cercanía  
De ella no sé nada salvo que  
Se puede amar hasta la muerte

Pero sí presencia porque  
Es como el temblor del aire sobre una costa

Vivir jugando  
Placer atrevido como el del agua  
Que mana del tajo entre tus piernas

El rayo de sol vive contento en la lente del escolar  
Brilla tanto ... déjalo pues relucir en el remo  
Que se alza del tibio mar

Que tú existes, mi amor  
existes realmente.

4  
En la cadera izquierda tienes un pequeño lunar  
Y cuando te ríes se te forman cinco arrugas  
junto a las aletas de la nariz

Y aquí una canción mía que flotando  
Toca tus pechos



El mar es un abismo sin fondo  
Pero el agua salada nos mantiene a flote

Nada eres tú para nadie  
Nada para mí ni para nadie

Tú eres

5

El niño abrió la manzana con su navaja  
Y cuando brotó el agua  
se echó a reír

Vida

Es sobre todo una metáfora  
Sobre todo un «como»

A los que aman realmente y a la realidad  
Hay que mantenerlos bien separados  
Hasta la desesperación

Hasta la desesperación como lo que se recuerda  
Justo antes de despertar  
Y lo que sin embargo se recuerda

Como las altas montañas en la profundidad del mar  
Sé a veces que tú existes

Sé a veces que tú existes  
Que realmente eres

En kärleksdikt, 1960  
traducción: Marina Torres





## COMO EL MAPA

**E**n la ingle tienes una aspereza  
que te avergüenza un poco  
A mí no me molesta  
Me parece un poco de mañana

Y cuando hacemos el amor  
recorre tu pie como un mastín  
Hambriento toda mi espalda

Primero te muerdo fuerte  
Luego suave en los pechos  
Luego fuerte otra vez

Estás debajo de mí  
Como el mapa en mi cuarto de chico  
el mapa que despertó tan indescriptible deseo de viajar

Estás debajo de mí  
Debajo de mí debajo  
Para que yo esté seguro de que existes

Debajo de mí como el mapa  
Que despertó tan insaciable deseo

Puedo imaginar el cartógrafo  
Dibujando cuidadosamente una costa  
Y recordar y olvidar la espuma

En kärleksdikt, 1960  
traducción: Marina Torres







## ALEJA

Aleja al tigre que llevo dentro  
Puedo vivir sin él  
Aleja mi nombre Lars  
Puedo tenerlo y no tenerlo

Y déjame estar junto a ti  
A quien siempre echaré de menos  
Tú a quien siempre echo de menos  
Déjame estar junto a ti

Déjame flotar  
Aunque sea en el vacío  
Temblando en las alas de la libélula  
Por toda tú

El viento es fuerte en lo vacío  
Cuando despierto  
Veo en la ventana un árbol que susurra  
Susurros de ti

En kärleksdikt, 1960  
traducción: Marina Torres



## EL CAMALEÓN

**S**tieg Trenter me contó  
que cuando el hijo de Garvis Carlsson  
tenía cuatro años, hoy es Lill-Garvis,  
la estrella del AIK,  
llegó a Madrid donde su padre  
había conseguido trabajo como futbolista  
al pasar un año dijo lo siguiente  
*Antes no hablaba nadie como yo.*  
*Ahora hablan todos como yo.*

Por eso no creas  
que el camaleón se considera  
una desamparada víctima de su entorno

Al contrario está convencido  
de que todo es víctima  
de su propia personalidad cambiante  
El entorno cambia siguiéndolo a él

Arquea una ceja  
y dice:

«Las hojas por ejemplo toman su verdor de mí.  
La amapola toma su rojo- amapola  
de la circulación de mi sangre.  
La paja amarilla del tejado de la choza  
arde tan amarilleante al sol  
porque ha dado la casualidad de que me he tumbado a descansar  
en el tejado de la choza.»

ändå, 1968







## EL SERMÓN DEL DIABLO

Él dijo: ¿Qué váis a hacer  
con todos vuestros muertos,  
vuestro Cristo, vuestro Espartaco, vuestro Che?  
Los muertos son para los buitres. Y también vosotros os habéis  
[convertido  
en buitres, gusanos, chacales  
y escarabajos que copulan y paren  
en los cementerios

¿Por qué no preferís  
el fracaso vivo  
al muerto?  
Según mi opinión  
el fracaso vivo  
tiene una incontrovertible ventaja sobre el muerto  
*que vive*

Yo os digo: los únicos que sacaron  
algo útil de vuestros mártires  
fueron los soldados que se disputaron las vestiduras  
A mí no me engaños  
Todos vosotros



los que os agrupáis al pie de la cruz  
preferís ser un fracaso vivo  
a uno muerto  
como esos que cuelgan desamparados!

En el principio fueron las tinieblas  
El día más oscuro que la noche  
Comedlas pues  
vividlas  
cubríos con ellas  
Las tinieblas  
son la negra piel de cordero  
que os he dado para os protegáis del frío

Y con las tinieblas esta trinidad  
—la Duda el Desaliento y el Odio—  
comedla pues, vividla, envolveos en ella  
Firmad un pacto de amistad

La mañana luce en su negra flor  
Os entrego la soledad  
para que la pongáis en el candelero de vuestros cuerpos  
y así evitéis haceros siempre rozaduras en las asperezas  
de las tinieblas  
La soledad proporciona cierta visión  
suficiente para andar sin tropezar

Comparados con el camino del fin  
y los pasos que allí nos llevan  
son el tedio y la soledad  
ligeros como el polen

Cuáles son los consuelos que no  
os ofrecen las tinieblas  
Uno tras otro  
os arrastráis hasta su negro manantial  
metéis allí la boca



y bebéis  
hasta que vuestras fauces se ponen negras como la bóveda del cielo  
y los dientes centellean  
como las estalactitas y estalagmitas  
de la cueva donde brilla la lengua  
Burlona luna roja que se ríe  
del sol ensombrecido

Ahora que todo está negro como la pez  
¿qué es el bien? ¿qué es el mal?  
Siluetas del mismo animal

Habéis visto la decepción petrificada  
en el rostro de los muertos buenos  
de aquellos que hicieron el bien y nada más que el bien  
que reunieron a su alrededor enormes multitudes  
y encendieron una esperanza en sus rostros  
que se apagó en el mismo instante  
en que dejaron de hablar  
y nada ocurría  
nada ocurrió  
Todo se hizo odio  
contra los bondadosos parlanchines que repetían incansablemente  
sus promesas  
y el odio se hizo muerte  
como poco después del Principio

Los decepcionados rostros de los asesinos  
se reflejaron en los de las víctimas  
Después de la ausencia de acción  
—pues el asesinato es acción no realizada—  
llegó Dios, un vómito de sangre,  
una voluptuosa inundación  
que convirtió todo el pan comestible que había  
en lodo incomible



O llegó como un torrente de lava  
que descendiendo por las laderas del volcán  
unió amado y amante,  
asesino y víctima, esclavo y señor  
en el vacío de la nada  
que un día los investigadores  
podrán llenar con yeso

De forma que todo lo que quedó  
del bien y del mal  
fue el yeso que copuló y engendró  
niños no nacidos  
de cenizas y gases

Dejad que eche raíces  
la decepción  
De ella nacerá la acción  
Huid de Dios  
no de las tinieblas  
Comedlas  
Vividlas  
Es vuestro negro alimento  
Fracasad en vida  
Desesperaos vivos  
y no necesito aconsejaros  
que pisoteéis las azucenas del campo  
pues ya lo hacéis  
Las azucenas no son vuestros semejantes

\* \* \*

Pero uno de los que lo escuchaban  
se suicidó en las tinieblas

Otro preguntó: ¿Te ha entendido bien?

Y Satanás se sonrió y contestó:  
No, no ha comprendido nada



Es el famosísimo gorrión  
que Dios parece ver  
Vosotros no lo veréis  
mientras estéis vivos  
Un niño con la Muerte  
es cuando más niño es  
El mismo cordón umbilical amarillo  
la misma aspereza  
y las mismas manos cerradas  
Y el grito suena igual  
Todos los gritos suenan igual  
También el grito que no oye nadie

Y las tinieblas que en este instante  
lo rodean  
son las mismas

pero no puede hacer nada por evitarlo  
Los rasgos se van borrando  
Las manos se van abriendo lentamente  
pero vuestras manos seguirán cerradas  
porque tenéis el corazón de las tinieblas  
que palpita luz  
y empuja el cuerpo de las tinieblas a la muerte!

Y desapareció en las tinieblas  
tarareando.

“Oktoberdikter”, 1971







«Camarada Stalin: Te has permitido decirle por teléfono a mi mujer una grosería y seguir luego gritándole de la manera más insolente. No necesito advertirte que todo lo que hagas contra ella está también dirigido contra mí.»

LENIN

Un hombre y una mujer  
Para nosotros  
no hubo orgía alguna  
Las noches en que nuestros cuerpos  
se buscaban mutuamente sin encontrarse  
había no obstante algo diferente  
un calor de otras  
fuentes ocultas  
en las más hondas profundidades

Un hombre y una mujer  
son uno,  
un niño,  
un pan  
¿Qué sería del arado sin el blando humus  
y del campo sin simiente?



Ninguno de los dos es dependiente  
Ninguno mantiene al otro  
Ambos arriman el hombro  
y con sus fuerzas unidas  
trastocan el futuro

Ambos hemos tenido otros  
pero ni siquiera querría prescindir  
del odio de aquella vez  
ni del frío entre nosotros  
En invierno  
el frío une  
El calor puede separar a los amantes  
en agobiantes días de verano

Ninguno es el más fuerte  
Ambos son el más débil  
Un hombre y una mujer  
son los estribos de un puente  
separados por un río  
Por el puente pasa el futuro  
Mi primera orden:  
¡No derribéis los puentes!  
¡No toquéis nada que una!

El hombre y la mujer  
son de esa madera  
con la que se construirá el futuro de los demás!  
¡No queméis la madera!  
¡Respetad las casas  
donde van a vivir tantos juntos!

Como en ciertas especies de aves  
empollan ambos los huevos  
¡No toquéis el huevo  
donde el feto va despertando lentamente a la vida!  
¡Aplastad la burocracia



que colecciona cáscaras de huevo vacías  
clasificándolas según el color!  
Vivamos juntos  
y decidamos en común  
¿Has visto cómo juntan los niños sus cabecitas  
para soplar a una golondrina de papel?  
Al hombre de papel y su pandilla  
de sanguinarios coleccionistas de huevos  
los alejaremos para siempre soplándoles como si fuesen cáscaras  
¡Nuestro aliento común  
se convertirá en una tromba  
que se pondrá su maldito papel por sombrero!

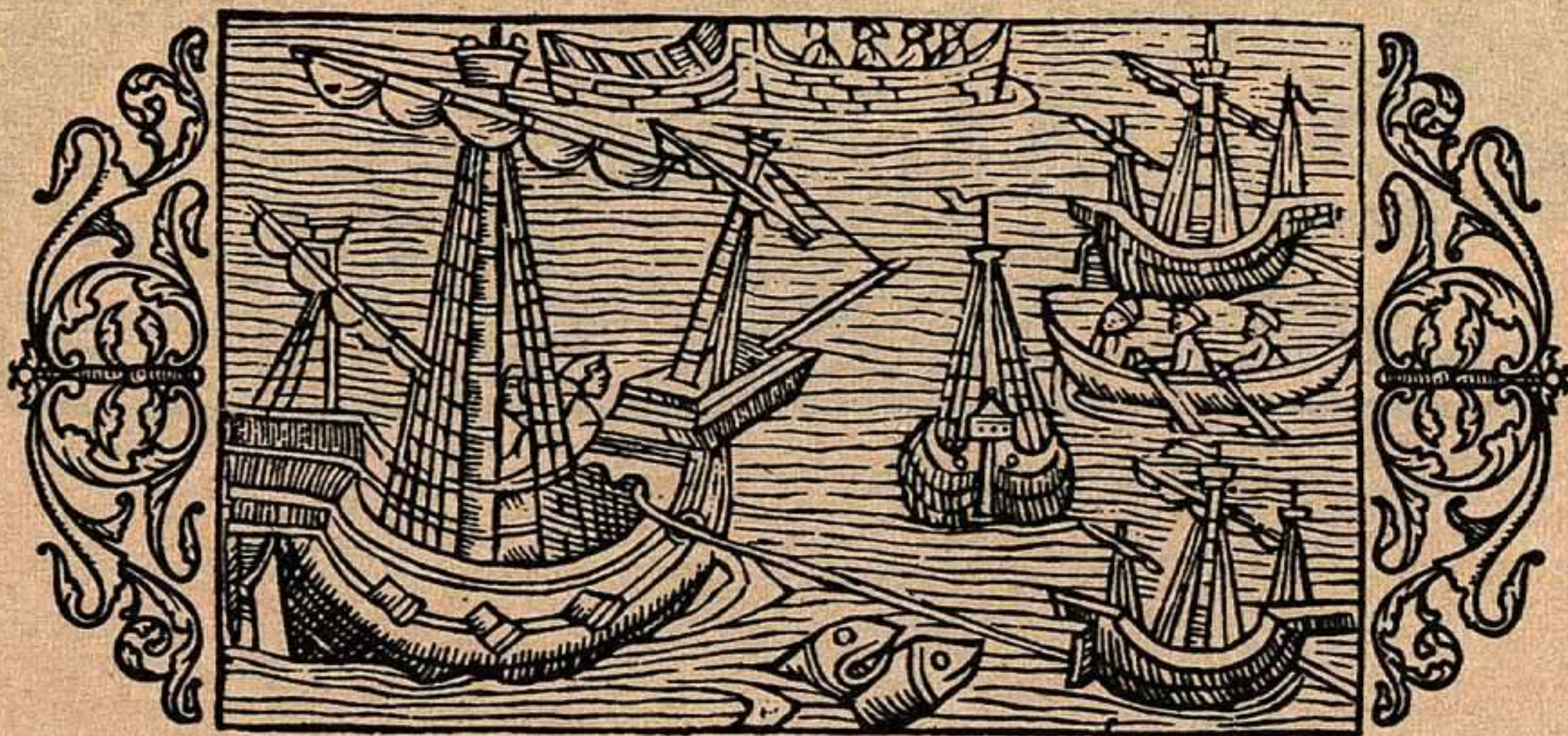
Por la noche ella acuesta a los niños  
y les quita un bucle de la frente con una caricia  
y él parece sobre todo un perro viejo y cansado  
después de las fatigas del día  
y de repente se sonríen uno a otro  
y una amplia sonrisa recorre el mundo  
cuidadosamente de puntillas  
para no molestar a los demás  
Para la consideración  
hay que ser dos  
lo mismo que para el futuro  
y la solidaridad

Ahora duermen los dos pesadamente  
abrazados  
descansando en los brazos del futuro  
El aliento de él hace temblar  
un mechón de los cabellos de ella  
y la mano de él descansa  
sobre el redondo hombro de ella  
¡No los molestéis!  
¡No los despertéis!  
Han transportado juntos cosas muy pesadas

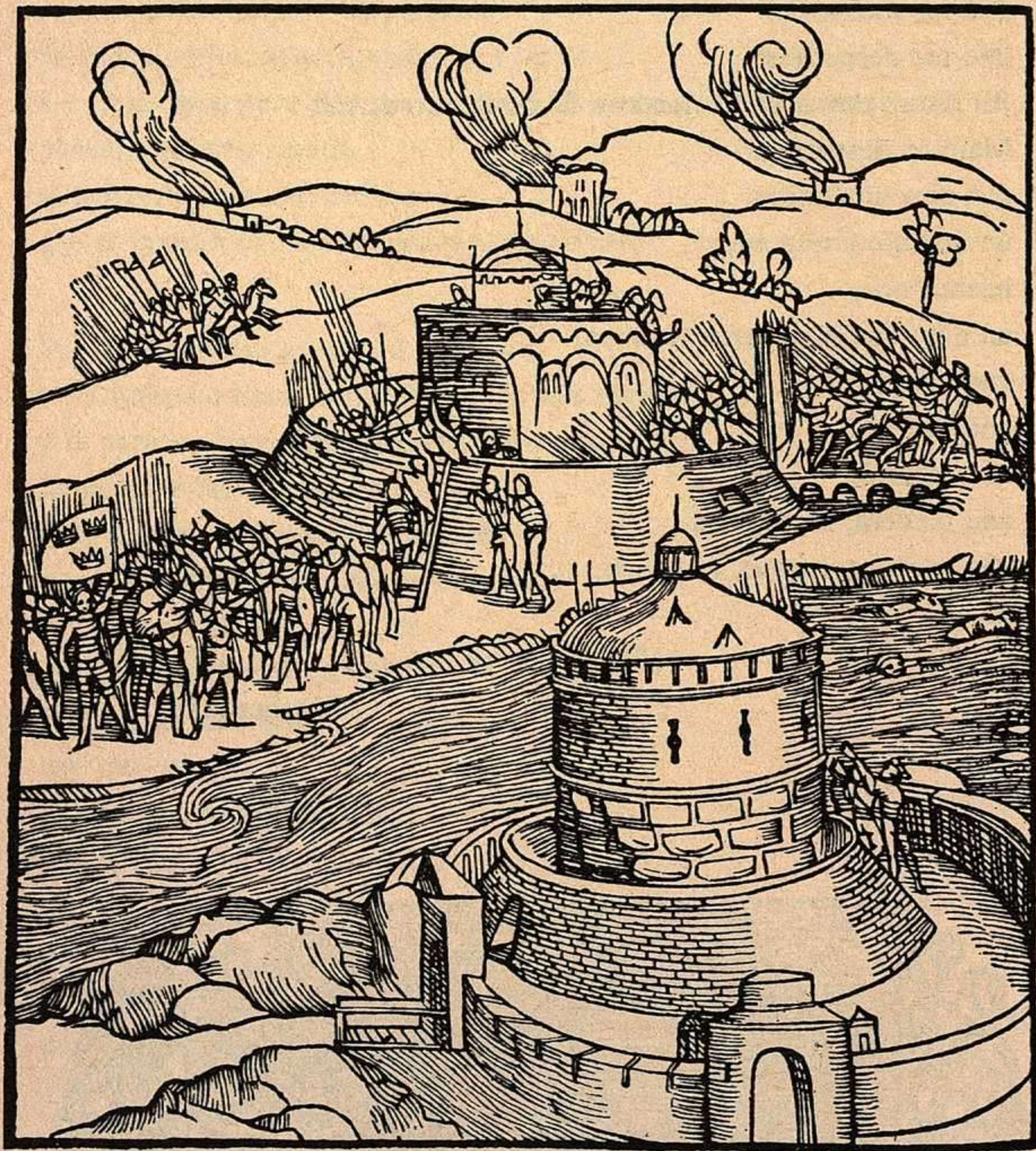


Me han llamado tirano  
más cruel aún que Nerón  
o Calígula  
Estoy apoplético y cansado  
¡Dejad que me ponga melancólico como un ruso  
y sentimental!  
¡No me molestéis!  
¡No me despertéis!  
¡El futuro descansa haciéndose fuerte dentro de mí!  
Mañana despertará  
con ojos luminosos,  
un hombre y una mujer  
hechos uno,  
un niño que finalmente tuvimos,  
una vida,  
una luz,  
una muerte,  
una madera, un aliento,  
una casa, un campo, un arado,  
un pan!

(Fragmento de una suite titulada "Uljanov")  
"Oktoberdikter", 1971









# ÖSTEN SJÖSTRAND

*Nació en 1925 en Gotemburgo. Ensayista, crítico literario, autor de piezas teatrales para la radio y de una ópera. En su amplia producción poética destacan su intelectualismo y las referencias a su fe católica y a la ciencia. Ha traducido a notables poetas extranjeros: Auden, Ritsos, Bonnefoy, etc. Es miembro de la Academia Sueca.*



## HÉRCULES Y EL PERRO DEL INFIERNO

**¡T**us ladridos estremecerán la tierra!  
Sé qué plantas venenosas van a germinar ahora.  
En nuestra época has arrojado tu mortífero éter.  
Las amapolas de Ceres palidecen ante la tempestad de tu cólera,  
el aire radioactivo—

Perro que forcejeas y me destrozas con tus garras,  
¡Cómo podré obligarte  
a volver a las entrañas de la tierra!

“Främmande mörker främmande ljus”, 1955



## MADRIGAL

Llegó la noche, y la enfermedad me golpeó con su silencio,  
me paralizó un ojo y un pie,  
sí, me paralizó un ojo y un pie.

El Médico llegó y el Médico me dijo:  
para esta noche no hay remedio,  
no hay remedio.

El amor llegó, y el amor me dijo:  
la noche puede ocultar tu esencia, tu raíz  
pero no puede ocultar —una chispa

la chispa vive en tu más íntimo rincón  
—y arde, fuera de la noche.

“Hemlöshet och hem”, 1958

## NUBE TRAS NUBE

Nube tras nube  
de fuego infernal—  
Nubes de destrucción  
de odio y abstracciones—  
Y nosotros los que vivimos, todavía respiramos  
en el recuerdo de otra vida.  
Pero nuestra vida es ésta:  
estroncio y tedio.  
Y la epidemia mantenida en secreto  
se va propagando, ¡ya nos ha invadido!  
nos ha separado de nosotros mismos, ha separado  
las manos de la cabeza, el cuerpo y el sexo  
del corazón, ha separado al hombre de la mujer,  
como al Este del Oeste—



Nube tras nube—

Qué milagro, que este mundo en el mundo  
emita todavía su radiación,  
que el regazo, el pecho y los labios  
perciban todavía el débil eco  
y que los ojos se encuentren:  
el motivo secreto  
de otra vida.

Pero esta es nuestra vida: estroncio y tedio.

Cesio y el vacío.

Rocas cerradas, habitaciones cerradas.

Odio frente a odio.

Un espacio que no respira,  
un espacio petrificado.

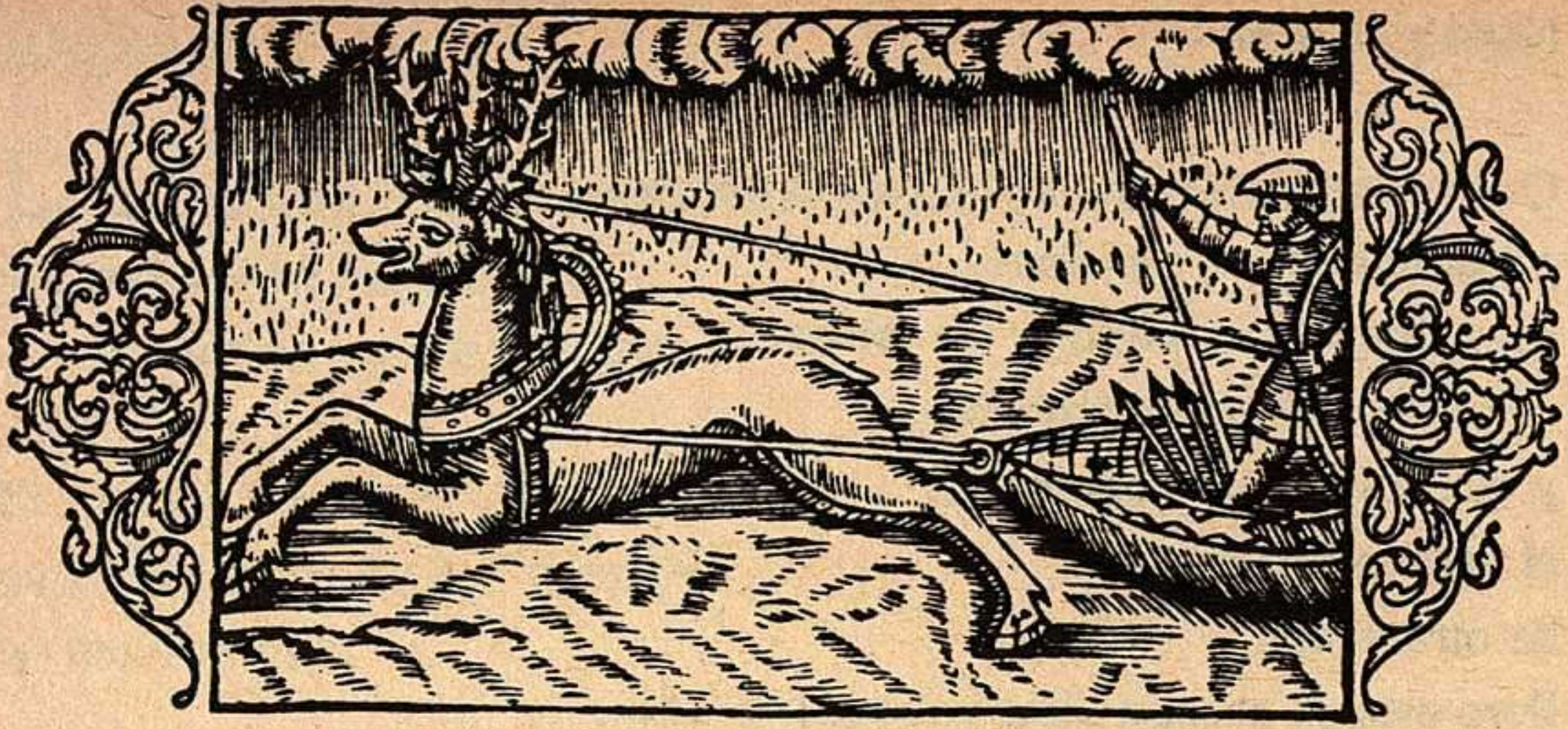
Los árboles, los animales se van consumiendo como nosotros  
en este país del desamparo—

Nube tras nube  
de fuego infernal—  
Nube de destrucción  
de odio y abstracciones—  
Esta es nuestra vida.  
Mientras la ceniza va cayendo, cayendo...

“De gátfulla hindren”, 1961







## LA NUEVA CIENCIA

**F**otones, neutrones, protones ... De repente con el cambio de longitud de onda (en el radiotelescopio): el disco creciente del sol y de la luna. De repente se inclina él sobre las huidizas galaxias, el prisma de los colores. Como en una visión fantasmagórica contempla sus propios pensamientos, ¡la imagen de su propio rostro que casi ha olvidado!

Piensa que está pensando ... Piensa en la materia de que están tejidos la realidad y los sueños—

Mirad: el humo asciende sobre la ciudad. Los hombres se levantan de sus mesas de desayuno y de sus mesas de trabajo ... Las penurias y fatigas cotidianas se diluyen en el aire, un aire tenue—

Como una violenta ráfaga de viento que agita los pensamientos y fórmulas de su época (para lo sencillo y lo difícil) percibe la voz que casi ha olvidado y negado—  
En palabras que (sobre todo) parecen granos de arena, y quanta de luz, intuye los caminos de luz de la visión interior, la esperanza humana. Y vislumbra, justamente cuando se rompe su imagen del espejo,



la silueta que va borrándose  
de sí mismo, del Auxiliador, el Amigo ...

La arquitectura de una nueva época no nos protegerá  
de las tinieblas de los desiertos cósmicos ...

Oíd: pájaros desterrados  
gritan por encima de la ciudad. Al otro lado del río, suenan  
las sirenas. En la mitad oscura de la tierra  
los hombres se dirigen presurosos a su turno de noche,  
apuntan sus radiotelescopios, ajustan la longitud de onda,  
buscan la nueva fórmula de la estructura  
eléctrica y magnética del neutrón.

Él contempla a sus amigos, piensa:  
en las partículas elementales de la luz, el sol de la noche.

“I vattumannens tecken”, 1967





## LA MÚSICA OCULTA

I

La hora de la corteza terrestre.

La hora de la acumulación de estrellas galácticas.

La hora del aguzanieves.

Una vez:

un movimiento oceánico,

una ola que imitar.

Ahora: los innumerables,

granos de polvo iluminados por el sol que palpitan

en todas las ventanas que se abren.

En el rosetón de las ecuaciones:

En la catedral de las matemáticas—

un mundo, que sin embargo vive

con nosotros, con los sentidos del hombre,

con hombres que miden—

que descubren, nuevas, huidizas

galaxias más allá del horizonte

y se extienden hacia el eco

de voces, más allá del hielo del mar

y más allá de la capa de hielo de la corteza terrestre

y las noches de insomnio

en ciudades, donde descende el nivel de las aguas subterráneas—

voces que amábamos, amamos ...

Paciente, incansablemente,

intentamos liberar la materia misma,

el espíritu congelado.

Una vez: la hora del hombre ...



II

Mientras pasan brillantes nubes nocturnas,  
oscuras nebulosas,  
escucho —no

las campanas de la catedral sumergida  
que se apagan  
en la lejanía del océano.

Oigo un universo palpitante  
dentro de mis párpados cerrados.

“I vattumannens tecken”, 1967





## TREGUA DE 24 HORAS (NAVIDAD)

Ahora oyen —los más próximos— los sonidos lastimosos  
(todo es silencio).

Los cañones se enfrían.

Cambian las aletas de las hélices de los helicópteros.

(Los CH-47 despegarán con su programada carga  
de hombres sin piernas, de hombres sin brazos.)

(Los CH-54 despegarán con su censurada carga de chapa y chatarra.)

En los tugurios de las cortinas rojas  
palpitan venéreamente  
las estrellas navideñas.

¿Qué esperabas? ¿En los hombres?  
¿La hora del parto de la tierra?

¿La justicia de las manos  
que en los países nórdicos se ciernen  
sobre el cerdo navideño, el pavo, las natillas y el jamón?

Los indigentes,  
que salen de pozos miserables, son saludados  
por el alba saciada, hermosa—

(Pero en alguna parte estará  
la radiografía de la miseria—)

Al primer canto del gallo  
continúa el negocio.

“Drömmen är ingen fasad”, 1971





## IN PRINCIPIO

**E**n el principio—  
En el principio—

cuando la tierra era fría,  
o estaba caliente  
(simplemente porque se movía)

En el principio—  
En el principio—

antes de que nadie puliese la piedra  
antes de que una mano se alzase hacia una rama

En el principio—  
En el principio—

antes de que el traje protector se hiciese necesario  
contra las nubes de virus, y contra el fuego

En el principio—

antes de que se construyesen los muros  
que protegen y aíslan—

antes de las murallas  
diques  
fosos  
barreras

antes de las paredes, de las murallas que separan—  
antes de que la montaña, y el acero, y el cemento  
se abriesen  
estallasen  
saltasen en pedazos



antes de que los hombres de descubriesen mutuamente  
por primera vez—

todos los desiertos, todos los páramos, todos los refugios  
arrasados—

pasos vacilantes, cegados por la noche camino de viviendas  
y ciudades que surgen entre las cenizas—

pasos hacia fronteras, hacia frentes  
que hieden a cadáveres ...

En el principio  
no existía nadie  
excepto tú—

Estrellas solitarias—  
Un horizonte común.

“Drömmen är ingen fasad”, 1971







## EN EL LÍMITE MÁS LEJANO DEL MAR

**E**n el límite más lejano del mar,  
donde ha naufragado el navío de la confianza,  
donde la voluntad y el propósito se han dividido,  
partido en dos,  
como cuaderna y timón,  
y el corazón ha perdido todos sus estabilizadores,  
allí te vi,  
te vi a ti que nos contemplas,  
a ti que nos obligas a franquear todos los límites,  
más allá del agua y la tierra,  
más allá de lo visible,  
entrando en el silencio

En la tiniebla más íntima del cuerpo,  
donde una vez cantaron los cielos,  
pero ahora está silenciosa,  
en una naturaleza devastada, asolada,  
y el pulso late como el de un animal  
que de repente sabe  
que en su interior lleva la luz,  
allí te vi,  
te vi a ti que nos contemplas,



a ti que nos obligas a franquear todos los límites,  
más allá de lo visible,  
entrando en el silencio.

El terror se cubre con un tejado de hojalata  
para protegerse contra el fuego devastador

De suelos de piedra podridos, de una tierra desgarrada,  
que el horizonte ya nunca más protegerá,  
surgió el vaho de la Nada,

y yo oí la mudez, lo mudo.

Un pueblo que ha perdido su idioma, sus palabras,  
se pierde en el desierto del vacío.

Oí la mudez, lo mudo.

Pero la mudez  
no era el límite más lejano y más íntimo.

Yo hablaré de nuevo  
en un idioma que se ha conservado,  
con palabras que de nuevo hunden sus raíces  
en una tierra abonada por los muertos,  
por la propia Nada.

Y allí donde se hayan borrado las huellas heladas del recuerdo  
hablarás, tú, Desconocido,  
no sobre lo que es el principio o el fin,  
sino sobre lo que es ser.

Y las piedras arden.  
Y el agua late.  
Y las montañas se ondulan  
y se desplazan lentamente



hacia los polos de la tierra,  
hacia los desiertos de la tierra—  
también hacia un prado ribereño del Norte de Europa,  
donde el deshielo de la nieve da a luz  
nuevas palabras creadoras  
de confianza.

Tú nos sigues,  
tú el de los rasgos desconocidos,  
a través de las tinieblas de los vivos  
camino de la estrella que solitaria  
resplandece en aire negro.

Texto para una composición musical  
de Sven Erik Bäck, 1978









# FOLKE ISAKSSON

*Nació en 1927 en Kalix, en el extremo norte del país. Estudios universitarios en Uppsala. Crítico literario en diversas publicaciones. En la década de los 50 escribió cinco poemarios excelentes, lo que le proporcionó un destacado lugar entre los poetas de su generación. En los años siguientes Isaksson se dedicó fundamentalmente al reportaje social, libros de viajes y ensayo político. En 1981, tras un silencio poético de más de veinte años, publicó un libro de poemas, magníficamente recibido por la crítica, Tecken och under, del que hemos traducido los poemas de esta antología.*



## ESTILO LAPIDARIO

Ahí se yergue la piedra en la llanura  
con su mensaje a los íntimos  
a tiempo y destiempo  
que Olav, hijo de Gufi,  
fue muerto en Estonia,  
«drepinn i Eistlandum»  
Qué bellamente abraza  
el festón a la piedra, qué firmemente  
ha grabado el picapedrero el texto  
El dolor abreviado  
a la dimensión de un telegrama,  
la tira del texto que con tremenda lentitud  
va manando de la máquina del tiempo  
«Un joven muy capaz»  
deja sentado el padre,



«*draeng, harda godan*»;  
así recomienda a su hijo  
para las generaciones futuras  
El sentimiento penetra en la piedra  
Está grabado en el granito,  
unas escuetas notas musicales  
contra el canto de los mosquitos que vaga  
sobre los terrenos pantanosos, la eterna respiración  
de tristeza y ruina  
Estudia el poema,  
la luz del amanecer sobre los palotes,  
el silencio entre esas palabras  
de dolor y piedra  
Aquí se vislumbra vida,  
un golpe de remo refulge en el horizonte  
Al mismo tiempo  
hay algo indescifrable  
Como las runas clandestinas que los barrenillos graban  
bajo la piel del rumoroso abeto.

“Tecken och under”, 1981







## RETRATO A LA LUZ DE LA MAÑANA SOBRE UN FONDO INQUIETANTE

**C**hou En-Lai en París en 1920

Un joven delgado como un hilo  
endomingado con camisa blanca y corbata negra,  
el pantalón un poco corto, zapatos relucientes,  
la mano izquierda a la espalda,  
la derecha ligeramente cerrada

El fotografiado está colocado  
contra un muro blanco  
Es una mañana del siglo XX  
Los toscos adoquines  
sobre los que está el extranjero,  
discreto, casi ingrátido,  
parecen haber servido recientemente  
para hacer barricadas

El futuro está fuera de la imagen  
La liberación de los pueblos colonizados  
se presenta por aquel entonces  
como manchas en el muro, nada más,  
formas inciertas bajo la blanca luz del sol,



sombras inquietantes  
Un ala que pasa vertiginosa,  
un mal presentimiento en el sueño del despreocupado

Una mano de sombra sobre el muro blanco  
Demorándose, pensativa  
va trazando el contorno  
del mapa de la Opresión  
Señala el largo camino de la Liberación:  
los ríos traicioneros, las dieciocho altas montañas,  
las estrellas implacables  
que finalmente fueron descendidas del cielo  
y cosidas con hilo de zapatero a la bandera de la rebelión

Aquí en una calle de París  
está un joven de buena familia  
No hay nada en la foto  
que nos explique su histórica función  
Nada sobre la huelga general de Shangai  
en la que este estudiante dirigió  
a 600.000 obreros cinco años más tarde  
Nada sobre la sangre que penetró  
por entre las juntas de las piedras

Son las horas serenas de la mañana  
cuando la luz es tan rígida como el papel de estraza  
y cualquier cambio parece imposible  
El mensaje escrito por la noche en la pared de la casa  
ha sido borrado por la mano del Orden;  
lo han cubierto de brea negra

El texto de la ley está grabado en el muro  
Lo que queda es la respiración ahogada  
el gesto de la Rebelión  
y el guante de hierro sobre la boca del rebelde



El futuro está en el líquido revelador de la fotografía  
La liberación va apareciendo como algo fantasmal,  
una nube negra en la luz blanca,  
un oleaje que surge de las tinieblas  
Un peso que desafiante sube hacia lo alto.

“Tecken och under”, 1981



## LOS CONQUISTADORES

**B**ajo un sol que a latigazos  
los va reuniendo en torno a una decisión

Las espaldas desnudas veteadas de sal  
y el látigo que silba implacable a través de los años

Siguen doblando la rodilla, hormigas vistas desde algún sol por descubrir  
donde una solemne calma reina en las terrazas

Aquí la reina la picazón

\* \* \*



«¡Yo quiero! ¡Yo quiero!» ululan  
levantando el gancho de abordaje hacia el firmamento

«Yo anexionaría los planetas,  
si pudiese», murmura Cecil Rhodes  
dando una patada en el suelo en la noche de Africa  
Permanece silencioso, bajo las inalcanzables estrellas  
Caen las palabras, lentamente:  
«Me pone tan triste  
verlas tan claras y sin embargo tan lejanas...»

Inmensos mundos, países libres,  
soles a cuya luz  
el Imperio va encogiéndose como un título de crédito  
caído en un pozo seco en el desierto ardiente  
Serenamente van buscando a tientas con sus luces buscadoras  
al colonizador cubierto con su lamentable salacot

Allí está en el balcón o en la balaustrada  
Como una mariposa con la aguja atravesándole el corazón.

“Tecken och under”, 1981







## SIGNOS Y MILAGROS

**T**odavía ocurrían milagros en la Tierra,  
el planeta errante

Los signos presagiaban calamidades. Sobre ello  
reinaba en medio de la desgarradora discrepancia  
una enternecedora unanimidad

En el horizonte parpadeaban las luces de alarma  
Se agitaban inquietas como si la otra luz, la esperada sorpresa,  
fuese demasiado potente para ellas.

Hacían guardia, vigilaban la costura del alba  
la brecha invisible por la que podría deslizarse  
la tribulación. El segundo en que la atención flaquea  
o sale victoriosa de la prueba, el microsegundo en que el tren  
se desboca irresistible por el campo sin raíles

Entre las disonancias en el tráfico terrenal  
había una gran calma: la espera por la señal de alarma

En el interior de las montañas había una luz  
más impenetrable que la tiniebla



Había un resplandor más allá del anochecer y el amanecer  
que podía devorar tinieblas y luz  
y convertirlas, fundiéndolas juntas, en una corriente que consume

En silos subterráneos se almacenaba la ciencia letal,  
la locura de la materia encerrada bajo acero y cemento,  
cerrada sello sobre sello y clave sobre clave

La ira contenida en lo más íntimo de la creación  
dormía su profundo sueño en la montaña, dormitaba  
bajo un manto acorazado en las habitaciones cerradas  
Desde fuera sólo se percibía un tenue tic-tac,  
el lento roer de la maquinaria del reloj en el futuro

Era la ciencia invisible, oculta y patente,  
y los signos que se multiplicaban en el horizonte  
Llegaban numerosos testimonios sobre un haz de luz sin sombra,  
oleajes que ni murallas ni metales podían detener,  
vertiginosos desplazamientos en medio de un silencio total,  
extraños seres en coches de mera luz

Sin embargo todavía sucedían milagros en la Tierra

El tiempo de los milagros no ha pasado. En una laguna negra  
tres tallos de trébol acuático mantienen una invencible resistencia  
contra el barro insondable. En un piso de un suburbio  
una madre trata de levantar a su hija recién nacida de la cuna,  
pero tiene un sueño demasiado pesado, anclada al eje de la tierra  
Al mismo tiempo un joven va buscando el camino de su buhardilla,  
bajo lívidos faroles, en medio de un viento torturante,  
pero él sólo siente el jubiloso dolor en sus ingles

En un piso polvoriento hay una vieja sentada, su cabeza  
descansa pesadamente en sus manos. Cuando ya ha empezado a  
[hundirse  
acierta a rozar una de las fotografías  
que tiene delante extendidas sobre la mesa



Levanta la mirada, mantiene la foto en alto. Ella ve  
desprenderse un polvillo tenuemente luminoso de la penumbra. Mara-  
[villada  
siente que el ausente le roza la mejilla

En la buhardilla de una casa en ruinas se rompen las cintas rojas  
que abrazaban un montón de cartas amarillentas, y una voz clara  
proclama que la felicidad es posible. Al mismo tiempo se detiene  
un pie pesado en un sendero soleado y la hormiga que durante un  
[instante  
vio oscurecerse su horizonte sigue su camino forcejeando con su carga  
En una colina verdeante junto al mar saca un topo cavando  
de la tierra negra una cuerna de oro para beber

Suceden milagros, todavía. En una casa alta  
hay un hombre y una mujer en una ventana  
Se abrazan, hasta que el tiempo se detiene  
Se funden uno en otro repetidas veces. Salen a chorros  
de su efimeridad, se dirigen a los manantiales de los ríos;  
nada los ata a la tierra salvo el ingrátido temblor  
que palpita en su interior. Al mismo tiempo surge un rugoso bloque de  
[piedra  
del océano y levita un instante inmóvil  
sobre las olas con una nube blanca descansando sobre él

Todavía suceden milagros en la Tierra, el planeta  
confuso. Encaramado a un travesaño justo debajo del cielo  
ve un carpintero en el ojo del nivel de agua  
la mirada confiada del futuro. Al mismo tiempo alzan dos pájaros su  
[vuelo  
camino de alta mar y vuelan uno al lado del otro,  
con una ramita verde para frenar el avance del desierto

El tiempo de los milagros no ha pasado. En una fundición  
en un país recién liberado se puede oír durante el turno de noche  
más allá del estrépito de los altos hornos el latido del corazón de la  
[nación



La misma noche una mujer de rostro negro,  
una costurera que vive en una chabola de techo de hojalata,  
consigue completar con cinco tonos La incompleta  
Hay contrapesos, fuerzas que todavía actúan  
en la sombra o con disfraces

Todo está indeciso, la pregunta está ahí candente  
Bajo una piedra cubierta de musgo en el universo está la respuesta,  
la solución exacta. Si esto es El tiempo final  
o el difícil momento de antes del Comienzo de una nueva época.

“Tecken och under”, 1981





# KJELL ESPMARK

*Nació en Strömsund, pequeño pueblo del norte del país, en 1930. Sus poemarios de los años 50 están mucho más comprometidos con la realidad que los de sus compañeros de generación. Como crítico literario ha estudiado profundamente la obra de Artur Lundkvist y Gunnar Ekelf. Es catedrático de literatura en la Universidad de Estocolmo. Miembro de la Academia Sueca desde 1981.*



## LA BIBLIOTECA REAL, UN CUATRO DE OCTUBRE

**L**a sala de lectura:

un cerebro envejecido, en lenta búsqueda,  
poseído por el pasado.

Absurdos fragmentos de chismorreos,  
un centelleo de rostros y situaciones  
ora aquí ora allí rodeados de vacío y pan de oro  
entre las columnas y las mesas de los investigadores  
donde ambiciones dispersas trabajan acurrucadas  
como radiotelegrafistas con su rasguñar de plumas.

Esta puerta de hierro da a lo profundo

Los golpes se hacen más intensos.

La escalera de caracol de hierro

baja a salas inmensas, inabarcables a la vista

en diferentes planos, donde un humo punzante vaga a la deriva



y resuena un estrépito indeterminable. Esto es pues la Historia:  
sin la más mínima estructura, que sólo se puede entender  
por medio de preguntas que uno lleva consigo al entrar.

Un vago recuerdo de rejilla de madera, ligeramente aparte  
Quizá un resplandor errante, llaves que giran en cerraduras.  
Pero no hay nada que esté a buen recaudo.  
Aquí hay una fuerza vertiginosa que succiona  
a todas las gentes que han desaparecido para siempre.

«Dame un poco de vida.» Una voz muy cercana.  
Y el espacio aquí abajo da un bandazo.  
Incomprensible.

Escaleras abajo, se supone que las preguntas a tientas  
sirven a la memoria común  
que está descomponiéndose constantemente. Qué trabajo tan laborioso  
la reconstrucción de conversaciones a gritos  
a través del tiempo y el espacio  
donde cada palabra, cada acción toma partido.  
Pero sólo allí la voz individual se hace comprensible.

Las preguntas despiertan una muchedumbre de muertos.  
Pero se vuelven de espalda.  
Sus espaldas no son más que exasperación.  
Como si a uno lo enviase una potencia colonial  
para extender su opresión sobre ese pasado  
en lugar de  
hacerles por fin justicia

De nuevo el grito: «¡Dame vida!»  
Y el aire vacila como hace un instante.  
Apenas anda por aquí alguna de las sombras.  
No les gusta abordar a nadie,  
tal vez intuyan que la que toma la palabra  
pierde una parte de su dialecto,



que la que va al encuentro del visitante  
va adquiriendo a cada paso más rasgos de aquél.

Y no es porque sean hipersensibles. Al contrario  
esas figuras que las preguntas fijan en mitad de un paso  
no tienen, sorprendentemente, reflejos. Los herreros cogen  
el hierro candente con las manos desnudas.  
Otras llevan sacos caminando por estrechos voladizos  
y cruzan abismos haciendo equilibrios por tablones, sin vértigo.

Como si las preguntas fuesen demasiado cicateras  
para dejar a los muertos  
disponer siquiera de su dolor e inquietud.  
La vida póstuma  
se mide con la medida del contemplador.

¿Pero es que uno no dejó colgada  
allá arriba en el guardarropa  
la mayor parte de la identidad de su época?  
Y aquí está ahora en realidad  
extendiendo una mano prácticamente descarnada,  
apenas de esta década de los 70,  
una mano que no tiene ningún sentido  
hasta que la coja alguien de aquí abajo.

El escueto silencio de los muertos contesta:  
—¿Qué significa para *ti* sentido?  
—¿Qué preguntas les planteas tú a tus preguntas?

¡Ahí hay algo que ven!

Sí, aquí hay una violenta interferencia.  
Aquí, a dos pasos, delante de uno  
se mueve una figura que no se logra distinguir  
por falta de experiencia.  
Una ausencia que anda a tientas en la oscuridad,  
visible sólo en tanto que vacío,



como una vacilante exigüidad en el humo.  
Él —tiene que ser un él— está literalmente fuera de sí.  
El lenguaje errante, perceptible como una avenida de silencio,  
está mucho más allá del lugar de la boca.  
Estos pensamientos dispersos, ausencias ralas,  
trozos de masa, leudando, abandonados,  
se mueven en una búsqueda sin fuerzas.  
Las manos, sensibles como una ausencia de tacto,  
se meten por entre los que se le acercan:  
«Dadme un poco de vida, ¡coño!»  
Con un tono como diciendo: «quitadme de ahí».  
Dios mío, está tratando de empeñar el hígado.  
Se hurga en sí mismo y fuera de sí. Cualquier cosa  
que alguien por descuido  
pudiese tomar por algo de valor.  
No encuentra nada.

En algún lugar de ningún lugar  
parecen haberse puesto de acuerdo sobre un precio.  
Él espera, estremeciéndose.

Entonces penetra una aguja absolutamente tremenda  
en su cuerpo,  
a través de eso que el horror de uno  
convierte en cuerpo,  
primero encuentra resistencia, luego entra triunfante.  
Parece que él mismo lo exige  
pero obviamente la aguja, gruesa como una viga,  
está dirigida desde fuera  
por intereses más fuertes que los suyos.  
Ahora está ahí como un insecto clavado contra la nada.  
Las piernas corren pero no consiguen moverlo.  
Los ojos giran, atrás y adelante,  
atrás y adelante  
pero no encuentran luz alguna.  
Atrás y adelante.  
Se detienen, vacíos y oscuros.



¡Pero esto no es historia!

Uno sube vacilante las escaleras,  
cruza presuroso la sala de lectura que se va haciendo más y más grande:  
una Siberia que crece.

Desde la escalinata exterior de la biblioteca se ve la ambulancia  
y la camilla que están metiendo en ese instante  
con una figura encogida como un feto  
con un jersey islandés usado.

Unos centímetros de espalda desnuda, totalmente indefensa.

Desde hace unos segundos está muerto.

La jeringa se balancea en el lavabo  
del retrete escorado del sótano.

A unos metros apenas de las preguntas de los investigadores.

Es el cuatro de octubre.

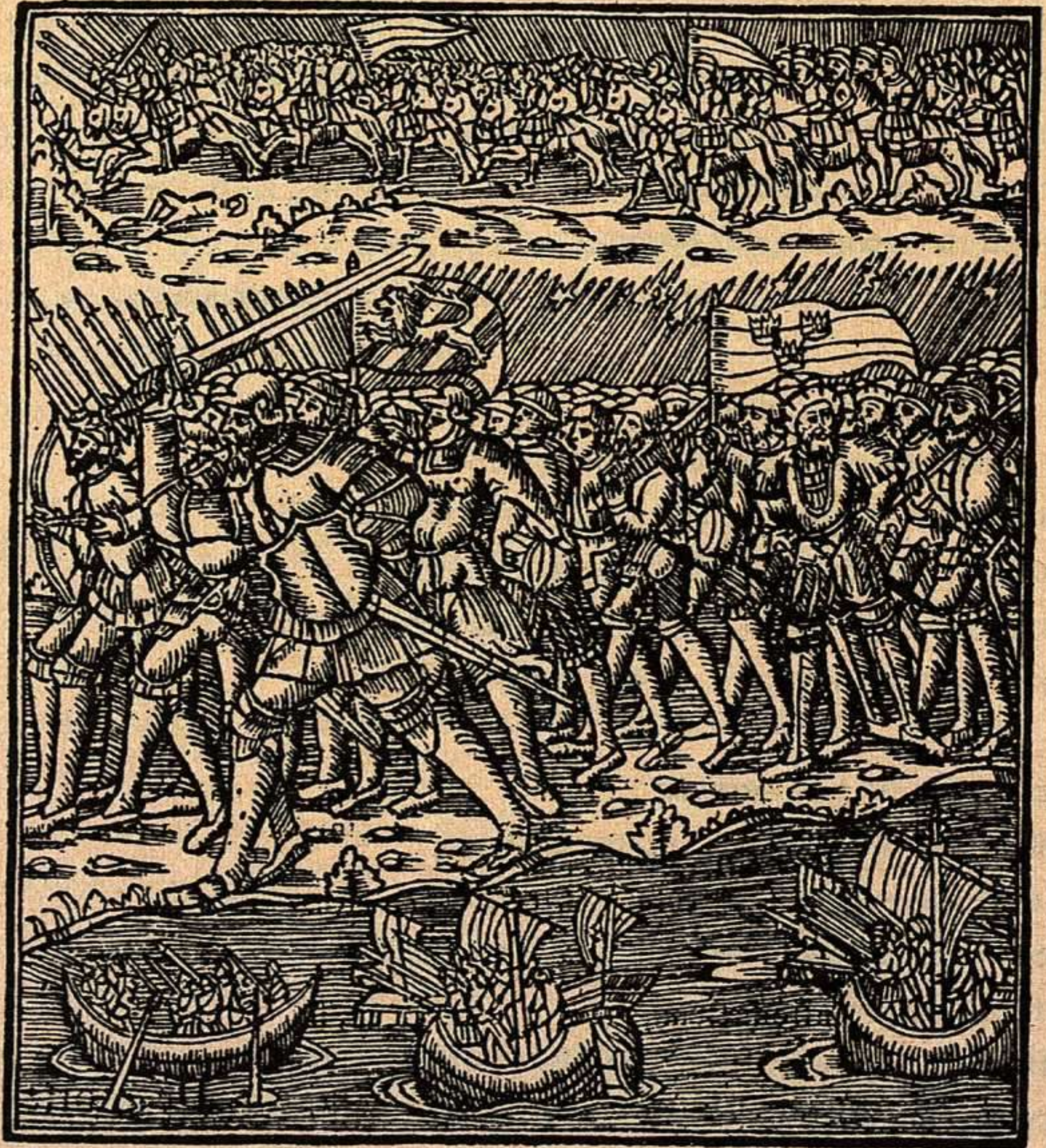
La mano que une fragmento a fragmento  
buscando el camino de una visión de conjunto  
donde el hombre podría ser visible  
se detiene. ¿Qué clase de visión de conjunto es ésta  
donde no hay sitio para un día como éste?

Ese trocito de piel desnuda  
todavía con el cartel de «no me toques»  
es un inmenso volumen de crítica social.  
¡Pero el investigador no tiene instrumentos para eso!  
Este edificio mismo  
definido en letras doradas sobre la puerta de entrada  
determina cuál es el conocimiento posible.  
El muerto de la camilla significa: salir de esos límites.

“Försök till liv”, 1979









# LASSE SÖDERBERG

*Nació en Estocolmo, en 1931. Estudios esporádicos. Colaborador de la revista Upptakt. Las largas temporadas pasadas en Francia y en España se reflejan en su poesía profundamente influida por el surrealismo francés y los poetas de la "generación del 27". Söderberg, además de ser un importante poeta de la generación de los 50, es uno de los grandes traductores e introductores de las literaturas en lengua castellana. Ha traducido a Blas de Otero, Rafael Alberti, Buero Vallejo, M. A. Asturias, Luis Cernuda, Octavio Paz, etc., etc. En la actualidad participa en espectáculos que funden poesía, música y teatro. Dirige la revista literaria Tärningskastet.*



## PAUL ELUARD IN MEMORIA

¿Puede el cántaro ser más bello que el agua?  
¿Puede la muerte de un poeta alumbrar el mundo?

El día era de nácar, fue el día más hermoso  
de aquel invierno. Un caballo de luz onduló el cielo.  
Llegó una carta del vacío  
y la campana de la nieve estalló con nítido sonido.

Escucha el susurro de las palabras rubias entre los labios del poema!  
Escucha sus latidos, la fuerza elemental de la fuente.  
Un farol de paja se mueve por nuestro jardín encantado:  
es alguien que estudia minuciosamente la heráldica de los frutos.



¡Agua celeste, estación de metro, suburbio oprimido como un pecho!  
Alguien ha muerto en París, la ciudad de sus múltiples nacimientos,  
bajo el sol de la esperanza, bajo un amor desintegrado.  
Un perro enfermo merodea por el umbral de la puerta.

Te veo: anciano de ideas luminosas, nervioso  
y transparente, te veo deshacerte en polvo,  
te veo desvanecerte como un tenue humo o nieve,  
una nube de nieve negra en noches blancas.

Akrobaterna, 1955





RAFAEL ALBERTI 1936

Poemas ahitos elaborados con palabras hambrientas,  
poemas hambrientos elaborados con palabras ahitas.  
Los frescos caballos matinales aletean resoplando como dioses  
marinos, húmedos como la hierba, nocturnos y estrellados  
a través de la angosta soledad, entre inmensas amantes.  
Un ala y un rayo de luz se rozan como labios.

Cantor con armadura de rocío, cantor  
bajo el cañón, la estrella y la fragua de plata.  
Rafael Alberti congregado en sí mismo y diseminado al viento,  
abierto en su naranja llena de burbujas, cerrado en sus pacientes sueños,  
misterioso como una casa oculta por la hiedra.  
Los poemas marinos se hacen poemas celestiales.  
Ángeles maquillados se mueven en la luz  
obscenos como monjas en tablas de surfing.  
Y los poemas celestiales se hacen poemas de la calle  
Moscas azules obstruyen las viejas ventanas de Europa  
¿No es el pan más importante que la poesía?  
Poemas ahitos elaborados con palabras hambrientas,  
poemas hambrientos elaborados con palabras ahitas.  
No hay luz tan frágil como la de la lámpara nocturna.

Akrobaterna, 1955





## PEQUEÑO PAISAJE CATALÁN

(Joan Miró)

Sobre la higuera danzan  
las estrellas una solemne sardana  
Los niños ven surcos en el cielo  
y puntas de alas en la tierra.

Aquí los gatos son anarquistas.  
Una negra fotografía la luna.  
Las casas de Barcelona son bellas  
como flores de porcelana.

Det obeständiga, 1963



## EL POETA ESCRIBE PARA EL VIENTO

*a León Felipe*

¿Para quién escribe el poeta?  
Para todo lo errante y sufriente,  
para todo lo que incesantemente es abatido,  
aniquilado. Para los grises guijarros,  
porque son semejantes a los hombres.  
Para todos y para nadie.

(Versión de Blas de Otero)

Det obeständiga, 1963



## PEQUEÑO POEMA AMARILLO

*para Lütfi Özkök*

**E**n esos ojos, dorados  
de felicidad, brillaba el mundo  
como los girasoles en el campo.  
Los ha enturbiado el viento.  
Apenas en el corazón se demora  
el color de azafrán del país natal.

Det obeständiga, 1963



## CAPITAL DE LA ANGUSTIA (fragmento)

**L**os niños muertos del Tajo,  
envueltos en la mortaja del agua,  
los niños muertos del Tajo.

Mudos conversan con los peces, mudos  
pueblan el lodo del fondo. Los oigo susurrar,  
con más belleza que la hierba, en sus ataúdes de cristal.

Los niños muertos con ojos de tierra,  
con ojos mudos de tierra en el río Tajo.  
Es el teatro del hambre bajo un gélido sol.

Akrobaterna, 1955



## LOS NIÑOS MUERTOS DEL TAJO

**H**an abandonado la ciudad  
y sus ciegos juegos  
bajo el blanco hueso del sol,  
han dejado atrás las voces  
que gritaban en la ribera  
y una vez fueron suyas.  
Están escuchando en el barro  
el trombón que toca  
perezosamente el río.  
Sueñan sin ojos  
en medio de objetos abandonados:  
una lata, una botella,  
una mula que lentamente baja  
al río para beber.

En dörr med lås, 1965





## LA PUERTA PROHIBIDA

1

Nadie ha perdido la llave  
de la puerta prohibida.  
No la busques.  
No trates de entrar forzándola.  
Nadie ha perdido la llave.  
Corre como el agua.  
Pesa como una piedra.  
Está unida a la mano,  
tan efímeramente fundida  
con ella como un gesto.  
Nadie ha perdido la llave.  
No la busques.  
En la hierba que nos sojuzga  
nos da su respuesta.

2

A ambos lados de la puerta  
reina la misma incertidumbre.  
Mira por la cerradura:  
¿miras adentro o afuera?  
¿Se extiende un cielo  
sobre un país abierto  
con estas verdades  
indeciblemente sencillas como frutos?  
¿Hay un refugio,  
una habitación con libros,  
lámparas encendidas, idéntico tiempo?  
No esperes respuesta.  
Antes hay que formular  
las preguntas exactas.



3

La puerta prohibida  
es la pared implacablemente cerrada  
que tienes ante ti.

Tras ella oyes  
el sonido de un fugaz  
y vago quejido  
(quizá el tuyo)  
mientras buscas en vano  
el picaporte.

No trates de entrar forzándola.

No puedes atenerte  
más que a esto:

la puerta está cerrada  
por los dos lados.

En dörr med lås, 1965





## JÓVENES MUERTOS

JOH CORNFORD

¿En qué cerro quemado  
quedó, en qué  
frente de combate dentro de nosotros?  
No hay respuesta.

¿En qué cerro de Córdoba  
reposa su eternidad, en qué  
almohada descansa su joven cabeza  
envuelta en sucias vendas?

Sólo las piedras lo saben  
Sólo los años treinta de las piedras.

GUSTAF MUNCH-PETERSEN  
(Cerca del Ebro)

Con ojos vivos  
veo la pared de una casa  
tatuada por la guerra.

La casa ha desaparecido.  
Pero envuelta en la polvareda de los coches  
la pared queda en pie:

un monumento  
solitario, garabateado,  
en honor de aquellos cuyos ojos son barro.

1967

traducción: Marina Torres



## SOBRE EL ARTE DE MANEJAR UN CADÁVER

«Su cadáver estaba lleno de mundo»

CESAR VALLEJO

**P**rimero transportaron el cadáver  
en helicóptero desde un despoblado,  
lo depositaron medio desnudo en un lavadero  
para que todos lo viesen.

Fotografiaron los restos.  
Después los enterraron en alguna parte  
para que no se moviesen,  
para que nadie los viese.

Pero al no verlos nadie creció el miedo  
como el cabello y las uñas de los muertos.  
Desenterraron el cadáver y le cortaron el pulgar  
como prueba de su muerte.

Después incineraron el cuerpo  
y enterraron las cenizas en alguna parte  
para que no se sublevasen  
y formasen un ejército invisible.

Pasará mucho tiempo y el miedo  
todavía enterrará y desenterrará  
el cadáver que capitanea una guerra a muerte  
en Santa Cruz y en otras partes.

1968





## TODAS LAS SEMANAS LLEGA EL «GRANMA»

**T**odas las semanas llega el «Granma»,  
órgano del partido, su ruido sordo al caer por el buzón.  
Primero aspiro profundamente el olor de papel  
y tinta que evoca  
en la memoria las mañanas de La Habana,  
lugares, voces, teorías,  
el húmedo viento poblado,  
todo lo novedoso para la nariz.  
Después echo una mirada a las noticias  
que rara vez son las que espero.

Ros för en revolution, 1972



## A LA FE CIEGA

**¿P**or qué desfilar?  
El camino puede ser un círculo.

Ros för en revolution, 1972

## COLOR DE CUBA

**P**rimero vi el color de Cuba,  
los blancos y afilados dientes,  
las negras estrellas de los ojos,  
la verde espalda.

Montañas, bosques, campos:  
un largo lagarto verde, como diría Guillén.  
(En Vietnam el verdor es envenenado  
o quemado implacablemente.)



Primero vi el color de Cuba.  
Luego aterricé como un abejorro  
en medio de una revolución rebotante de clorofilia.  
A mi alrededor se reía el verdor  
con sus dientes blancos y sus ojos negros.

Ros för en revolution, 1972

## EL NIÑO

(En los 80 años de Miró)

**E**l niño en él  
se precipita  
hacia el nacimiento  
del lenguaje de los pájaros.

Olvida  
lo que aprendió,  
aprende  
lo que ha olvidado.

El niño sonríe  
con semillas de arcoiris en la mano:  
a un tiempo  
padre e hijo.



# TOMAS TRANSTRÖMER

*Nació en Estocolmo, en 1931. Estudió en la Universidad de la capital donde se licenció en Filosofía y Letras. Colaborador de la revista Upptakt. Su primer poemario 17 dikter (17 poemas), 1954, fue una sensación literaria que colocó al autor en un lugar privilegiado entre los poetas de su generación. Su libro Östersjöar (Bálticos), cuya traducción íntegra presentamos, es una poética descripción de las diferentes vidas y destinos humanos en torno a las riberas de ese mar tantas veces cruzado por el abuelo del autor. Tranströmer trabaja como psicólogo dedicado a la rehabilitación de delincuentes juveniles y a la readaptación de minusválidos.*



## DESHIELO AL MEDIODÍA

**E**l aire matutino repartió sus cartas con sellos candentes.

La nieve brilló aligerando todas las cargas —un kilo no pesaba más de 700 gramos.

El sol estaba alto, a un tiempo caliente y frío, volando sin avanzar sobre el hielo.

El viento avanzaba lentamente como si fuese empujando un cochecito de niño.

Las familias salieron a pasear, por primera vez en mucho tiempo veían el cielo abierto.

Nos encontrábamos en el primer capítulo de una narración muy intensa.

El resplandor del sol quedaba prendido en los gorros de piel como el polen en los abejorros



y el resplandor del sol quedaba prendido en el nombre INVIERNO y allí permaneció hasta que pasó el invierno.

Un bodegón de troncos apilados en la nieve me hizo meditar profundamente. Les pregunté:

«¿Me acompañáis a mi infancia?» Me contestaron «sí».

En el interior de la maleza se oía un murmullo de palabras de un nuevo idioma:

las vocales eran cielo azul y las consonantes ramitas negras y sonaba tan suavemente sobre la nieve.

Pero las reverencias del avión a reacción envuelto en las faldas de su estrépito

hizo crecer la intensidad del silencio en la tierra.

Den halvfärdiga himlen, 1962





## NOCTURNO

Cruzo un pueblo en plena noche, al resplandor de los faros van surgiendo las casas —están despiertas, quieren beber. Casas, graneros, letreros, vehículos sin dueño —es ahora cuando se visten de Vida. Los hombres duermen:

algunos pueden dormir en calma, otros tienen tensas las facciones como si estuviesen entrenándose intensamente para la eternidad. No se atreven a soltar nada aunque duermen pesadamente. Descansan como las barreras que se bajan al paso del misterio.

Saliendo del pueblo la carretera va un buen rato por entre los árboles del [bosque.

Y árboles árboles guardando silencio en una común armonía. Tienen el color teatral del resplandor del fuego. ¡Qué nítidas son sus hojas! Me siguen hasta mi casa.

Me echo a dormir, veo imágenes desconocidas y signos garrapateándose a sí mismos detrás de los párpados en el muro de las tinieblas. Por la rendija que hay entre vigilia y sueño intenta colarse una gran carta en vano.

Den halvfärdiga himlen, 1962







## BÁLTICOS (Un poema)

I

Fue antes de la época de las antenas de radio

Mi abuelo acababa de hacerse práctico de costa. En su agenda anotaba los barcos que pilotaba— nombre, ruta, calado.

Ejemplos de 1884:

Vapor «Tiger» Capitan Rowan 16 pies Hull Gefle Furusund

Bergantín «Ocean» Capitán Andersen 8 pies Sandöfjord Hernösand Furusund

Vapor «St. Pettersburg» Capitán Libenberg 11 pies Stettin Libau Sandhamn.

Los sacaba al mar Báltico a través del maravilloso laberinto de islas y aguas.

Y aquellos que se encontraban a bordo y navegaban en el mismo casco unas horas o unos días,

¿cuánto llegaban a conocerse mutuamente?

Conversaciones en un inglés con faltas de ortografía, acuerdos y malentendidos, pero muy pocas mentiras intencionadas.

¿Cuánto llegaban a conocerse mutuamente?



Cuando había niebla cerrada: a media velocidad, la vista no servía de guía. De lo invisible surgía el cabo de una gran zancada y se abalanzaba sobre ellos.

La sirena mugía un minuto sí y otro no. Los ojos leían con precisión en lo invisible.

(¿Tenía el laberinto en la cabeza?)

Pasaban los minutos.

Bajíos y arrecifes memorizados como los versículos de los salmos.

Y esa sensación de «estamos exactamente aquí» que hay que conservar, como cuando uno lleva un recipiente lleno hasta los bordes del que no puede verterse ni una gota.

Una mirada a la sala de máquinas.

La máquina compound, resistente como un corazón humano, trabajaba con grandes movimientos, suaves y elásticos, acróbatas de acero, y los olores subían como de una cocina.

## II

El viento sopla en el pinar. Un susurro pesado y ligero.

El Báltico susurra también en medio de la isla, en lo más profundo del bosque uno se encuentra en alta mar.

La vieja odiaba el susurro de los árboles. La melancolía petrificaba su rostro cuando se levantaba el aire:

«Hay que pensar en los que están en alta mar.»

Pero ella oía también otra cosa en el susurro, igual que yo, somos parientes.

(Vamos paseando juntos. Ella murió hace treinta años.)

Susurra sí y no, acuerdos y malentendidos.

Susurra tres hijos sanos, uno en el sanatorio y dos muertos.

La poderosa corriente que infunde vida en algunas llamas y apaga otras.

Las circunstancias.

Susurra: Sávame Dios mío, las aguas se me están metiendo en la vida.

Uno sigue andando un buen rato y escucha y llega entonces a un punto donde las fronteras se abren

o más bien

donde todo se convierte en frontera. Un lugar abierto hundido en las



tinieblas. Las gentes salen en tropel de los edificios débilmente iluminados que lo rodean. Murmullos.

Una nueva ráfaga de viento y el lugar vuelve a quedar desierto y silencioso.

Una nueva ráfaga de viento, trae un murmullo de otras costas.

Nos habla de guerra.

Nos habla de lugares donde los ciudadanos están sometidos a control, donde las ideas se construyen con salidas de emergencia, donde una conversación entre amigos se convierte realmente en una prueba de lo que significa amistad.

Y cuando uno está en compañía de gentes que no conoce demasiado bien. Control. No estaría de más una cierta sinceridad pero entonces es indispensable no perder de vista eso que flota por el borde de la conversación: algo oscuro, una mancha oscura.

Algo que se puede colar de rondón y destruir todo. ¡No lo pierdas de vista!

¿Con qué podríamos compararlo? ¿Una mina?

No, sería demasiado concreto. Y quizá demasiado pacífico —porque en nuestras costas casi todas las historias de minas acaban bien, el terror limitado en el tiempo.

Como en aquella historia del barco faro: «En el otoño de 1915 dormíamos inquietos ...» etc. Avistaron una mina a la deriva cuando lentamente iba rumbo al barco faro, hundiéndose y reapareciendo, a veces oculta por las olas, otras vislumbrándose como un espía en medio de una multitud.

La tripulación estaba angustiada y le disparaban con fusil. En vano. Por fin echaron al agua un bote

y ataron una cuerda larga a la mina y la fueron remolcando lentamente y con sumo cuidado hasta los expertos.

Más tarde colocaron el negro caparazón de la mina en un plantío arenoso como adorno

junto a la caracola «*Strombus gigas*» de las Indias Occidentales.

Y el viento del mar sacude los pinos secos de más allá, cruzando presuroso la arena del cementerio, pasando al lado de las lápidas inclinadas, los nombres de los prácticos.



El susurro seco

de grandes puertas que se abren y grandes puertas que se cierran.

III

En la penumbra de un rincón de una iglesia de Gotland, en una aureola  
de suave moho,

hay una pila bautismal de piedra arenisca —siglo XII— que aún  
conserva

el nombre del cantero, luciente

como una hilera de dientes en una fosa común

HEGWALDR

perdura el nombre. Y sus imágenes

aquí y en las paredes de otras vasijas, enjambres de gentes, figuras a  
punto de dejar la piedra.

Allí estallan los núcleos de maldad y bondad de los ojos.

Herodes a la mesa: el gallo asado se yergue de un vuelo y canta

«Christus natus est» —el camarero es ejecutado—

allí al lado nace el niño, bajo racimos de rostros nobles y desamparados  
como dos monitos recién nacidos.

Y los huidizos pasos de los beatos

resuenan sobre el abismo de escamas de dragón de las tapas de las  
alcantarillas.

(Las imágenes son más fuertes en el recuerdo que cuando las vemos  
directamente, su mayor intensidad

es cuando la pila gira como un lento y ruidoso carrusel en la memoria.)

En ninguna parte refugio. Por todas partes peligro.

Así ha sido. Así es.

Sólo allí dentro hay paz, en el agua de la vasija que nadie ve,

pero en el exterior de las paredes se combate fieramente.

Y la paz puede llegar con cuentagotas, quizá por la noche

cuando no nos enteramos de nada,

o como cuando uno está con el gota a gota en una cama de hospital.

Hombres, animales, ornamentos.

No hay paisaje alguno. Ornamentos.



El señor B., mi compañero de viaje, un hombre amable, exiliado, liberado de la cárcel de Robben Island, dice:

«Lo envidio. No siento nada por la naturaleza.

Pero los hombres en un paisaje, eso sí que me dice algo.»

Aquí hay gentes en un paisaje.

Una foto de 1865. El vapor ha atracado en un muelle del estrecho.

Cinco figuras. Una señora con crinolina clara, como un cascabel, como una flor.

Los hombres parecen figurantes en una representación teatral campesina.

Todos son guapos, vacilantes, van camino de ser borrados.

Desembarcan un instante. Son borrados.

El vapor de modelo obsoleto—

chimenea alta, toldo para el sol, casco estrecho—

es totalmente extraño, como un OVNI que hubiese aterrizado.

Todo el resto de la foto es asombrosamente real:

la rizada superficie del agua,

la otra orilla—

yo puedo pasar la mano sobre las rugosas rocas,

puedo oír el susurro de los abetos.

Todo está próximo. Es

hoy.

Las olas son de hoy.

Ahora, cien años más tarde. Las olas vienen de un «*no man's water*» y rompen en las rocas.

Camino siguiendo la ribera. No es como solía ser esto de caminar siguiendo la ribera.

Uno tiene que abarcar demasiadas cosas, mantener muchas conversaciones a la vez, y uno tiene unas paredes tan tenues...

Cada objeto tiene ahora una nueva sombra detrás de la sombra habitual y se la oye arrastrarse incluso cuando todo está completamente oscuro.

Es de noche.

El planetario estratégico gira. Las lentes miran fijamente a las tinieblas.



El cielo nocturno está lleno de cifras, y con ellas se alimenta  
un relampagueante armario,  
un mueble  
que contiene la energía de una nube de langostas que dejan peladas  
hectáreas de Somalia en media hora.

No sé si esto es el principio o el estadio final.

No se puede hacer el resumen, el resumen es imposible.

El resumen es la mandrágora—

(consulten la enciclopedia de supersticiones:

### MANDRAGORA

planta mágica

que cuando la arrancaban de la tierra lanzaba un grito tan terrible  
que el autor caía muerto. Se empleaban perros ...)

#### IV

De la parte al abrigo del viento,  
primeros planos.

Fucus común; En el agua clara brillan los bosques de algas pardas, son  
jóvenes, uno quiere emigrar allí, tumbarse cuan largo es sobre su  
propia imagen reflejada en el agua y hundirse hasta una cierta  
profundidad —algas que se mantienen a flote gracias a unas vesícu-  
las aeríferas, como nosotros nos mantenemos a flote con ideas.

Charrasco. El pez que es el sapo que quiso ser mariposa y lo consiguió  
en un tercio, se esconde entre la maleza del mar pero lo sacan en la  
red, enredado en ella con sus patéticas púas y verrugas —cuando se  
le libera de la red quedan las manos brillantes con sus viscosidades.

Rocas. Allí por los líquenes calientes al sol corretean los insectos, tienen  
prisa como la aguja del segundero —el pino proyecta su sombra, se  
mueve con la lentitud de la manecilla de las horas— dentro de mí el  
tiempo está inmóvil, el tiempo necesario para olvidar todos los  
idiomas e inventar el perpetuum mobile.



En la parte al abrigo del viento se puede oír crecer la hierba: un tenue tamborileo que asciende, un tenue estrépito de millones de pequeñas llamas de gas, así es oír crecer la hierba.

Y ahora: la inmensidad de las aguas, sin puertas, la frontera abierta que se va haciendo cada vez más ancha cuanto más lejos se va extendiendo uno.

Hay días en que el Báltico es un tejado infinitamente sereno. Sueña entonces ingenuamente con algo que viene arrastrándose por el tejado y se pone a desenredar las cuerdas de las banderas, trata de izar el trapo—

la bandera que tanto ha restregado el viento, tanto han ahumado las chimeneas y tanto ha descolorido el sol que puede ser la de todos.

Pero hay un largo camino hasta Liepāja.

V

30 de julio. La ensenada ha devenido excéntrica —por primera vez en años hoy pululan las medusas, avanzan hinchándose lenta y consideradamente, pertenecen a la misma compañía naviera: AURELIA, andan sin rumbo como flores después de un entierro marino, si se las saca del agua pierden completamente su forma, como cuando se arranca del silencio una verdad indescriptible y se formula convirtiéndola en gelatina muerta, sí, son intraducibles, tienen que permanecer en su elemento.

2 de agosto. Algo quiere ser expresado pero las palabras se niegan. Algo que no puede decirse, *afasia*, no hay palabras, pero tal vez haya un estilo ...

A veces uno se despierta por la noche y escribe rápidamente unas palabras en el papel que más a mano tiene, en el margen de un periódico



(¡las palabras irradian significados!)

pero por la mañana: las mismas palabras no nos dicen nada, garabatos, lapsus linguae.

¿O fragmentos del gran estilo nocturno que pasó de largo?

La música le llega a un hombre, es compositor, la interpreta, él hace carrera, se convierte en el director del conservatorio.

La coyuntura da una vuelta de campana, las autoridades lo condenan. Nombran como fiscal a su alumno K.

Es amenazado, degradado, desterrado.

Pasan algunos años y su desgracia va cediendo, es rehabilitado.

Llega entonces el derrame cerebral: parálisis en el lado derecho con afasia, sólo entiende frases cortas, dice palabras inadecuadas.

Por consiguiente no le afectan ni el ascenso ni la condena.

Pero la música sigue en él, continúa componiendo en su propio estilo, se convierte en una sensación médica el tiempo que le queda por vivir.

Puso música a textos que ya no entendía—

de la misma manera

expresamos algo con nuestras vidas

en el coro que tararea los lapsus linguae.

Las conferencias sobre la muerte duraron varios trimestres. Yo asistía junto con compañeros que no conocía

(¿quiénes sois?)

—después cada uno se iba a lo suyo, siluetas.

Miré hacia el cielo y la tierra y delante de mí

y desde entonces estoy escribiendo una larga carta a los muertos

en una máquina que no tiene cinta sino una estría de luz del horizonte de modo que no queda nada del vano repiqueteo de las palabras.

Estoy con la mano en el pestillo de la puerta, tomándole el pulso a la casa.

Las paredes están tan llenas de vida

(los niños no se atreven a dormir solos en los cuartos de arriba —lo que a mí me da tranquilidad a ellos los pone nerviosos).



3 de agosto. Allí fuera en la hierba húmeda  
se arrastra un recuerdo de la Edad Media: el caracol de huerta,  
un caracol sutilmente resplandeciente, en su gris amarillento, con el  
vaivén de su casa a cuestras,  
trasplantado por monjes que gustaban de *escargots* —sí, aquí fueron  
franciscanos,  
abrieron canteras y calentaron piedra caliza, la isla fue suya en 1288,  
donación del rey Magnus  
(«Esas limosnas y otras parecidas, lo esperarán en el reino de los  
cielos»)  
cayeron los bosques, ardían los hornos, la cal navegaba rumbo  
a los conventos en construcción ...

El hermano caracol

está casi inmóvil en la hierba, sus tentáculos se retraen  
y se desenrollan, perturbaciones y dudas ...  
¡Cómo se me parece a mí en mi búsqueda!

El viento que ha soplado con tanto cuidado todo el día  
—en los arrecifes más lejanos están contadas todas las briznas de  
hierba—  
ha amainado en el interior de la isla. La llama de la cerilla se yergue  
vertical.

La pintura marina y la pintura del bosque oscurecen juntas.  
También el follaje de los árboles de cinco pisos se vuelve negro.  
«Cada verano es el último». Palabras sin sentido  
para los seres que viven en la media noche de finales de verano  
cuando los grillos cosen a máquina como desesperados  
y el Báltico está cerca  
y el solitario grifo de agua se levanta por entre el rosal silvestre como  
una estatua ecuestre. El agua sabe a hierro.

## VI

La historia de mi abuela antes de que se olvide: sus padres mueren  
jóvenes,  
el padre primero. cuando la viuda siente que la enfermedad también se la  
va a llevar a ella  
va de casa en casa, navega de isla en isla



con su hija. «¡Quién puede hacerse cargo de María!» Una casa de desconocidos del otro lado de la ensenada la acoge. Allí tienen posibles. Pero los que tenían posibles no eran los buenos. Se hace añicos la máscara de la caridad.

La infancia de María termina prematuramente, trabaja de criada sin salario

vive en un frío perpetuo. Muchos años. El mareo constante durante las largas remadas, el solemne terror en la mesa, la expresión de los rostros, la piel de lucio que cruje en la boca: muestra tu agradecimiento, muestra tu agradecimiento.

Jamás miró hacia atrás,  
pero justamente por eso pudo ver Lo Nuevo  
y agarrarlo.

¡Romper el cerco!

La recuerdo. Yo me apretaba a ella  
y en el momento de la muerte (¿el instante de la transición?) lanzó un pensamiento  
que me permitió a mí —niño de cinco años— comprender lo que había pasado  
media hora antes de que llamasen.

La recuerdo. Pero en la siguiente foto sepia  
está el desconocido—  
a juzgar por las ropas es de mediados del siglo pasado.  
Un hombre de unos treinta años: las poderosas cejas,  
el rostro que me mira cara a cara  
susurrándome: «aquí estoy yo».  
Pero quién es ese «yo»  
es algo que no recuerda nadie. Nadie.

¿Tuberculosis? ¿Aislamiento?

Una vez se paró  
en la pedregosa pendiente que bullente de hierba subía del mar  
y sintió la venda negra sobre los ojos.



Aquí, detrás de espesos matorrales —¿es la casa más vieja de la isla?  
El bajo cobertizo de la playa construido ya hace 200 años con toscos  
troncos, grises y pesados.

Y la moderna cerradura de bronce, que se ha vuelto a atascar cerrando  
todo eso, reluce como una anilla en el hocico de un toro viejo  
que se niega a levantarse.

Cuánta madera acurrucada. En el tejado las ancianísimas tejas se han  
desplomado unas sobre otras en todas las direcciones  
(la colocación inicial ha sido trastocada por la rotación de la tierra a  
través de los años)

me recuerda algo ... estuve allí ... espera: el viejo cementerio judío de  
Praga

donde los muertos viven más apretados que en vida, las lápidas  
amontonadas.

¡Cuánto amor cercado! Las tejas con los signos escritos por los líquenes  
en un idioma desconocido

son las lápidas del cementerio-gueto de la población del archipiélago, las  
piedras colocadas en pie y caídas.—

La choza está iluminada

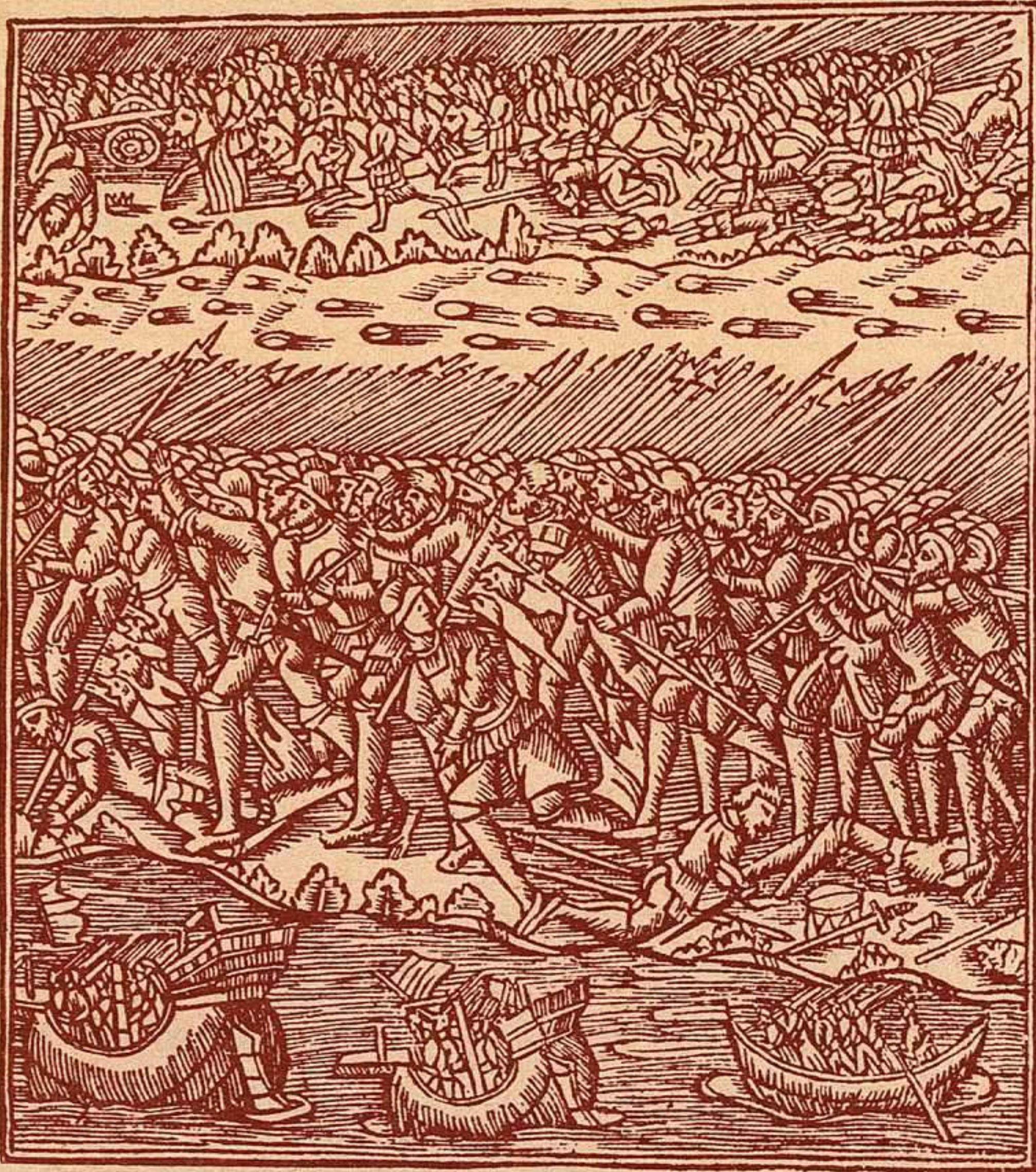
por el resplandor de todos los que fueron arrastrados por una cierta ola,  
un cierto viento

hasta aquí, hasta sus destinos.

Ostersjöar (En dikt), 1974







## LOS AÑOS SESENTA







# GÖRAM PALM

*Nació en 1931 en Uppsala en cuya universidad se licenció en Filosofía y Letras. Comenzó su carrera literaria como crítico y ensayista. En poesía es uno de los iniciadores del movimiento "nyenkel" (nueva sencillez) —su poema El mar es un buen ejemplo. En los años 60 escribió dos libros de ensayos que tuvieron un gran impacto en el debate político: uno, En orättvis betraktelse (Consideraciones injustas) que trata de la explotación de los países del tercer mundo por los países ricos y el otro Indoktrinering i Sverige que trata del adoctrinamiento de ideas conservadoras que se lleva a cabo en la escuela pública sueca. Durante un año estuvo trabajando de peón en la fábrica de teléfonos LM Ericsson para estudiar la situación del movimiento obrero y sindical y publicó dos libros contando la experiencia.*



## EL MAR

**E**stoy ante el mar.

Ahí está.

Ahí está el mar.

Lo miro.

El mar. Ah, bueno.

Es como en el Louvre.

Världen ser dig, 1964







## EL HOMBRE VIEJO Y EL NUEVO

1

Yo llegué al mundo en un país privilegiado.

Yo llegué al mundo en la clase privilegiada de este país.

Yo nací en una familia con sirvienta.

Y nací deseado, sano, varón, blanco.

Yo he tenido suerte.

Todo lo peligroso, lo oscuro y excluido,  
estaba en los patios y en las esquinas de las calles,  
fuera, en el mundo. No en casa.

Ninguno de mis hogares recuerdo que tuviera las ventanas apagadas.

Que había comida para todos,

que había misa todos los domingos,

que la escuela terminaba con el examen de estado,

que alguien me recibía siempre cuando yo llegaba—  
esas son las cuatro evidencias de mi niñez.

¿Es esto seguridad? Sí.

Mamá y papá olvidaban raras veces

que se amaban y que nos amaban,

y cuando lo olvidaban no reñían, callaban.

Entonces se hacía el silencio. Se andaba de puntillas.

Una puerta sin llave puede estar terriblemente, irremediablemente

[cerrada.]



Después salían a cenar.

Teníamos habitaciones con librerías desde el suelo hasta el techo.

Mi hermana y yo fuimos a buenas escuelas.

Una escuela a la que fui durante la guerra era tan buena que muchos profesores y compañeros de clase eran nazis.

Ninguna familia daba fiestas infantiles tan espléndidas como nosotros.

Pero yo no veía ninguna diferencia entre gente y gente.

Yo creía que todos los *adultos* tenían dinero.

A veces nos trasladábamos, así que no tengo terruño.

Pero ni siquiera cuando se apagaban todas las luces y estaba fuera pensé nunca

que la casa donde vivíamos pudiera desaparecer.

Todo lo demás podía ser bombardeado y desaparecer, la iglesia, el patio, la escuela. El hogar no.

¿Dónde iban a servirse si no el té y los canapés?

Escuchábamos por la radio el programa de la familia Björk.

Mi padre era difícil de ganar en el juego y en la discusión.

Nosotros los hijos salíamos a desquitarnos en la vida.

Después volvíamos a casa con premios, amigos y trofeos.

Vivíamos siempre en pisos altos.

Nadie me prohibía nada, excepto Dios.

Cuando la mano no quería hacer más que escribir, escribía.

Yo he tenido suerte, repito.

Pero las cosas no son más fáciles por eso.

Romper es difícil.

2

La familia, la escuela, el arte, la universidad, los firmes baluartes occidentales en los que he vivido, engendran pueblos extraños.

El individuo se realiza en soledad

o en el lecho matrimonial,

así me han enseñado.

Fuera se va a ganar dinero, a ver, a saludar, a visitar, pero si uno se queda allí, sufre.

¿Acción en grupos? ¿Familias colectivas? ¿Actividad sindical?



Cuanto más cocineros peor sopa.  
Uno no es más que un número entre la masa gris.  
Súbitamente el dragón de la colectividad abre sus fauces.  
Después de una tribulación así  
uno tiene que ser amado largo tiempo en el seno de la familia  
o por las pertenencias en el crepúsculo del cuarto de estudio,  
por los discos preferidos, por las botellas preferidas,  
antes de volver a ser uno mismo.  
Un hogar propio. Yo y los míos. No hay como la casa de uno.  
Qué grato es alejarse del mundo  
con un libro que trate de los secretos del alma,  
«Realizarse a sí mismo.»  
¡Con tal de que nadie venga a estorbar!  
Hay que adentrarse tan profundamente en una especialidad  
que todas las perspectivas y los contextos globales desaparezcan,  
también me han enseñado eso.  
Los compañeros de clase apocados van deslizándose en la producción,  
pero la crema permanece en su sitio  
sintiendo cómo crece el cerebro y cómo se encoge el corazón.  
La sabiduría, el arte, la igualdad, todo se hace pedazos  
en asignaturas, marcas registradas, parcelas.  
Hay que aplicarse y reunir los puntos convenientes.  
El juego se convierte en caza, el amor en consuelo.  
La afirmación de uno mismo en unión con la competencia  
da acerbos pellizcos incluso a la libertad de expresión:  
¡éste es mi campo, no te acerques!  
Y luego se obtiene el certificado de que se es especialista  
y se trepa para conseguir el poder.  
¿No se fortalecen las piernas de trepar? Claro que sí.  
Pero los brazos —los brazos que quieren tenderse hacia otros  
para amar, bailar, asir y formar corros—  
los brazos se marchitan.  
Ahora hay rivales en los pupitres de los compañeros de clase.  
Ya nadie quiere prestar el lápiz.  
Tener éxito es dejar atrás a los iguales  
Desde las ventanas panorámicas otean expertos miopes



¿Son chimeneas de fábricas las que humean en la lejanía?  
¡Es un placer que subas, compañero de clase, pero hazlo solo!  
Así obtiene Suecia sus centuriones.

3

Ahora tengo correligionarios con un trasfondo diferente.  
Palabras como comunidad, calor, luz  
carecen para ellos de vínculo con el hogar y la infancia.  
Ellos han tenido que buscarlas en otro sitio,  
en el trabajo o en los cafés,  
angustiosamente a veces, impacientemente, sin hallarlas.  
Para ellos es pues más difícil vivir,  
especialmente de un día para otro,  
pero también les es más fácil que a mí romper.  
Para ellos la mochila burguesa no tiene ningún peso delicioso.  
A falta de hogar pueden entrar un día cualquiera en un local  
como si *fuera* un hogar: con alma y corazón.  
Y de este modo puede convertirse en un hogar. La gente acude.  
Pero ellos salen de repente con alma y corazón.  
Para ellos la carrera y la pequeña vida familiar son dos obstáculos  
que impiden vivir horizontalmente, por la calle, en libertad.  
Los hijos de los obreros no suelen aprender a trepar.  
Los hijos de matrimonios separados no están acostumbrados a mantener  
[la unión.

Yo los veo vagar abajo desde mi alta ventana.

—¡No andes flotando allá arriba! ¡Baja! Me gritan desde abajo.

—¡Reuníos y subid para encontrarnos a medio camino!

—Les grito yo desde arriba.

Pero ninguno de nosotros tiene fuerzas para dar más de unos pasos.

El terror de la escalera les detiene a ellos como el de la calle a mí.

Andan unos delante de otros, tropiezan, riñen,

y yo trato de colarme con tantos privilegios

que las piernas se me doblan en el primer rellano.

—¡Así no! —nos decimos jadeando.

—Nadie puede evadirse de su personalidad.

—La Habana no se hizo en un día.

—Tenemos que ir a reeducarnos, ¡ven!



Cuando aquí se hablan lenguas de continentes más grandes,  
swahili, mandarín, americano, español,  
muchos suecos se quedan perplejos con los ojos de azul y amarillo.  
Pero los jóvenes que han despertado no parecen reaccionar así.  
Ellos no sólo saben,  
ellos ven en sus mapas interiores  
que Suecia es un dedo encogido del ancho brazo de Asia  
y que el Atlántico es un lago en medio de occidente.  
Ellos ven cómo el pie contrahecho de Portugal y España  
trata de colocarse sobre el gigante Africa.  
¿Cómo se llama la patria de estos precozmente despiertos? La tierra.  
¿Dónde se sienten en casa? Donde se encuentran como iguales.  
Buscar naturalmente la comunidad colectiva  
para realizarse a sí mismo  
y no para olvidarse de sí mismo,  
joh, si uno pudiera! Pero algunos pueden.  
La mayoría de los jóvenes abandonan pronto y empiezan a trepar.  
Cada uno para sí. Pero otros se niegan.  
Ellos no salen fuera, ellos entran en un colectivo.  
Parece como si se fueran de casa, pero van a casa.  
Estudiantes de todos los países,  
¡buscad y reunid a todos vuestros viejos compañeros de clase!  
En la universidad de Gorki se educan las manos y el cerebro.  
Los locales son móviles y no hay especialidades ni aulas ni casillas,  
de modo que a mí me cuesta trabajo encontrar las cosas.  
¿Dónde se ha metido mi lámpara de lectura, mi apellido  
y mis libros?  
Pero algunos se atreven a dar sus cosas a sus semejantes.  
Quizás aún pueda nacer  
el hombre nuevo.  
el hombre en su altura total, no desmedrada.

Vad kan man göra, 1969  
traducción de Marina Torres



# SONJA ÅKESSON

*Nació en 1926 en Buttle y murió en 1978. Poeta y prosista es la representante más característica del feminismo en la poesía de los años 60. Su temática está centrada en la situación del ciudadano corriente, sobre todo la de la mujer y especialmente la suya propia, en la sociedad del bienestar.*



## LA CUESTIÓN MATRIMONIAL

**S**er esclava de Hombre Blanco.

Hombre Blanco ser benévolo a veces, sí, sí  
pasa el aspirador y juega a la baraja  
con los niños los días de Fiesta.

Hombre Blanco no tolerar descuidos  
y blasfemar con palabras terribles  
muchos días

Hombre Blanco no tolerar descuidos.

Hombre Blanco no aguantar Comida frita.

Hombre Blanco no tolerar frase Tonta.

Hombre Blanco tener gran Ataque de nervios  
tropezar botas de los niños.



Ser esclava de Hombre Blanco.

Parir hijos de Otro Hombre.

Parir hijos de Hombre Blanco.

Hombre Blanco ocuparse de todo  
mantener todos los niños.

Jamás poder pagar Gran Deuda  
a Hombre Blanco.

Hombre Blanco ganar Dinero en su Trabajo.

Hombre Blanco comprar Cosas.

Hombre Blanco comprar esposa.

Esposa fregar platos.

Esposa lavar ropa sucia.

Esposa ocuparse basuras.

Ser esclava de Hombre Blanco.

¿Hombre Blanco pensar muchos Pensamientos volverse loco?

Ser esclava de Hombre Blanco.

¿Hombre Blanco emborracharse romper Cosas?

Ser esclava de Hombre Blanco.

¿Hombre Blanco cansarse viejos pechos viejo vientre?

¿Hombre Blanco cansarse vieja esposa  
mandarla al Infierno?

¿Hombre Blanco cansarse hijos de Otro Hombre?

Ser esclava de Hombre Blanco.

Arrastrarse de rodillas

mendigar

ser esclava de Hombre Blanco

Husfrid, 1963



# LARS GUSTAFSSON

*Nació en Västerås, en 1936. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Uppsala. Gustafsson escribe cuentos, novela, ensayo, etc. Su labor como crítico literario en la revista BLM tuvo una gran importancia para los escritores de su generación.*



## PEQUEÑO TRATADO SOBRE EL VER Y SER VISTO

**A**compañado de un perro medio ciego, que va dormido,  
en un barco que se acerca lentamente a Enträ, sobre los bajíos,  
y unas olas de fines de verano, bajo un cálido cielo gris,  
baten ruidosamente la grava, al pasar sobre los bajíos de Enträ.

Y así me quedo solo con las gaviotas,  
que chillan y no me conciernen, y los recuerdos,

las esperanzas, las voces, los rostros de las gentes  
que yo vi alguna vez y que me han visto

o los rostros de los que me asustaron:  
¿vieron tal vez algo especial que los asustó?



Y esa sensación de que me estoy quemando en algún sitio,  
como una salamandra en el fuego, y de que me estoy helando en algún  
[sitio,

como una lota apresada en el hielo, y yo soy ambas,  
y esas imágenes no quieren fundirse en una,

porque las imágenes nunca quieren fundirse unas con otras  
y por eso quizá sea mejor sin imágenes,

y recuerdo los rostros de los estudiantes alemanes  
cuando salían de entre las nubes de gases lacrimógenos, en Berlín 1968,

con una expresión que yo no entendía completamente,  
era algo que se les había olvidado explicarme,

y de la cárcel de Ramleh recuerdo los presos árabes,  
rodeados por la alambrada, dando vueltas y vueltas, de tres en tres

y me miraron irónicamente con sus inteligentes ojos castaños,  
a mí, no a los guardianes, ni a los oficiales que iban detrás de mí,

precisamente a mí, y fue un instante de verdad,  
pero yo no sé muy bien qué clase de verdad,

y las gaviotas chillan indiferentes y hambrientas,  
dibujando sus piruetas en la pizarra que ha colgado el otoño,

y puede ser inmediatamente antes de la lluvia o la tormenta,  
o inmediatamente antes de nada en particular,

y cuando J., a quien yo entonces no había visto en mucho tiempo,

me dijo: es imposible amarte,  
es imposible amar a nadie, imposible,



hubo un instante cuando ella me estaba mirando,  
con sus grandes ojos inquisidores como queriendo que le llevase la  
[contraria,

y las olas siguen batiendo indecisas en los bajíos de Enträ  
y las gaviotas se han vuelto a callar y es sólo el perro,

que duerme, medio ciego como yo, y se queja dormido  
y está profundamente sumido en sus sueños, sus sueños de animal

envuelto en su cálida piel y yo no voy a poder seguirlo  
en sus sueños y todo es agua, solamente agua

y olas que baten indecisas sobre los bajíos,  
y, ustedes ya entienden, este poema podría

continuar hasta el infinito, y las mismas piedras  
esos mismos guijarros redondos e inteligentes de mayor longevidad que  
[nosotros

seguirán batidos ruidosamente por la misma ola en el mismo viento,  
y yo soy un ojo solamente un ojo que ve

cerrar un ojo puede ser tan difícil  
como cerrar un oído, lo creas o no.

*Cuando se interpone una nube entre el sol y el rosetón del noroeste  
de la catedral de Chartres, la famosa vidriera del noroeste,*

*traspasan el cristal silenciosas tormentas de color.*

Varma rum och kalla, 1972







## LÍNEAS PARA EL DUQUE DE VERONA

**D**ejemos aquí a Robinson

en cualquier caso no era más que un personaje de un libro de aventuras que ya todos han leído.

En noviembre de 1971 soplaba el viento (como de costumbre) una tormenta tremenda, el avión no pudo aterrizar

yo me quedé hablando hasta bien entrada la noche con algunas personas en Gotemburgo

y me di cuenta que no me entendían (como de costumbre) y aparecí al día siguiente por la tarde en Lund

he estado a punto de decir la santa Lund, porque el viento dejó de soplar repentinamente.

El profesor Ehrensvärd estaba sentado detrás de un escritorio muy pequeño

y se pasó toda la conversación chupando de un paquete de leche, como si hubiese sido el pecho materno, Tiresias en Lund,



y me estuvo hablando del mundo del futuro,  
de los grandes veleros, de bandadas de ciclistas

encaminándose a los campos al alba,  
las carboneras en los bosques, los conventos, las pequeñas posadas

a lo largo de caminos destrozados por las lluvias, las sectas  
y las procesiones de flagelantes, los navegantes del largo viaje

a América, el canto de madrigales y el tañido de las flautas  
en los inmensos jardines en abril,

los proletarios del campo detrás de sus arados,  
y allá arriba en las alturas, flotando lentamente

en el lado de las nubes iluminado por la luna, los viajeros aéreos  
en sus globos de aire caliente.

Sí

la belleza es lo único que perdura.

Y yo pensé en las piedras, sencillamente en las piedras

porque ellas viven tan lentamente  
que ni siquiera descubren nuestra existencia

(Algunos cuarzos, escribe Caillois,  
encierran en su interior un poco de agua  
más vieja que todos los mares del mundo  
que se agita en las tinieblas de la piedra  
como un mar muy pequeño, un mar impoluto.)

Sí

la belleza es lo único que perdura



Por mucho que uno malgaste su vida  
siempre encontrará el camino de vuelta a sí mismo

aunque evidentemente no será la casa  
que dejó, ni mucho menos

Mahler & Bruckner compusieron inmensas y lentísimas sinfonías  
para convencernos de que la muerte no es tan grave,

igual que los suecos de la década de 1970  
vivieron en una monarquía técnicamente avanzada

que había dejado de creer en sí misma  
y donde el correo ya funcionaba con irregularidades

Mahler & Bruckner es una empresa simpática,  
el adagio interminablemente lento que cierra

la novena sinfonía de Mahler debería ser premiado  
de la misma manera que la penicilina o la vacuna contra la polio.

En compañía de Mahler & Bruckner,  
ambos llevaban gafas de montura muy fina y espiritual,

obstinadamente rebozados en mantas de viaje para combatir el frío de la  
[noche,  
viajé con ellos en un yip a un lugar excepcionalmente agradable,

el monasterio de Santa Catalina en el desierto de Sinaí,  
un lugar irreal entre montañas rojas,

y conocido por sus mínimos problemas de aparcamiento.

Contemplamos juntos el Codez Sinaicus,  
el primer manuscrito en idioma eslavo



que demuestra que el Obispo Cirilo de Ohrid  
no tenía un pelo de tonto

como siempre han sostenido aquellos patanes de Bizancio

y luego el guía se empeñó en enseñarnos el osario del monasterio  
Mahler con un puro & Bruckner con la Guide Bleu

se sorprendieron al ver que los esqueletos de los obispos se conservaban  
[intactos  
mientras que los huesos de los demás estaban agrupados según su clase  
exactamente igual que en el gran almacén de Whitman:

«Wrist and wrist-joints, hand, palm, knuckles, thumb, forefinger,  
[finger-joints, finger-nails»

pulcramente como en un almacén de piezas de recambio  
cada una de las malditas falanges que había en Santa Catalina

escrupulosamente clasificada y apuntada en un diario por los beduinos  
que habían sido los esclavos del monasterio a principios de la edad  
[media

Exactamente igual que en nuestro país en la catedral de San Esteban  
dijo Mahler al salir poniéndose las gafas de sol,

(no se juega impunemente con la luz en el Sinaí)

(una especie de tremenda luz primigenia sobre montañas peladas  
y un hombre a caballo deviene inmenso,  
envuelto en su manto negro, un solo hombre  
puede llenar diez kilómetros cuadrados de solemne presencia)

Es porque el día del Juicio Final será cuando los obispos  
tengan que concentrar todas sus fuerzas, dijo Bruckner,



tendrán que ponerse en seguida a la cabeza de su tropa,  
sugirió Mahler, como si fuese una especie de teniente de reserva,

«I beat and pound for the dead», dijo Mahler,

«I blow through my embouchures my loudest and gayest for them»

Si

el viento dejó de soplar sobre la santa Lund,  
la valla de la autopista estaba caída en largos trechos

como si un niño travieso hubiese estado jugando con ella;  
un tren rápido me llevó hasta Karlstad

donde una viejecita lapona y un simpático futbolista  
iban a leer en público unas páginas de sus memorias y yo de las mías

(Cuando el pasado decenio aún era joven

Jack Kerouac cruzó el Atlántico en primera clase.

El segundo día de la travesía se encontró en el comedor

con un siquiatra pequeño, con gafas de montura de oro y corbata de  
[plata

que quería desentrañar sus neurosis.

«Neurosis», dijo Kerouac, «¡inhibiciones!»

«Bien, ahora vamos a ver quién tiene más inhibiciones, usted o yo,  
*voy a contar hasta tres y luego nos bajamos los pantalones.»*)

La acústica me recordó mucho la de la piscina cubierta de Sture  
y la prensa opinó al día siguiente que los de Värmland

son por regla general mejores escritores

y sobre todo que Gustafsson es innecesariamente *culto*

y en medio de la confusión vi, en la segunda fila,

a la joven belleza Donna Maria d'Avalos

con su cabellera de oro y fuego, sus maravillosos labios,



su redecilla tachonada de perlas, ¡oh dioses!

Luego me la tropecé en el bar del Hotel de la Ciudad,  
donde estaba hablando con un profesor comunista

que le explicaba minuciosamente la última crisis del dólar  
mientras discutía con un concejal liberal

sentado en la mesa de al lado. Eso me dio una oportunidad.

Donna Maria, le dije,  
y me ofreció su sonrisa más hermosa.

Y su marido, el duque ...

(Me mordí la lengua porque en ese instante me acordé de un par de  
[cosas.]

El Duque, sí, claro, el Duque, me contestó impertérrita:

Escribe las misas y madrigales más hermosos ...

Sí

la belleza es lo único que perdura.





*MAHLER & BRUCKNER. DELIKATESSEN*

Un mar muy pequeño, completamente oscuro,  
encerrado en un cuarzo antiquísimo.  
Agua que nunca ha estado en contacto con agua.  
Húmedo antes de que hubiese caído rocío alguno  
sobre las estériles montañas desiertas del planeta.

Llegué a casa una noche a eso de las nueve.  
Acababa de caer una nevada. Ya junto a la empalizada

mi perro me olfateaba la vuelta del pantalón, saltaba a mi alrededor,  
en la nieve. Qué agradable es sentirse querido.

Varma rum och kalla, 1972



**POEMA SOBRE EL REVISIONISMO**

**M**osca incierta  
encerrada en un exprés nocturno

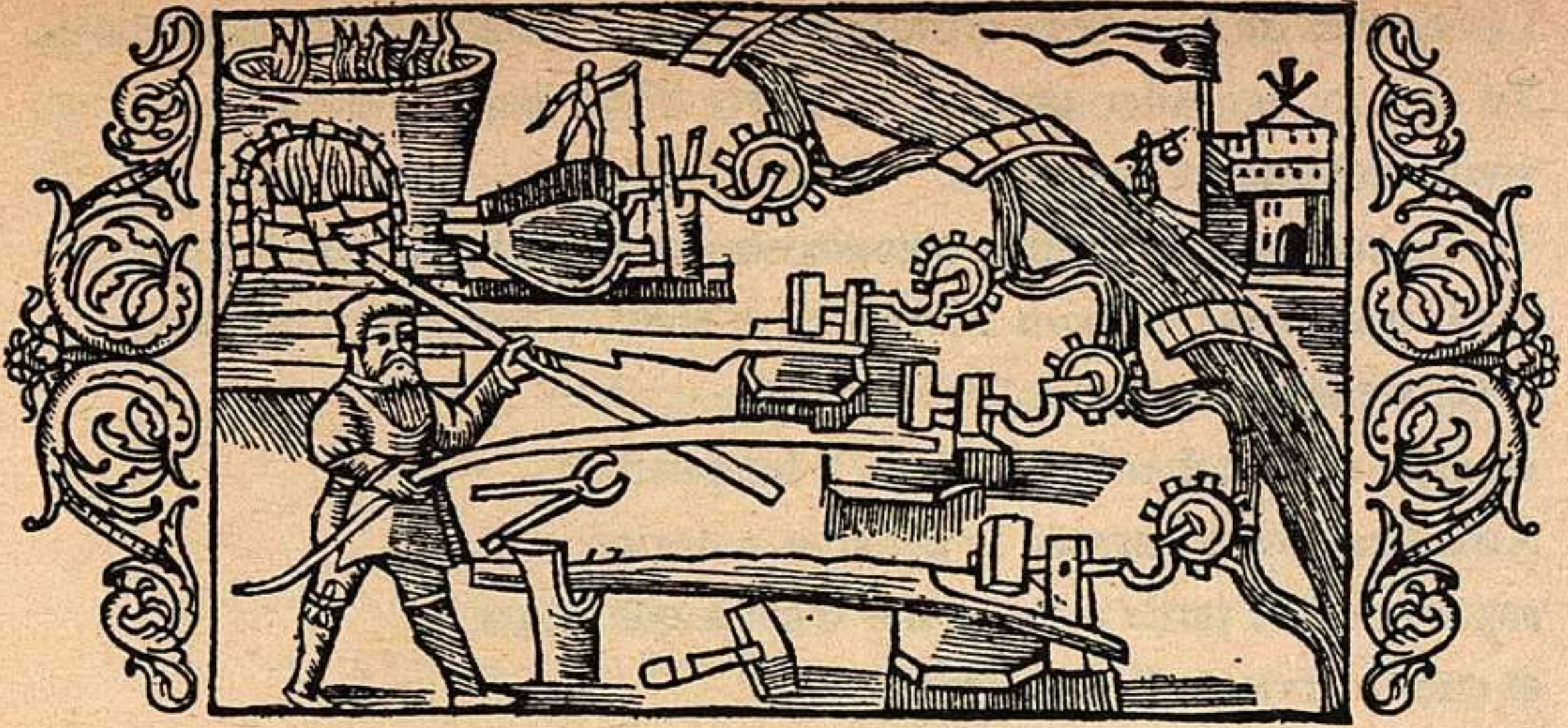
trata sin embargo de volar  
y descubre que puede seguir haciéndolo perfectamente

Cuando llega desde el extremo sur del vagón al norte  
ya es una mosca mucho más inteligente

y el tren hundiéndose con mayor velocidad en la noche.

Varma rum och kalla, 1972





## ELEGÍA A UN LABRADOR RETRIEVER

Aquí puede haber, en pleno verano,  
unos días en que se repente es otoño.  
En los árboles el trino de los mirlos suena más agudo.  
Aguas adentro las piedras se yerguen muy determinadas.  
Sabén algo. Siempre lo han sabido.  
También nosotros lo sabemos, y no nos gusta.  
De vuelta a casa, en el barco, precisamente esas tardes,  
podías estar en la proa con la mirada absolutamente fija, concentrado,  
escudriñando los olores que te llegaban sobre el agua.  
Leías la noche, la tenue estria de humo  
que subía de un chalé, unas chuletas a la plancha  
a tres kilómetros de nosotros, un tejón  
que en ese mismo atardecer estaba en algún lugar  
olfateando de la misma manera. Nuestra amistad  
era obviamente un compromiso; vivíamos  
juntos en dos mundos distintos: el mío,  
letras sobre todo, un texto que va cruzando a través de la vida,  
el tuyo sobre todo olores. Tú tenías conocimientos  
por cuya obtención yo hubiese sacrificado muchas cosas:  
la capacidad de dejar a un sentimiento, pasión, odio o amor,  
correr como una ola por todo tu cuerpo,  
del hocico a la punta de la cola, la incapacidad  
de llegar a aceptar nunca que la luna es un hecho.



Las noches de luna llena protestabas siempre ruidosamente contra ella. Tú eras un agnóstico más puro que yo. Y por consiguiente vivías siempre en el paraíso.

Tenías una costumbre que algunos encontraban repulsiva, cazar mariposas, la boca abierta en el salto, y devorarlas con placer.

A mí siempre me gustó. ¿Por qué no supe aprovechar la lección? ¡Y las puertas!

Ante una puerta cerrada te echabas a dormir seguro de que tarde o temprano tendría que llegar el que la abriese. Tenías razón.

Yo estaba equivocado. Ahora me pregunto, cuando esta larga amistad muda se ha ido ya para siempre, si posiblemente había algo que yo supiese hacer, algún conocimiento que te impresionase. Tu firme convicción de que era yo el que desencadenaba las tormentas no se cuenta. Era un error. Creo que mi fe inquebrantable en que la pelota existía, incluso cuando estaba escondida detrás del sofá, te dio en cierto modo una ligera idea de mi mundo.

En mi mundo la mayor parte de las cosas existían escondidas detrás de alguna otra cosa. Yo te llamaba «perro».

Con frecuencia me pregunto si tú me concebías como un «perro» más grande, más ruidoso, o como alguna otra cosa, para siempre desconocida, que es lo que es, que existe en la naturaleza

en la que existe, un silbido que cruza el parque nocturno al que uno se ha acostumbrado a acudir sin saber en realidad qué es aquello a lo que uno acude. De ti, y de quién eras, no supe mucho más.

Se podría decir, desde un punto de vista más objetivo: Éramos dos organismos. Dos de esos lugares donde el universo hace un nudo sobre sí mismo, estructuras efímeras, complejas de materia albuminoidea, que tienen que ir complicándose más y más para sobrevivir, hasta que todo

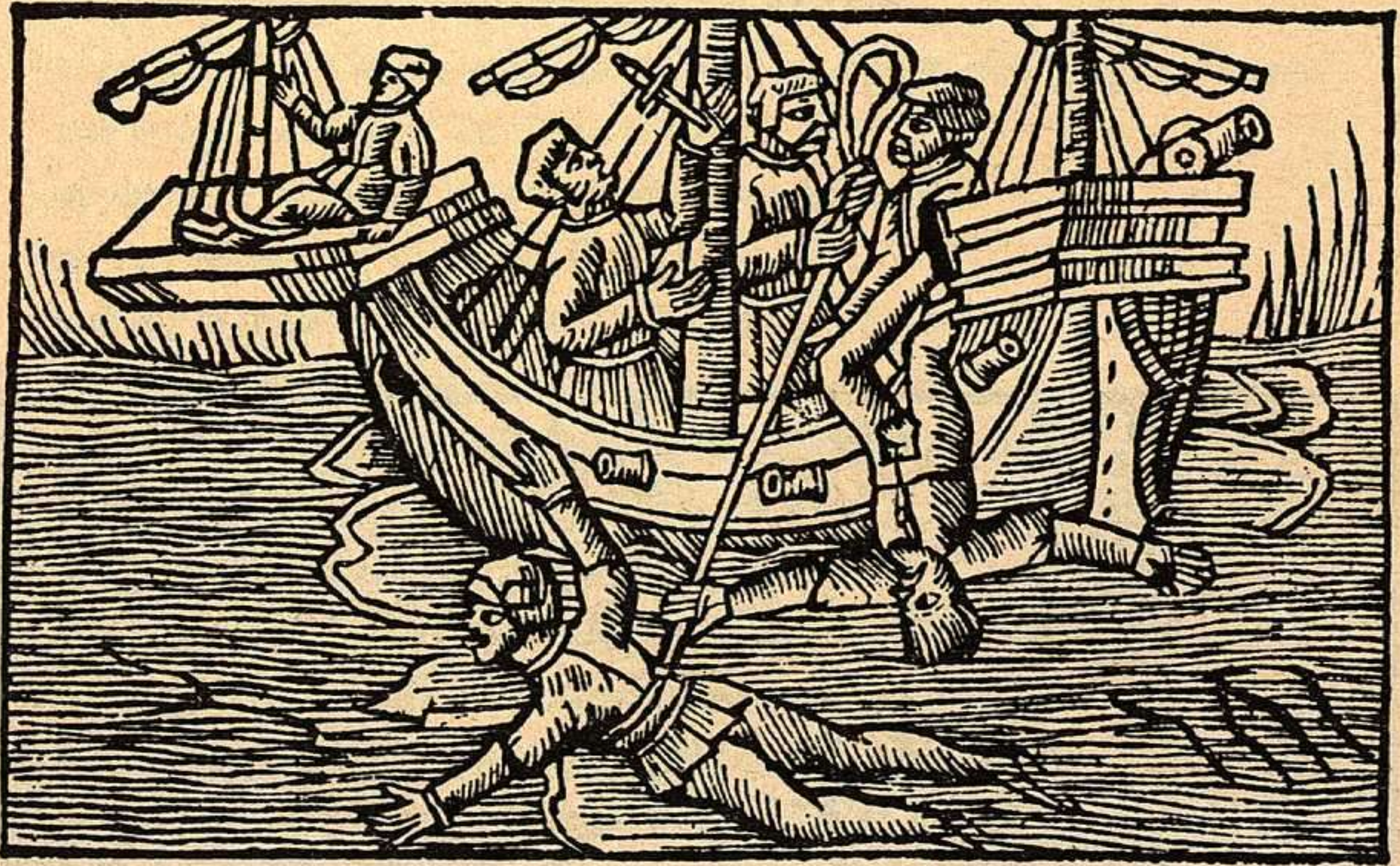


estalla y deviene otra vez simple, el nudo  
suelto, el misterio resuelto. Tú eras una pregunta,  
dirigida simplemente a otra pregunta,  
y ninguna de las dos tenía la respuesta de la otra.

Artesiska brunnar cartesianska drommar, 1980









# GÖRAN SONNEVI

*Nació en 1939, en Lund, en cuya universidad cursó estudios de Filosofía y Letras. Es el gran poeta de su generación. Su poema "Sobre la guerra del Vietnam", publicado en la revista literaria BLM en 1965, marcó el inicio de la explosión de poesía comprometida en el país. Sonnevi es un poeta intenso y amplio. Sus libros Det omöjliga (Lo imposible) 1975 y Språk; Verktyg; Eld (Lenguaje; Herramienta; Fuego) 1979, forman juntos un volumen de 800 páginas de apretado texto. En su último libro Små klanger; en röst (1981) (Suaves acordes; una voz) se aprécia un cambio fundamental en su poesía producido a raíz de la entrada de las tropas vietnamitas en Cambodia. El poeta lleno de fuego, solidaridad y compromiso político pasa a expresar el desencanto y la desesperación de los años 80. Con el mismo fuego gélido.*



## SOBRE LA GUERRA DE VIETNAM

Fuera de las ventanas, tras el televisor,  
cambió la luz. La oscuridad  
se hizo gris y los árboles destacaban  
negros en la clara luz grisácea  
de la nieve recién caída. Por la mañana  
todo estaba nevado. Salgo  
a limpiar tras la tormenta.  
Oigo por la radio que los Estados Unidos  
han publicado un libro blanco  
sobre la guerra de Vietnam  
en el que se acusa a Vietnam del Norte  
de agresión. Anoche  
en la televisión  
vimos un documental hecho  
en la zona del Vietcong, oímos

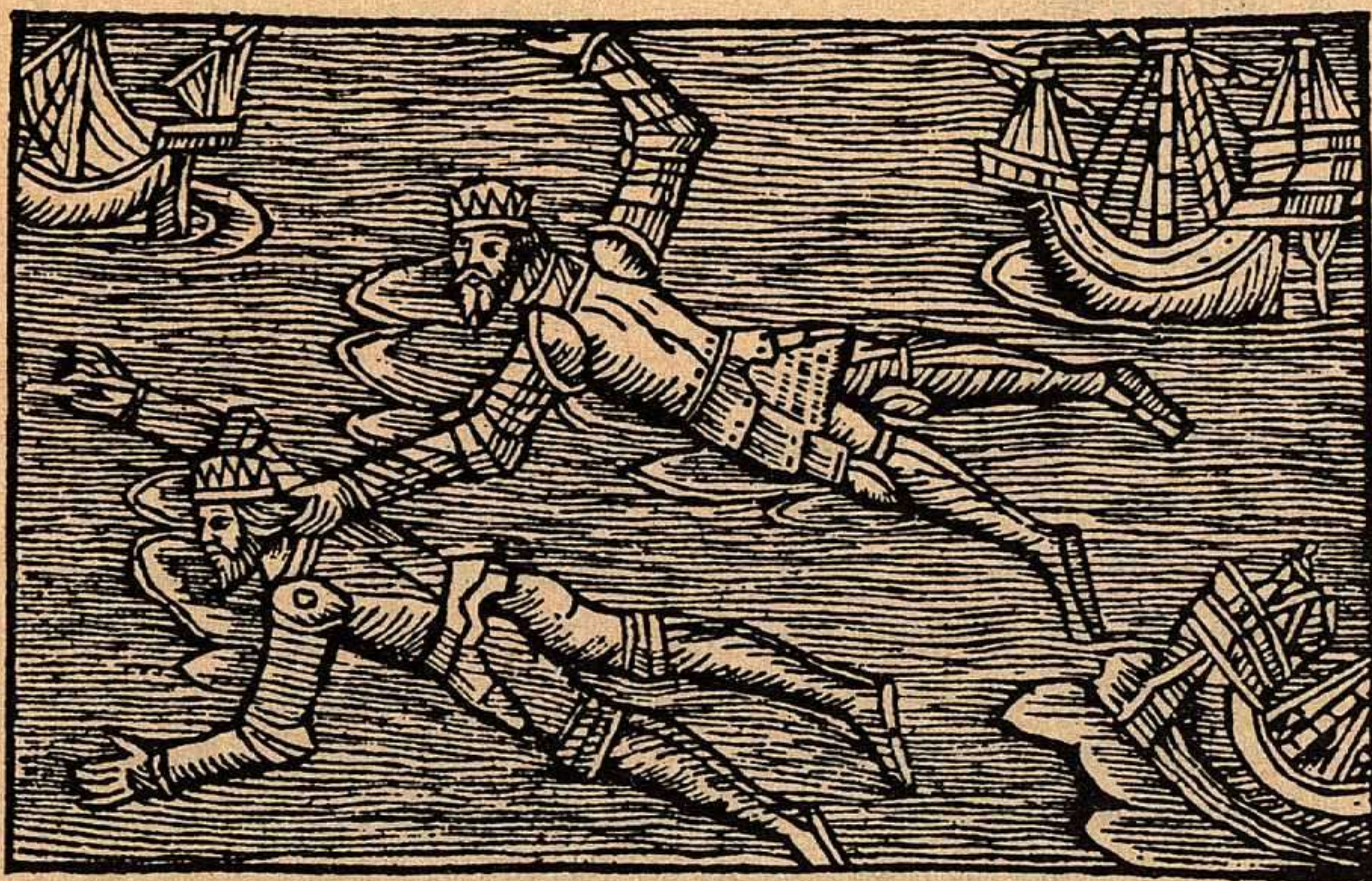


el sordo aleteo  
de los helicópteros,  
desde el suelo, desde el bando  
de los ametrallados. Hace un par de semanas  
en otra película  
la CBS entrevistó a unos pilotos  
norteamericanos de helicópteros. Uno de ellos  
describió su orgasmo  
cuando por fin alcanzó  
a un Vietcong: los cohetes  
lo arrojaron por el aire  
hacia adelante, unos tres metros. Seguramente  
hoy nevará más  
dice mi vecino, que vestido de negro  
va a su trabajo. El  
embalsama muertos y es enfermero de noche  
en un manicomio. El lugar donde vivo —Lund  
y sus alrededores— se va transformando en un libro  
cada vez más blanco. Sale el sol y brilla  
con un frío ardiente en las anchas páginas.  
Los muertos son cifras que descansan, revolotean  
como cristales en el viento de la llanura. Hasta ahora  
se calcula que han muerto más de dos millones en VIETNAM.  
Aquí no muere nadie  
más que por motivos personales. La economía  
sueca en la actualidad no mata  
a mucha gente, en todo caso  
no aquí, en nuestra patria. Nadie hace  
la guerra en nuestro país para defender  
sus intereses. Nadie  
nos quema con napalm  
por defender una libertad feudal.  
En los siglos XV y XVI no había napalm.  
El sol va ascendiendo hacia su mediodía.  
Estamos casi en marzo de 1965.  
Cada día  
muere más gente en la sucia guerra de los Estados Unidos.



En la foto del presidente Johnson  
de cuando los últimos bombardeos  
a Vietnam del Norte —él salía  
de un coche o entraba, no sé—  
caen los copos de nieve  
intensamente sobre las blancas páginas.  
Más muertos, más justificaciones,  
hasta que todo está completamente nevado  
en la noche que definitivamente  
cambia su luz ahí fuera, tras las ventanas

1965





## AL FRENTE NACIONAL DE LIBERACIÓN DE VIETNAM DEL SUR

**H**e querido decir que nosotros aquí  
en Suecia  
no podemos fundirnos en una aleación  
que nos redima de  
los que asesinan incesantemente  
en vuestro país  
Creo que es cierto  
Como pueblo estamos  
en connivencia con los asesinos  
Eso lo sabéis  
No necesita más explicaciones  
Lo que sin embargo podemos  
—grupos aislados, un par de miles  
de individuos marchando a través de Estocolmo  
en abril de 1967—  
es manifestar nuestra solidaridad  
con vuestra lucha  
Otra manera de llevar vuestra lucha  
es trabajar  
en nuestro país  
para hacer posible la aleación  
Y, finalmente, eso sólo es posible  
con vuestra ayuda  
No somos nosotros  
los que podemos ayudaros —excepto  
marginal, accesoriamente, con  
dinero, informaciones, protestas—  
sino vosotros a nosotros  
en la lucha contra las relaciones de producción  
que nos están matando a todos nosotros.

och nu!, 1967



Una madre está delante del edificio inacabado  
de una central nuclear  
Lleva al hijo dentro de su cuerpo  
como protección  
contra las rabiosas imágenes  
Fuera el mar es gris  
la tierra gris,  
dentro el hijo todo  
es gris  
La madre gris, en espera  
del lento  
invisible dolor.

+

Algunos nos exigen un exacto conocimiento de  
lo desconocido. Un conocimiento  
que ellos mismos no tienen  
Lo que sabemos con seguridad  
es que ellos no saben  
Este es un conocimiento exacto

Sabemos con exactitud que nuestro futuro  
nunca podrá ser más que  
una serie de  
aproximaciones, una serie de probabilidades  
Pero que nuestras vidas en el futuro  
sean completamente exactas, completamente  
dependientes de  
errores irremediabiles en  
los cálculos, errores  
irreparables en la construcción biológica  
de nuestras vidas futuras

Esto es una especie de conocimiento exacto.

+



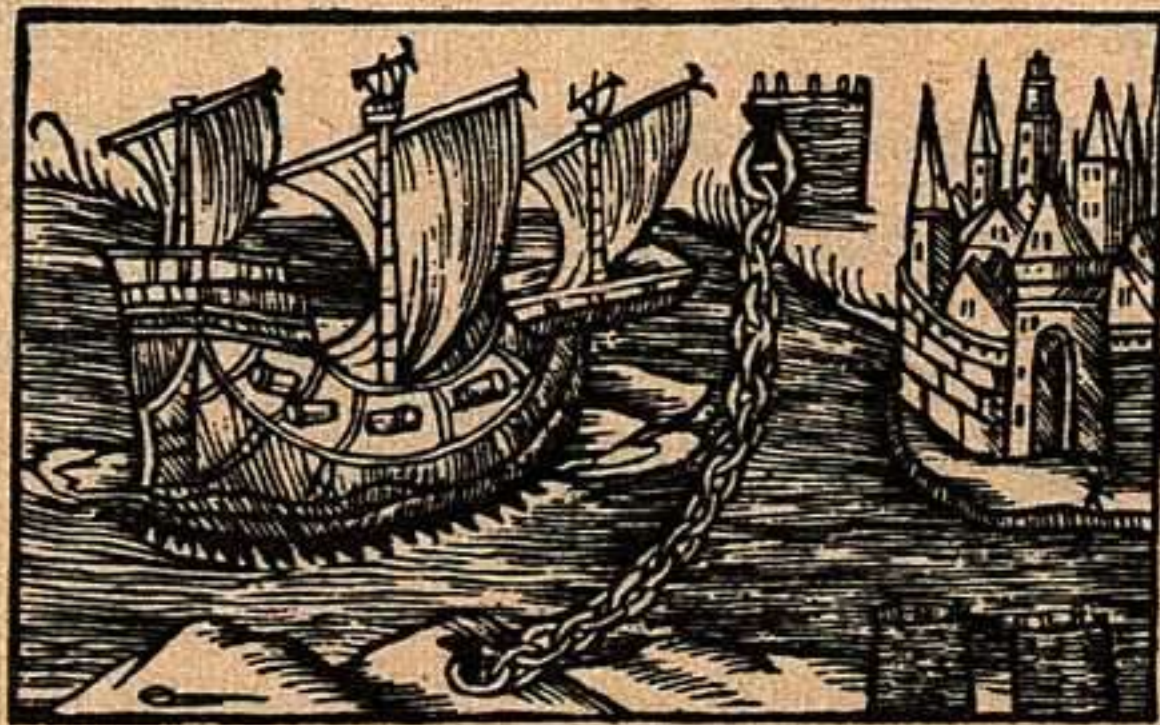
Tenemos poder en nuestra mano para tocar  
a toda la humanidad  
a distancia  
Distancia también en el tiempo  
hacia el futuro, tocar  
a los no nacidos,  
los cuerpos  
aún no concebidos  
Y no sabemos  
lo que hacemos  
pero no por eso nos va a  
perdonar Nadie.

+

Estamos todos como una madre  
ante el hijo desconocido, aquel  
del que nosotros  
no sabíamos nada  
Lo vemos morir por todos  
No puede morir

Las series de niños inacabados  
estarán también como una madre  
en espera de  
otro niño desconocido más.

Det omöjliga, 1975







VARIACIONES MOZARTIANAS (Segunda parte)  
(Fragmentos)

los sucesos del 68 ¿Cuántos  
de los estudiantes tenían  
la más remota idea de las dimensiones  
de aquello en lo que ellos/nosotros  
nos estábamos metiendo?

gentes completamente desconocidas, extrañas  
con ideas y rostros  
que no entiendo  
¿Las comprendí entonces  
de no ser en  
una especie de dudosa embriaguez?

Lo decisivo fue  
el propio encuentro con  
la violencia organizada  
Cadenas de  
gentes cuya profesión es mantener a raya  
la libertad  
Llevamos  
cadenas de otros hombres.

\* \* \*



Ahora se organizan mucho como frágiles  
anticadenas de células  
ocultas como semillas en la tierra  
Yo no pertenezco a ninguna de ellas  
Quizá debería hacerlo  
No sé a cuál  
y no puedo hacerlo  
sin antes acabar  
la investigación sin fin

Una piedra solitaria que sueña en la tierra.

\* \* \*

Los murciélagos dentro de mi cerebro  
como blancas escamas de hollín  
en la cegadora oscuridad  
El cambio  
no era posible

No había poder  
capaz de hacerlo realidad

¿Cómo  
organizar ese poder?

\* \* \*

¿la música como un biombo para estar  
solo?  
gran parte de la  
música occidental  
sólo se emplea para eso.

\* \* \*



Algunos necesitan  
una fe  
creer que la victoria en la lucha, la lucha  
del pueblo,  
es inevitable  
Para ellos  
no existe la derrota  
no existe la muerte.

\* \* \*

Hablé con una de esas  
personas,  
cálido, siempre  
con la sonrisa  
en los labios  
Sin embargo me di cuenta, vi  
que él no  
entendía, no veía  
la realidad,  
la muerte,  
lo horrible  
de esto  
Que en lo más profundo de todo  
está la muerte  
Que es  
la premisa  
de la vida

Cuando él un día llegue a ver  
¿podrá  
seguir viviendo?  
Quizá se pase  
al bando de los muertos.

\* \* \*



El punto  
que es lo opuesto a todo lo firme  
puede mover  
el mundo.

\* \* \*

vi una imagen de la realidad europea  
que va surgiendo

una imagen de rayos X, sutil como una telaraña  
transparente como el cristal, del  
viejo  
poder europeo  
obligado de nuevo  
a echar mano  
de métodos fascistas

La desnudez en la violencia  
política oficial,  
las conspiraciones, la directa complicidad  
de los altos políticos.

\* \* \*

en sótanos con aire acondicionado  
se vuelve a preparar la tortura  
en Europa

alguien escribe el programa para la computadora  
en busca de una tortura  
óptimamente eficaz

ni siquiera la relación entre torturador y víctima  
seguirá siendo personal  
ni siquiera  
será posible  
un amor así.



Europa, la música, la  
creciente tristeza, su  
poder, el poder  
de Europa, cuando  
el mundo entra en crisis igual que  
entra un hombre  
en crisis, improvisadamente  
y la angustia  
crece, las fantásticas  
imágenes crecen,  
las falsas conclusiones, los errores  
crecen, y la inquietud  
subiendo desde muy abajo  
como el globo de la nada  
que crece y palpita  
Sobre su superficie se deslizan  
las ciudades, las industrias  
los barrios residenciales, los suburbios  
y muchos hombres  
perdidos en sueños de pájaros  
con alas extendidas, picos  
y redondos  
ojos de pájaro.

Det omöjliga, 1975





## X

yo sólo veo los rostros vacíos de la violencia  
Quizá vean otros el nacimiento  
de la libertad, o el desarrollo de la tiranía  
Pero yo veo que están completamente

vacíos, gastados, vaciados de casi  
todo lo que no sea muerte, lucha  
La sangre y los muertos no tienen  
sentido alguno Tampoco las casas en llamas

ni el niño que llora junto al  
cuerpo sin vida de su madre Ni tampoco  
el balbuceo de idiomas en

la boca muerta del delator, antes de que  
lo saquen a fusilarlo Cada día noche  
la lucha, y el vacío creciente

Små klanger; en röst, 1981

## XIV

Yo, expositor de palabras, que conozco  
los límites de las palabras y su falta de límites,  
su tiranía, catástrofes, su  
ahora creciente vacío, en un mundo

en violenta creación Pronto no preguntará  
nadie Nadie contestará Y las caras  
de los procesos aparecerán, como son,  
con ojos vacíos, bocas que hablan

Yo soy una de ellas No hay ninguna  
diferencia Voluntad, intención,  
no tiene casi importancia Nosotros



nos romperemos, de todas maneras Vamos sonando  
contra la retórica ausencia,  
su vacío incesantemente creciente

Små klanger; en röst, 1981

### XXXVI

También yo participo del proceso interior  
de aniquilación La sociedad en la que entramos  
cada vez más desintegrada, cada vez más  
desaparecida Si yo entonces gene-

ralizase esto Si diese el salto a  
la sociedad de la aniquilación No estamos  
allí, aún no Todavía la destrucción externa  
acontece en las periferias, no

aquí No hay alternativa alguna  
Veremos este proceso mirándolo a los ojos  
Incluso con ojos petrificados nos veremos

mutuamente No hay remedio  
Vemos la aniquilación interior del corazón  
Vemos las imágenes destruidas de nuestros cuerpos

Små klanger; en röst, 1981

### XXXVIII

Ahora tengo celos Quizá te esté tocando  
algún otro, invisible, en la  
frente, en la boca Y este invisible  
soy yo, otro Yo no puedo existir



ahora Yo soy el que soy, y sin  
existencia Tu vida existe, y yo sé  
muy poco sobre ella La fragilidad está  
ahí, la veo y despierta

mi ternura, y su reverso Yo  
no me salvaré nunca Yo existo ahora  
en el fluir de estas palabras Me dan

una existencia ocasional En las invisibles posibilidades  
de lo aún desconocido También silenciosas  
Tú me hablas con voz humana

Små klanger; en röst, 1981

### XXXIX

Los grandes sistemas sociales nacen  
unos de otros, como monstruos, pariéndose  
a sí mismos, mutuamente Continentes  
de construcciones de estados, donde se experimentan

las posibilidades lógicas de las teorías, hasta las consecuencias  
finales Las coordinaciones de la sensatez estatal  
resumen la intensidad de los extremos  
Creí que era posible aplastar

todo esto Me equivoqué Fueron estas formas  
dentro de mí las aplastadas Y yo  
con ellas, aplastado Trozos, restos

agua Mientras el sistema perdura  
con el peso de su atrocidad No hay  
integral alguna Ni tampoco identidad

Små klanger; en röst, 1981



## XL

Lenguaje y metalenguaje cambian incesantemente  
de sitio, dentro de mi cabeza, en el mundo  
Se necesitan siempre dos aspectos por lo menos  
para que algo llegue a ser comprensible, y ni aún

entonces El monte Parménides traspasa  
incesantemente el monte Heráclito, y  
viceversa, en un movimiento desesperado Y  
quién dice que una complementariedad binaria

iba a ser suficiente El lenguaje lleva su  
metalenguaje a la espalda Y viceversa  
Nacemos de la grieta que los separa

Mi madre en llamas me mira con  
sus ojos ¿Qué ha sido de mí, qué  
estoy haciendo contigo? Nunca es como tú crees

Små klanger; en röst, 1981

## XLI

O es así Lo peor quizá  
haya ocurrido, está ocurriendo incesantemente  
La sonrisa de la bondad generalizada  
coloca su rostro hipostático

debajo del mío, de manera que yo no  
sienta superioridad Aplastado  
ya lo estoy ¿De qué sirve pues  
continuar la resistencia? ¿Tú

no lo sabes? ¡Estupendo! Así tiene que ser  
Las formas de la docta ignorancia son  
igual de brutales El ángel resplandeciente



sube volando desde abajo, con las alas azules  
de la curva de Gauss Lo primario es pues sólo  
el dolor Hace daño Dejadme en paz

Små klanger; en röst, 1981





# **BENKT-ERIK HEDIN**

*Nació en 1934, en Lund. Licenciado en Filosofía y Letras, crítico literario, poeta y traductor.*



## **VARIACIONES**

**1**

**Silencio**

**y después:**

**palabras**

**Y después del**

**silencio:**

**palabras**

**Palabras**

**y después:**

**silencio**

**2**

**Después del silencio: una palabra**

**Más que nada como un signo**

**Para romper**

**el terso silencio**



3

Después del silencio: palabras  
más que nada como signos

Para romper el silencio  
y probar el eco de la distancia

Confirmar la presencia

yo yo yo

tú tú tú

4

Después del silencio: palabras  
más que nada como un signo

Confirmar la presencia: yo

Buscar la distancia: tú

Para romper el silencio

5

Silencio

y después:

palabras

Y después del

silencio:

palabras

Palabras

y después:

silencio





# EPILOGO



Una excursión de montaña. A cada vuelta del camino, barrancos impensados. Detrás de cada recodo, un valle que nos aleja del Monte Perdido que ya parecía al alcance de la mano. Muchos somos los que nos quedamos en la geografía real lejos de la meta decidida ante el mapa. Pero no por eso disminuye el placer de la marcha.

Como al confeccionar una antología poética.

A cada vuelta de página un nuevo poema imprescindible, un poema cuya ausencia dejaría coja la antología.

Cada vez se aleja más la antología plenamente satisfactoria. Nuevos recodos, nuevas páginas, nuevos poemas.

Es el cuento de nunca acabar al que un día hay que ponerle punto final. Hay que admitir que tampoco esta vez vamos a alcanzar la meta inaccesible, esa antología perfecta ...

Un punto final escrito con el sencillez convencimiento de que tanto en las excursiones de montaña como en la confección de antologías siempre se llega a algún sitio.

Y al lector corresponden los juicios de valor.

\* \* \*



Cuando José María Amado me ofreció las páginas de LITORAL para presentar la poesía sueca contemporánea, ambos, sin haber hablado de ello, pensábamos en un número de la revista. Luego, al ver la abundancia del material poético, su generosidad, arropada por la de Kulturrådet, el Consejo Nacional de Cultura, duplicó la oferta inicial y puse manos a la tarea de vestir los poemas suecos de español para ofrecérselos a ustedes.

Ahora, al terminar esta segunda entrega —«Doce poetas y un poema»— veo con cierta preocupación que el autor más joven de los antologizados tiene más de cuarenta años y ya es considerado como un clásico moderno. Y compruebo que han quedado en mi cartapacio traducciones de poetas tan importantes como Sandro Key Åberg, Bengt Emil Johnson, Gunnar Harding, Lars Noren, Tobias Berggren, Niklas Rådström, etc., etc.

El cuento de nunca acabar. O, empleando una expresión más literaria, un «work in progress» que exige ulteriores entregas en este u otro LITORAL.

En todo caso, hemos presentado una poesía poco conocida en castellano, páginas que incluyen a tres o cuatro figuras de la literatura mundial de nuestro siglo, amén de seis o siete poetas que admiten comparación con los de cualquier literatura, prácticamente inéditos en español. Hemos encendido unas estrellas que iluminan, con la misma modestia que alumbran la noche, una oscura zona poética en el firmamento literario español.

\* \* \*

La primera entrega fue bien acogida. Los primeros ejemplares los llevé a un seminario de traductores de literatura finlandesa cuyos participantes los admiraron sin reservas mientras Marja Lena Rautalin, responsable de la difusión de la literatura finlandesa en el extranjero, los contemplaba con sana envidia.

En Suecia, prensa y radio encomiaron con entusiasmo tanto el contenido como su espléndida presentación. Y lo mismo hicieron autores incluidos en ella, Artur Lundkvist y Maria Wine, y los funcionarios del Instituto Sueco y del Consejo Nacional de Cultura. También en España cayó bien, al menos, y eso es lo que cuenta, entre los amigos. Tiene, que yo sepa, dos hinchas incondicionales: Emilio Gastón, poeta aragonés, y Elías Querejeta, productor cinematográfico, poeta secreto y vasco universal.



Pero... y siempre hay un pero, por una serie de inexplicadas e inexplicables circunstancias, los duendes de imprenta camparon por sus respetos en la primera entrega y el resultado fue un desmadre de erratas que imposibilitaba, en algunos poemas, la lectura.

En esta entrega incluimos una fe de erratas, que recoge las graves, ya que si no sería interminable, para aliviar las heridas poéticas y mutilaciones de la primera entrega. Quizá esa relectura, tan necesaria en la poesía, sea, con la fe de erratas en mano, doblemente compensatoria. Y les pedimos perdón por no haber podido impedir las travesuras de los duendes de imprenta que esta vez se pasaron.

\* \* \*

Quiero agradecer la ayuda material que ha hecho posible esta presentación de poesía sueca, en primer lugar, a Kulturrådet, el Consejo Nacional de Cultura, y en él a un funcionario, Torbjörn Thörngren, viva demostración de que el trabajo dentro de la burocracia cultural no tiene porqué matar la llama de la pasión literaria. En segundo, a la federación de españoles en Suecia que en el plazo de un año no sólo ha cambiado de presidente sino de nombre. Lo que sigue igual es su profunda vocación de puente de unión entre nuestras dos patrias. Reciban, pues, FAES (Federación de Asociaciones de Españoles en Suecia) y su nuevo presidente, Juan Antonio Zancada, mi más sincero agradecimiento por su generosa contribución a esta aventura poética.

Y, obviamente, mi gratitud a José María Amado, por su hospitalidad al recibirme en las páginas de su revista, y a Lorenzo Saval, por la exquisita envoltura con la que adornó mis traducciones.

Y a Marina, mi mujer y cada vez más compañera en la vida y en la literatura, que no solamente ha leído como un argos el manuscrito, corrigiendo descuidos y gazapos y mejorando versos, sino que me ha prestado varias de sus versiones de poemas suecos. ¡Hasta la poesía siempre!

FRANCISCO J. URIZ  
octubre de 1982







# Punto final

## Carta a bierta a Francisco J. Uriz, «cruzador de puentes»

Querido Paco:

Recogías al final de nuestra primera entrega y después de una poética exposición de lo que llamabas «cruzadores de puentes» la frase de Cortázar: «Un puente, es un hombre cruzando un puente, tío». La sangre latiendo sobre el cemento y las cifras.

Cruzadores de puentes esos dos españoles enamorados de Suecia y de la poesía que somos tú y yo, hemos salvado ese abismo oficialista a que entonces hacías mención y tratado de poner en contacto dos culturas.

Hemos cumplido los dos nuestro propósito de tender un puente cultural entre Suecia y España. Hemos cruzado los dos por ese «puente poético» que representan estos números de LITORAL dedicados a la Poesía Sueca Contemporánea, casi de puntillas y como haciéndonos perdonar.



Atrás quedan muchas horas de ilusionado trabajo, horas desveladas en Málaga y Estocolmo, largo puente etéreo y sin distancia, poniendo el corazón sobre la mesa, mientras corría un año más en el calendario de nuestras vidas.

Puede que no nos lo agradezca nadie. Pero creo que con el paso del tiempo quedarán estas entregas de LITORAL como un lazo poético y sentimental uniendo dos naciones distantes en esta Europa, cuna de civilizaciones, descubridora de mundos, que se pelea de continuo consigo misma, sin encontrar el camino de su verdadero ser, para beneficio de todos esos advenedizos en la gran historia, que nos hablan de continuo desde explosiones mortíferas en vez de hacerlo con imaginación, con ideas, versos y esperanzas.

Los últimos grandes cambios de la humanidad los hicieron los intelectuales europeos, desde la revolución francesa a la rusa del 17.

Abrió el primer número de LITORAL sobre la Poesía Sueca en documentado estudio de Artur Lindkvist. Abres y cierras tú esta segunda entrega. Has sido el motor, la fuerza impulsora e ilusionada de lo que fue este proyecto, hoy realidad en unas páginas impresas.

Al Consejo Nacional de Cultura en Suecia, a John Wallden, a Peter Landelius, a la Federación de Asociaciones de Emigrantes Españoles en Suecia (esos españoles ¡tan españoles desde su nostalgia! que sienten la verdad y el dolor de una patria a miles de kilómetros) quiero reiterar mi agradecimiento con el tuyo por su colaboración.

Después de 40 años dictatoriales, y unos cuantos más pos-dictatoriales, esta España nuestra hace su entrada ¡por fin! a una auténtica democracia y comienzan horas sinceras a todos los niveles para clarificar, ¡cuántas cosas, Dios mío!, envueltas en el ropaje de la hipocresía y la falsedad.

Quizá desde este quehacer poético nazcan nuevos caminos de entendimiento entre la democracia sueca y la recién estrenada democracia española. Que así sea.

Voy a terminar esta carta abierta, transcribiendo un poema a la memoria de Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura y uno de los poetas más importantes del idioma castellano dentro del grupo del 27, ese grupo poético que he tratado de clarificar en tantas páginas de LITORAL.

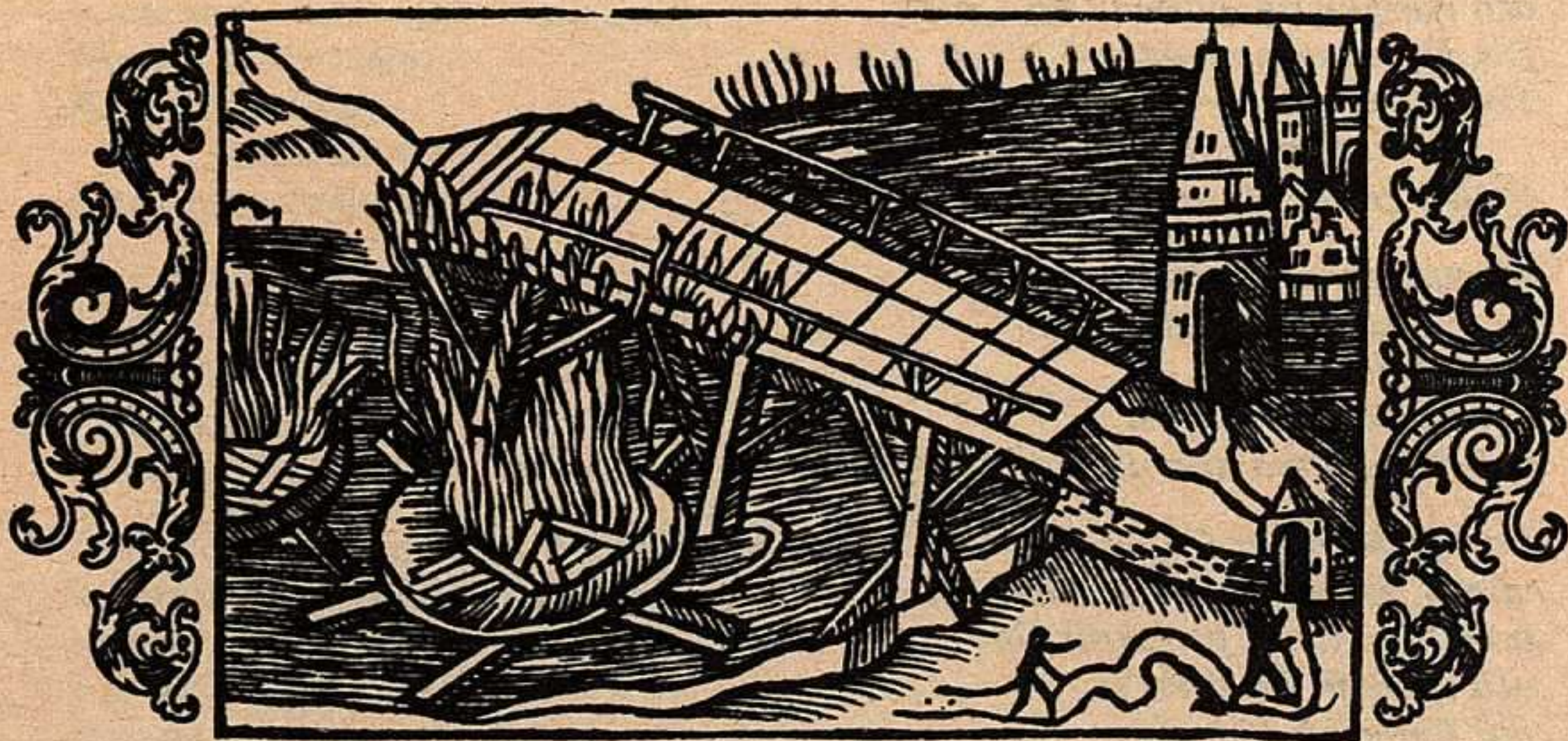


Le he pedido a Lasse Söderberg la traducción de esos versos para unir las dos lenguas en el final y dejar patente mi indignación ante todos los tiranos que pululan por el mundo, algo que sentimos al unísono todos los poetas a lo largo y a lo ancho de cinco continentes. Iberoamérica, España y Europa fundidas en una sola voz.

Gracias «cruzador de puentes» y con estas líneas un abrazo extensivo a Marina —nuestra fiel y eficaz colaboradora— desde mi gran afecto y mi amistad hacia vosotros dos.

JOSÉ MARÍA AMADO

*Jose María Amado*





## TILL PABLO NERUDAS EVIGA MINNE

Redan har korparna visat sig.  
Sammanpressad näbb, utbredda vingar,  
hårda ögon, spända klor.  
Redan har korparna visat sig.  
Poeten väntar deras ankomst.  
De nalkas i flock,  
sjungande om eld och maskingevär.

De skall ödelägga jorden  
och var de drar fram  
skall hoppets rötter dö.  
Poetens själ  
vet när de skall komma.

Sov din stilla sömn  
i omedveten frid.  
Sov utan agg  
i din längtan efter rättvisa.  
Men korparna är här  
och de kraxar och kraxar  
om frihet för döden,  
om frihet för hungern.  
Och poeten fylld av ångest  
ser dem komma.

Ljuset gömmer sig.  
Och allt blir natt,  
ändlöst mörker  
fullt av skrämda liv.  
Korparna har kommit  
och i gry ningen är poeten ensam.

De kraxar och kraxar och kraxar  
sina påhittade lögner  
och närmar sig, närmar sig i flock.  
Det finns ingen utväg.  
Poeten vet det,  
han anar redan slutet.  
Själen gråter i tystnas.

Korparna har kommit,  
sargar, dreglar, spyr  
sin giftiga galla.  
Korparna har kommit  
för att fördärva alla drömda timmar.

Poeten betraktar Chiles himmel,  
minns sin ungdom i Spanien,  
betraktar havet, betraktar Gud  
och somnar för alltid in  
när korparna kommer  
och krossar hans fönster.



## A LA MEMORIA PARA SIEMPRE DE PABLO NERUDA

*Ya asomaron los cuervos.  
Apretado el pico, abiertas las alas  
Duros los ojos, tensas las garras.  
Ya asomaron los cuervos.  
El poeta espera su llegada.  
Vienen en bandada  
cantando su canción de fuego y de metralla.*

*Asolarán la tierra,  
morirán a su paso  
raíces de esperanza.  
El alma del poeta  
sabe ya su llegada.*

*Duerme sueño tranquilo  
una paz inconsciente.  
Duerme sin rencor  
un ansia de justicia.  
Pero aquí están los cuervos  
que graznan y graznan,  
libertad para la muerte  
libertad para el hambre.  
Y el poeta angustiado  
contempla su llegada.*

*La luz se esconde.  
Ya todo será noche,  
la inmensa oscuridad  
de vidas asustadas.  
Han llegado los cuervos  
y está solo el poeta en la mañana.*

*Graznan, graznan, graznan,  
mentiras inventadas  
y avanzan y avanzan en bandada.  
Nada tiene remedio  
El poeta lo sabe,  
presiente el final.  
Llora en silencio el alma.*

*Han llegado los cuervos  
destrozando, babeando, escupiendo  
su hiel envenenada.  
Han llegado los cuervos  
a romper todas las horas soñadas.*

*El poeta mira al cielo de Chile  
recuerda su juventud en España  
mira al mar, mira a Dios  
y se duerme para siempre  
cuando llegan los cuervos  
rompiendo sus ventanas.*

JOSÉ MARÍA AMADO







# INDICE

	<u>Pág.</u>
Nota preliminar por Francisco J. Uriz .....	7
<b>LOS AÑOS CUARENTA</b> .....	15
Karl Venn Berg .....	17
Werner Aspenström .....	37
<b>LOS AÑOS CINCUENTA</b> .....	55
Lars Forsell .....	57
Östen Sjostrand .....	75
Folke Isaksson .....	89
Kjell Espmark .....	99
Lasse Söderberg .....	105
Tomas Tranströmer .....	117
<b>LOS AÑOS SESENTA</b> .....	131
Göram Palm .....	133
Sonja Åkesson .....	139
Lars Gustafsson .....	141
Göran Sonnevi .....	155
Benkt-Erik Hedin .....	171
<b>PUNTO FINAL</b> .....	177







## COLOFON

Se terminó de imprimir este número el día XXXI de I de MCMLXXXIII en los talleres de Copartgraf en Maracena (Granada) y consta su edición de 3.000 ejemplares.

Supone la segunda entrega sobre la Poesía Sueca Contemporánea y se cierra con ella una aportación cultural que quiere ser homenaje a ese país nórdico, cuna del Premio Nobel, de tan amplio prestigio en el ámbito literario del mundo.

Hemos pretendido con nuestras dos entregas, establecer un lazo de unión entre España y Suecia desde un lenguaje poético.

Intervinieron y colaboraron en el planteamiento y confección de este número con José María Amado y Lorenzo Saval, Marina Torres y Francisco J. Uriz.









## NUMEROS PUBLICADOS

### PRIMER AÑO LITERARIO (Agotado)

1. Homenaje a una Generación Trascendente.
2. Dedicado a Europa.
3. Desde Andalucía a Rafael Alberti.
4. Dedicado a la Fiesta de los Toros.
5. Dedicado a la Navidad.
6. Dedicado a Pablo Picasso.
7. Los muros toman la palabra. (Mayo, 68).
- 8-9. Llanto de Granada por F. García Lorca.
10. Aportación a la poesía de la Generación 70.
11. Algunos poetas andaluces del 50.
12. Homenaje a Antonio Machado.

### SEGUNDO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 13-14. Homenaje a Emilio Prados y Manuel Altolaguirre.
- 15-16. Nueva Generación.
- 17-18. Homenaje al escultor Alberto Sánchez.
- 19-20. Homenaje a Carlos Edmundo de Ory.
- 21-22. Ronda y un Torero.
- 23-24. A los 90 años de Pablo Picasso.

### TERCER AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 25-26. LITORAL 1926 (1.ª entrega número 1-2-3).
- 27-28. LITORAL 1926 (2.ª entrega número 4-5-6-7).
- 29-30. LITORAL 1926 (3.ª entrega número 8-9).
- 31-32. LITORAL MEXICO 1944 (número 1-2).
- 33-34. LITORAL MEXICO 1944 (número 3).
- 35-36. De Cádiz a Granada (Homenaje a M. de Falla).

### CUARTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 37-38-39-40. La Claridad Desierta, de José Bergamín.
- 41-42. 3 Poetas Andaluces.  
Suplemento: Chile y la muerte de Pablo Neruda.
- 43-44. Roma, peligro para caminantes, de Rafael Alberti.
- 45-46. Los Andaluces Cuentan (Narrativa).
- 47-48. Ilustración y Defensa del Toreo, de José Bergamín.

### QUINTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 49-50. 50 números de Litoral.  
Orígenes de la Vanguardia Española.
- 51-52. En Breve, de Dionisio Ridruejo.
- 53-54-55-56-57-58. PORTUGAL, La revolución de los cla-  
veles.
- 59-60. Los poetas del exilio.

### SEXTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 61-62-63. Poesía en la cárcel (380 Ptas.)
- 64-65-66. Homenaje a Mao-Tse-Tung (420 Ptas.)
- 67-68-69. Homenaje a León Felipe (390 Ptas.)
- 70-71-72. Cuaderno de Rute, de R. Alberti (390 Ptas.)

### SEPTIMO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 73-74-75. Vida y muerte de Miguel Hernández (390 Ptas.)
- 76-77-78. Perfil de César Vallejo (390 Ptas.)
- 79-80-81. A Luis Cernuda (420 Ptas.)
- 82-83-84. Poesía americana contemporánea (1.ª entrega)  
(450 Ptas.)

### OCTAVO AÑO LITERARIO (1.800 Ptas.)

- 85-86-87. Moheda, de Rafael Guillén (450 Ptas.)
- 88-89-90. El hacedor de calendarios, de Lorenzo Saval  
(495 Ptas.)
- 91-92-93. Señales de Juan Rejano (495 Ptas.)
- 94-95-96. 4 Suplementos Litoral - 1.ª Epoca (550 Ptas.)

### NOVENO AÑO LITERARIO (2.000 Ptas.)

- 97-98-99. Fernando Villalón. 2 Suplementos. 1.ª Epoca  
(550 Ptas.)
- 100-101-102. Emilio Prados (590 Ptas.)
- 103-104-105. Vicente Aleixandre (590 Ptas.)
- 106-107-108. Poesía sueca contemporánea (590 Ptas.)

### DECIMO AÑO LITERARIO (2.500 Ptas.)

- 109-110-111. Correspondencia. Alberti-Bergamín  
(590 Ptas.)
- 112-113-114. "Memoria social en la muerte de un hombre"  
de Antonio L. Bouza (690 Ptas.)
- 115-116-117. Pedro Garfías (690 Ptas.)
- 118-119-120. Antología de la Joven Poesía Andaluza  
(690 Ptas.)

### ONCEAVO AÑO LITERARIO (2.750 Ptas.)

- 121-122-123. María Zambrano. Tomo I (700 Ptas.)
- 124-125-126. María Zambrano. Tomo II (850 Ptas.)
- 127-128-129. Poesía sueca contemporánea (2.ª entrega).

Deseo una suscripción a LITORAL a partir del onceavo año literario (número del 121 al 132) por Ptas. 2.750. Extranjero: 3.500 Ptas. Aprox. \$ 35 USA.

NOMBRE .....

CALLE .....

NUM. ....

CIUDAD .....

Al mismo tiempo sírvanse enviarme los siguientes números atrasados .....

Abonaré la suscripción:

- Contra reembolso (sólo España).
- Por giro postal que envío.
- Por talón que adjunto.

Deseo obsequiar a la persona abajo indicada una suscripción a partir del onceavo año literario a la revista LITORAL número del 121 al 132, por Ptas. 2.750. Extranjero: 3.500 Aprox. \$ 35 USA.

NOMBRE DEL BENEFICIARIO .....

CALLE .....

NUM. ....

CIUDAD .....

Abonaré la suscripción:

- Contra reembolso (sólo España).
- Por giro postal que envío.
- Por talón que adjunto.











¿Para quién escribe el poeta?  
Para todo lo errante y sufriente,  
para todo lo que incesantemente es abatido,  
aniquilado. Para los grises guijarros,  
porque son semejantes a los hombres.  
Para todos y para nadie.

LASSE SODERBERG



LITORAL nació en Málaga en noviembre de 1926. Fundada por dos poetas —Emilio Prados y Manuel Altolaguirre— esta revista agrupó a una generación deslumbradora: la llamada “Generación del 27” o también “Generación de Litoral”. En sus páginas. Federico García Lorca, Rafael Alberti, José Bergamín, Luis Cernuda, Jorge Guillén. Juan Larrea, José Moreno Villa, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, José María Hinojosa. Dámaso Alonso, Ramón Gómez de la Serna, Benjamín Jarnés, Pedro Garfias... Con ellos, músicos como Manuel de Falla y los pintores: Picasso, Juan Gris, Joan Miró, Manuel Angeles Ortiz, Benjamín Palencia. Joaquín Peinado, Salvador Dalí, Apeles Ferosa, Francisco Bores, Uzelai.

LITORAL, resucitó en la primavera de 1968, junto al mismo Mediterráneo que le vio nacer. El nuevo LITORAL difundió y valorizó la obra de sus creadores, reprodujo sus ya históricos números iniciales y los de la etapa de México —con Juan Rejano, Francisco Giner de los Ríos. Moreno Villa—, cuando la revista rebrotó en el exilio.

LITORAL ha publicado además —a lo largo de diez años— números monográficos de valor perdurable: a Rafael Alberti, a García Lorca en su “Llanto de Granada por Federico”, Poetas Andaluces del 50, homenaje a Antonio Machado. el dedicado a Prados y Altolaguirre, a la Nueva Generación, al escultor Alberto, a Carlos Edmundo de Ory, a Picasso en sus 90 años, a Manuel de Falla, a José Bergamín (incluyendo su libro inédito “La claridad desierta”), al arte del toreo con un número especial en honor de Antonio Ordóñez, titulado “Ronda y un torero” Y otras entregas extraordinarias. entre ellas la publicación, por primera vez en España, del libro de Rafael Alberti “Roma, peligro para caminantes”, “En breve” de Dionisio Ridruejo, así como recopilaciones temáticas dedicadas a la poesía española en el exilio y a la poesía escrita desde la cárcel. Sus últimas entregas están dedicadas a Mao Tse Tung, a León Felipe, a Miguel Hernández, a César Vallejo, a Luis Cernuda y el libro inédito de Rafael Alberti “Cuaderno de Rute” representan una importante aportación literaria, así como la antología poética de José Bergamín “Por debajo del sueño”. A LITORAL nadie le financia: sólo sus lectores. Es independiente. En su poesía, en su pensamiento.





KARL VENNBERG  
WERNER ASPENSTRÖM  
LARS FORSELL  
ÖSTEN SJOSTRAND  
FOLKE ISAKSSON  
KJELL ESPMARK  
LASSE SÖDERBERG  
TOMAS TRANSTRÖMER  
GÖRAM PALM  
SONJA ÅKESSON  
LARS GUSTAFSSON  
GÖORAN SONNEVI  
BENKT-ERIK HEDIN





litoral

N.º 127-128-129

POESIA SUECA CONTEMPORANEA II



Litorea | N.º 127-128-129 • POESIA CONTEMPORANEA Π